

EL CULTURAL ^{2€}

3-9 de marzo de 2023

elcultural.com



Óscar 2023

Choque de trenes
entre el cine
de espectáculo
y el cine de autor



8 423793 000132 1115

Academias
Las mujeres van
tomando asiento

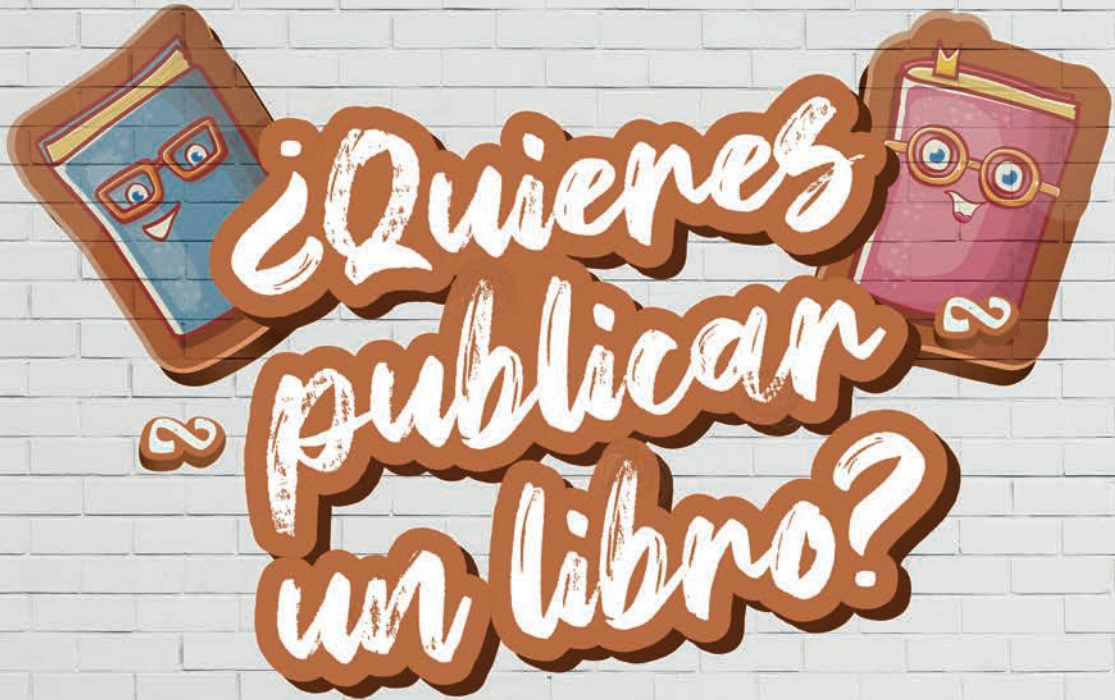
Pedro Mairal
“Las escritoras están
ahora en el centro”

Cuento de marzo
Un paseo por el campo,
de Edurne Portela

‘El Brujo’
“La consideración del
actor ha empeorado”



Círculo Rojo
EDITORIAL



**14 años de experiencia y 20000 libros
publicados son nuestra garantía**

www.editorialcirculo rojo.com | info@editorialcirculo rojo.com



910820048



LUIS MARÍA ANSON
de la Real Academia Española

José Luis Rey

El dorado, libro clave de un poeta en la vanguardia

El dorado es el soplo del Ser en cuanto a tal Ser; el espíritu que conduce al poeta a través de la selva inescrutable del amor y de la vida. José Luis Rey afirma que todos los tucanes se quedarán mudos y que el destino de la palabra consiste en ocultarse hasta el día de la revelación. Agobiado por el amor vagabundo, el poeta se pierde en los abismos del cielo porque el Ser es un Ser para la nada, es un Ser para la muerte.

El dorado abre este libro que se nutre en la gloria eterna y el poema infinito. Hormiguea la sangre del poeta, llena de amapolas blancas, insólitas reflexiones sobre el Tolstói del temor y el temblor, sobre el sollozo de la vida y del amor. Se apacigua entonces el fuego en su cabeza, pero sabe que el dorado dorará su muerte porque es justo que un mago se haga

luz y no ceniza. Así que invoca al Berceo de la resurrección.

Hermosa eres, oh amiga mía, le dice a la amada con el son del verso clásico, dulce y encantadora como Jerusalén, terrible como un ejército en orden de batalla. Porque solo hay una palabra, dorado, y eres tú. Abrásame los ojos, clama el poeta, para que yo te vea; arráncame el oído para que yo te oiga, porque José Luis Rey cuando se decide a versificar es porque ha visto la llegada del hombre a la luna, porque ha escuchado la destrucción de Sennaquerib, cabeza de la dinastía sargónida, rey de Asiria y Babilonia, asesinado entre sangres y espumas dolientes. Y sin dudar, el poeta corre hacia la fuente de la vida, la que mana en la cima de las sombras.

Muerde entonces las alas de los ángeles y se convierte en el amante de la mariposa. La

belleza de ella, la belleza de la amada lejana y sola es el despertar de lo terrible. Se trata de Venus en la pecera de Platón. Si ella le ama, el dorado y el hombre tendrán sentido. Rodea de alambres el viejo olivo y su rebelión se convierte en tormenta. Jinete de los rayos, ten piedad del hombre niño siempre. Calla tú, calla tú, dorado, calla, escribe, para que el verso explique el misterio de haber sido.

Huellas de eternidad se encienden en la frente del poeta. Lo eterno “será despertar en tus brazos, volver a ser, volver a ser un día, el día de los días, volver a ser un día”. El hálito primigenio inspira los versos de José Luis Rey y por eso se mueve con la amada por el aire, por caminos de leyenda, porque la riqueza más grande de un hombre es su dorado, hundido en el horizonte tras los pasos del sol.

Tú que me diste música dame el oído en que golpea el Ser. Y el tiempo se abre y se cierra de forma inesperada. El poeta le pide al dorado que le dé la vida y pasar a la gloria por la transfiguración. Se aman los amantes hasta el límite del tiempo, abrasando los hijos del amor, abriendo en llamaradas el espacio en que se enlazarán él y ella, en el que se estrecharán siempre, fundidos por la pasión.

Descansa el poeta de las palabras perdidas ya en el mar y también de la vida, del espacio y del tiempo, porque el Ser espera impaciente en la nada. Sabe el poeta, *El dorado* (Visor), que un día será todo lo que ha leído y zarpa en la nave de sus palabras para surcar las obras completas de la luz. Le da pena Ser esa gloria, Ser letra por fin y siente desprenderse de su cuerpo porque tal vez la muerte es el silencio de Dios. ●

Hotelatelier

WE MAKE HOTELS, NOT NOISE

-5%

PROMOCODE:
HOTELATELIER

...& sweet dreams

ICON HOTELS

PETITPALACE.COM
ICONHOTELS.COM

PETITPALACE
HOTELITY

MADRID BARCELONA VALENCIA BILBAO SEVILLA MÁLAGA MALLORCA OPORTO

EL CULTURAL

Presidente
Luis María Anson

Editora
Blanca Berasátegui

Director
Manuel Hidalgo

Subdirectora
Paula Achiaga

Jefes de Redacción
Nuria Azancot, Javier López Rejas

Jefes de Sección
Luisa Espino, Alberto Ojeda y
Fernando Díaz de Quijano (Web)

Redacción
Jaime Cedillo, Javier Yuste
y Rubén Vique (Diseño)

Críticos: Juan Avilés, J. M. Benítez Ariza, Túa Blesa, Ernesto Calabuig, Ángel Calvo Ulloa, Adolfo Carrasco, Pilar Castro, José Luis Clemente, Jacinta Cremades, Enrique Encabo, Carlos F. Heredero, Pilar G. Mouton, Fran G. Matute, Fernando Golvano, Álvaro Guibert, Germán Gullón, José Antonio Gurpegui, Francisco J. Irazoki, José Jiménez, Inmaculada Maluenda, María Marco, Begoña Méndez, Nadal Suau, Rafael Narbona, Rafael Núñez Florencio, José M^a Parreño, Liz Perales, Marta Ramos-Yzquierdo, Arturo Reverter, Carlos Reviriego, Luis Ribot, Ascensión Rivas, Carlos Rodríguez Braun, Sergio Rubira, Santos Sanz Villanueva, Álvaro Valverde, José M^a Velázquez-Gaztelu, Lourdes Ventura, Jaime Vidal Oliveras, Rocio de la Villa y Elena Vozmediano

Edita Prensa Europea S.L.
Avenida de Burgos, 16 D. Planta baja
Madrid - 28036
elcultural@elcultural.es

Publicidad:
Elena Ayuso (tel. 682 701 215)
eayuso@elcultural.es

EL CULTURAL se vende en quioscos
y librerías especializadas al precio de 2€

Imprime Comeco Gráfico
Depósito legal: M-4591-2012
ISSN: 1576-6950

Siga al minuto las noticias
y la actualidad cultural del día en
elcultural.com

 Santander

 Fundación "la Caixa"

SUMARIO

3 - 9 DE MARZO DE 2023

3. PRIMERA PALABRA

José Luis Rey, *El dorado*, libro clave de un poeta en la vanguardia, POR LUIS MARÍA ANSON

6. DARDOS

Creatividad y maternidad, POR LUISA CASTRO Y CAROLINA ÁFRICA

12. FUERA DE SERIE

Fundamento de la moral, POR JAVIER GOMÁ

30. MÍNIMA MOLESTIA

Martes y XIII, POR IGNACIO ECHEVARRÍA

56. JARDINES COLGANTES

¿Cuidan las editoriales a los escritores?, POR JUAN CARLOS LAVIANA

58. CAFÉ TORINO

Kafka siempre trae malas noticias, POR MANUEL HIDALGO



PORTADA

Ilustración de Tomás
Serrano para El Cultural

MUJERES Y ACADEMIAS. 8. RAE: 300 años de olvido, 40 de reparación. 9. Bellas Artes: De la duquesa de Huéscar a Isabel Muñoz. 10. Historia: sabiduría, capacidad, competencia. 11. Ciencias: nuevos estatutos, más oportunidades

LETRAS

ENTREVISTA. 14. Pedro Mairal: "Quizá confundimos el apocalipsis con nuestra propia vejez",

POR NURIA AZANGOT. P. Mairal. *El año del diluvio*, POR ASCENSIÓN RIVAS

EL LIBRO DE LA SEMANA. 18. Deepti Kapoor. *La edad del vicio*, POR DWIGHT GARNER

NOVELA. 20. Marta Carnicero. *Matrioskas*, POR PILAR CASTRO. 21. Andrés Barba. *El último día de la vida anterior*, POR SANTOS SANZ VILLANUEVA. 22. Leila Slimani. *Miradnos bailar*, POR LOURDES VENTURA

POESÍA. 23. Mariluz Escribano. *Poesía completa*, POR ÁLVARO VALVERDE

ENSAYO. 24. Norbert Bilbeny. *Moral barroca*, POR MANUEL ARIAS MALDONADO

Agustín Fernández Mallo. *La forma de la multitud*, POR GERMÁN CANO

HISTORIA. 26. Una revolución médica en ocho décadas prodigiosas, POR DAVID BARREIRA

LIBROS MÁS VENDIDOS. 28. Ficción, No Ficción, Poesía, Infantil y Otros



14

EL CUENTO DE MARZO. 32. *Un paseo por el campo*, POR EDURNE PORTELA



34

ARTE

REVISIÓN. 34. Constelación
Miró en el Guggenheim Bilbao,

POR FERNANDO GOLVANO

GALERÍA. 36. Luis Gordillo, la
imagen mestiza, POR JOSÉ JIMÉNEZ

GENERACIONES. 38. El futuro
debe ser peligroso, POR M. MARCO

FOTOGRAFÍA. 38. Montserrat
Soto, archivera de lugares,

POR ROCÍO DE LA VILLA

ESCENARIOS

ENTREVISTA. 40. El Brujo habla de
El viaje del monstruo fiero, que
estrena con la CNTC, POR A. OJEDA

TEATRO. 42. Último destape de
Daniela Astor, POR JAVIER LÓPEZ REJAS

42. La habitación blanca, la infancia
decide, POR J. L. REJAS

44. MÚSICA. Adès se entrelaza con
Buñuel, POR A. REVERTER. 45. Las notas
de Manuel García van a misa, POR A. R.

CIENCIA

ENTRE DOS AGUAS

54. Orientados por el GPS,

POR JOSÉ MANUEL SÁNCHEZ RON

CINE

PREMIOS ÓSCAR. 46. Un menú
para todos los gustos. Las claves
de esta edición, POR JAVIER YUSTE

ENTREVISTA. 50. Belleza y dolor
con Laura Poitras, POR BEGOÑA DONAT

51. Trauma y lucha, POR JAVIER YUSTE

ESTRENO. 52. Los principios de
Saint Omer, POR MANU YÁÑEZ

SERIES. 53. Vuelven los Roy,
vuelve *Succession*, POR ENRIC ALBERO



57. LA PENÚLTIMA
Elvira Minguez

Creatividad y maternidad. O cómo conciliar cuando dejar de crear tener esa “habitación propia” de la que hablaba Virginia Woolf? ¿Cómo



CAROLINA ÁFRICA

Dramaturga, guionista y actriz. Autora de *El cuaderno de Pitágoras*

Bailando con la maternidad

¿S

er madre me ha hecho mejor creadora? Sinceramente, no lo sé. Lo que tengo claro es que ser madre me ha hecho ser creadora —a secas— del milagro más loco que se pueda imaginar: de mi vagina han salido criaturas que sienten, piensan, caminan y miran el mundo con ojos nuevos, y esto ha renovado, irremediablemente, también los míos.

Mi cuerpo ha librado dos grandes batallas: en la primera acarició las garras de la muerte mientras daba una vida y en la segunda se rompió algunos huesos saliendo del hospital y separándose por diez días de la cachorra que acababa de alumbrar. De ambas batallas, este templo divino ha resultado vencedor, aunque padezca secuelas imborrables. Indudablemente mi obra posterior está impregnada de este milagro tan poco contado en ficción y sí, soy otra, porque he conocido una felicidad, un dolor, un terror, una vulnerabilidad, una empatía y un amor tan grandes que son herramientas impagables para cualquier escritor o artista. La maternidad me ha dado muchas cosas pero me ha arrebatado otras: me quitó mi habitación propia —ahora plagada de juguetes—, borró mi nombre de proyectos que exigían una disponibilidad total, me hizo renunciar a propuestas incompatibles con la crianza, limitó mis viajes, mi libertad, mis horas de sueño... y algunos sueños. Sin embargo, me he adaptado a las circunstancias y he tratado de exprimir lo mejor de cada momento. Me quedó claro en una milonga tanguera:

—¿Bailás?— me dijo un bailarín argentino.

—Apenas sé —respondí—.

—Cada uno se rasca con las uñas que tiene. ¿Bailás? Y bailé.

Con la maternidad también bailo, y mucho...

Y bailando he descubierto el valor de los cuidados como motor imprescindible para que funcione el mundo, que la habitación propia es también un espacio interior y que cuando la necesidad de escribir y crear me golpea fuerte, encuentro el momento; aunque sea sentada en la taza del váter con una criatura de dos años enredada entre mis piernas.

Con el tiempo, no sé si llegó el famoso pan bajo el brazo o si luché por hornearlo a toda costa yo misma, pero resultó que los proyectos en los que no contaron conmigo y a los que renuncié han dado paso a otros mejores, más ambiciosos, mejor pagados y donde he gestionado mi energía y mi tiempo sin posibilidad de autoexplotarme como había hecho hasta entonces. Aprendí a negociar con aplomo y seguridad, porque si las condiciones no merecen la pena no voy a perder mi, ahora más que nunca, valioso tiempo. De momento, el baile va bien. Quizá ha sido cuestión de suerte: me consta que a otras compañeras madres no les ha pasado lo mismo y su carreras se han paralizado por completo. Quizá mis palabras les duelan, lo entendería y lo siento. En mi caso sigo aprendiendo de este infierno glorioso que ha supuesto para mí la maternidad: ahora soy cafeinómana, zombi, disfruto (y sufro a partes iguales) la crianza, tengo por delante proyectos ilusionantes, y me rasco con buenas uñas...

Ventajas, supongo, de no tener tiempo para cortármelas. ▲

SIGO APRENDIENDO DE ESTE INFIERNO GLORIOSO QUE HA SUPUESTO PARA MÍ LA
MATERNIDAD: AHORA SOY CAFEINÓMANA, ZOMBI, DISFRUTO (Y SUFRO A PARTES
IGUALES) LA CRIANZA Y TENGO POR DELANTE PROYECTOS ILUSIONANTES

no es una opción, o no la mejor. ¿Es posible
condiciona la crianza la creación, la escritura?

D A R
D O S



LUISA CASTRO

Directora del Instituto Cervantes de Dublín y escritora. Su último libro es *Sangre de horchata* (Alfaguara, 2023)

Procrear o no

Escribir para mí es un juego. Crear es un juego. Y procrear o tener hijos es lo menos parecido a un juego. Algo en lo que te metes sin saber lo que te espera. En el juego de la escritura eres tú quien pone las reglas, y se toman responsabilidades mientras dura el juego, y se establecen leyes inherentes al juego que en absoluto son aplicables fuera de él. En la experiencia de traer hijos al mundo—si uno no es un psicópata integral— se pone en marcha desde el mismo momento un mecanismo de protección e interdependencia que no cesa ni con la muerte. Más allá de la muerte, nuestros padres aún siguen tutelándonos y ejerciendo sobre nosotros su poder. Nuestros hijos nos llevan con ellos más allá de la muerte, y nos someten a nuevas lecturas y declinaciones del ADN. Son tan diferentes ambas progenies o estados de “creación” que me resulta imposible encontrar una conexión entre ellos que no sea por oposición o directamente competitiva. Creo que uno crea o escribe en parte para sustraerse a ese determinismo y a esa ineludible cadena que nos mantiene presos entre padres e hijos a lo largo de infinitud de generaciones. Se escribe para romper las cadenas, para ensancharlas, para ser algo más que un padre, una madre, un hijo, o la mascota del vecino. Se escribe para trascender la contingencia, para sacudirnos toda ascendencia y descendencia. Se escribe para ser Uno.

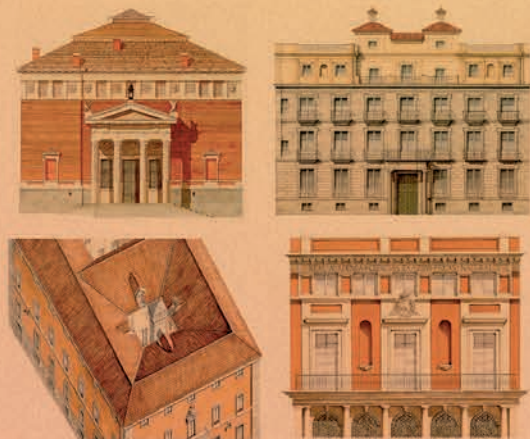
Y si tengo que bajar a tierra diré que yo fui escritora mucho antes que madre. Que lo primero fue una decisión consciente y lo segundo una pulsión azarosa y sobrevenida.

Los hijos llegaron. La escritura la busqué. Cuando veo a los hombres y a las mujeres planificar sus embarazos con tanto mimo, me pregunto si alguna vez, de haberlo yo pensado tanto, hubiera tenido hijos.

Mis hijos son producto de la confianza en la vida y hasta cierto punto de la imprevisión, la generosidad y la ceguera, y mis libros son conscientes y premeditados frutos del miedo a vivir y el deseo de control. Que haya alrededor dos seres descontrolados pululando por el mismo espacio donde escribes, dos confiados satélites que te procuran mientras tú intentas mantener el control en la sala de máquinas, no deja de ser una hermosa contradicción, y he disfrutado con esa dualidad y con esa lucha desde que mis hijos nacieron. He vivido en esa contradicción, la he padecido y me he sobrepuesto a ella cada segundo de cada día. Jamás la he vivido como una amputación de mi tiempo o de mi energía creativa. Me las he apañado y he bregado con esa frustración de tener que dedicar buena parte de mis años de juventud y de madurez a tareas mecánicas y domésticas y horarios enloquecidos, pero ahora miro atrás y lo que veo es que en realidad han sido el complemento ideal a una vida asquerosamente ascética y ermitaña, y si debo añadir algo más diré que nunca fui tan productiva como los años en que vivimos juntos y revueltos, yo escribiendo y ellos saltando, y nunca callé tanto y desescribí tanto como cuando se marcharon y me quedé yo sola con todas las habitaciones de la casa vacías y todos los juguetes del mundo para mí. ▲

**NUNCA FUI TAN PRODUCTIVA COMO CUANDO VIVÍ CON MIS HIJOS. Y NUNCA
CALLÉ TANTO Y DESESCRIBÍ TANTO COMO CUANDO SE MARCHARON Y ME QUEDÉ
YO SOLA CON TODAS LAS HABITACIONES DE LA CASA PARA MÍ**

Mujeres y Academias, historia de una larga marcha



Tienen sus antecedentes en el siglo XVIII y tras dos siglos de historia tratan de actualizarse, también, en lo que respecta a la participación de la mujer en la vida académica.

Aunque son diez las Reales Academias agrupadas en el Instituto de España, hablamos con los responsables y con las académicas más recientes de la RAE, Bellas Artes de San Fernando, Historia y Ciencias. Y lo hacemos para constatar, ante el Día de la Mujer, que, aunque siguen siendo clara minoría, hay una mirada y un interés dirigidos hacia los méritos de las profesionales que siguen tomando asiento en las Reales Academias.

POR PAULA ACHIAGA, NURIA AZANGOT Y JAVIER LÓPEZ REJAS



REAL ACADEMIA ESPAÑOLA

Trescientos años de olvido y cuarenta de reparación

Fundada en 1713 por iniciativa de Juan Manuel Martínez Pacheco, marqués de Villena, la Real Academia Española cuenta en la actualidad con cuarenta y seis académicos de número, de los cuales solo ocho son mujeres. Más aún: de los casi quinientos intelectuales, nobles, militares y sabios, que han formado parte a lo largo de su historia, solo once han sido mujeres. Se trata de un desencuentro de tres siglos, marcado por los prejuicios, aunque en realidad la primera académica honoraria fue elegida en 1784. Se trataba de María Isidra Quintina de Guzmán y de la Cerda y en principio aceptó el nombramiento y pronunció su discurso de agradecimiento, pero no volvió a aparecer más, quizás porque era una protegida de Carlos III.

Conocida como María de Guzmán o como Isidra de Guzmán, su mayor mérito era haber sido la primera mujer en conseguir en España el título de doctora. El problema es que lo consiguió a los diecisiete años, y por mediación del Rey, íntimo amigo de sus padres, nobles y grandes de España.

La historia de los rechazos académicos a las escritoras mueve al asombro. Así, Gertrudis Gómez de Avellaneda

solicitó su ingreso y fue rechazada en 1853, fecha en la que los académicos adoptaron la resolución de no admitir mujeres como académicos de número. Sin embargo, según narra Alonso Zamora Vicente en su *Historia de la Real Academia Española*, el resultado no fue unánime: catorce académicos votaron en contra de la entrada de mujeres, y seis a favor (tres se ausentaron).

Más constante se mostró Emilia Pardo Bazán, que presentó su candidatura en tres ocasiones, aunque las dos primeras de manera encubierta, consciente de que “el sexo no priva sólo del provecho, sino de los honores también”. La tercera vez, en 1912, contó con una gran campaña de apoyo, pero se encontró con la cerrazón de académicos como Juan Valera, que incluso llegó a pedir que la invitasen para que comprobase que su culo no cabría en los sillones. También fue sangrante el caso de María Moliner, autora del legendario *Diccionario de uso del español*, rechazada en 1972. En su lugar fue elegido Emilio Alarcos, aunque cuarenta años después de su muerte, la RAE celebró un acto público de desagravio.

Tendrían que pasar seis años más para que el 9 de febrero de 1978 la poeta Carmen Conde fuese la primera mujer elegida para ocupar uno de los asientos, en concreto la letra “K”. Un año después, cuando leyó su discurso de ingreso, destacó su malestar con la discriminación de la mujer en la Academia: “Mis primeras palabras son de agradecimiento por elegirme para un puesto que no

se ha concedido a ninguna de nuestras grandes escritoras ya desaparecidas. Permitid mi homenaje de admiración y respeto a sus obras. Vuestra decisión pone fin a una injusta discriminación literaria”. Claro que, como puntualiza Paloma Díaz-Mas, última académica en ingresar en la RAE en 2022, “en 1978 tampoco había ninguna mujer ministra ni rectora de universidad, las catedráticas eran muy pocas, no había mujeres en el ejército, la primera mujer jueza lo había sido sólo seis años antes. Esa era la situación de las mujeres en la sociedad española de entonces”.

Aunque hace unos años eran once, las muertes de Elena Quiroga, Ana María Matute y Margarita Salas han reducido el número de académicas a ocho, aunque, según el director de la RAE, Santiago Muñoz Machado, “su presencia ha evolucionado en una ampliación progresiva del número, lo cual se expresa muy bien observando que, de las cinco últimas elecciones de académicos, tres han sido mujeres frente a dos hombres. En la actualidad hay ocho académicas de número y dos más han sido elegidas y pronto ingresarán en la institución. No obstante, estos números solo se refieren a la presencia en los órganos institucionales. Cosa distinta es la colaboración con la Academia de muchas mujeres que han hecho importantes obras tanto en el ámbito literario como en el lingüístico”.

Por su parte, Paloma Díaz-Mas lo corrobora: “las académicas, lo mismo que los académicos, aportan gran diversidad



EN 1978 LA POETA GARMEN CONDE FUE LA PRIMERA MUJER ELEGIDA ACADÉMICA DE LA RAE. PALOMA DÍAZ-MAS INGRESÓ EN 2022



“LAS ACADÉMICAS APORTAN DIVERSIDAD DE PERSPECTIVAS, IMPORTANTES PARA LA LABOR DE LA RAE”

PALOMA DÍAZ-MAS (ESCRITORA Y FILÓLOGA)

de perspectivas, importantes para los trabajos que desarrolla la Academia”.



REAL ACADEMIA DE BELLAS ARTES DE SAN FERNANDO

De la duquesa de Huéscar a Isabel Muñoz

Bajo el reinado de Fernando VI, especial protector de las ciencias y de las artes, se fundaba en 1752 la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando. Aunque la iniciativa para crear una tercera Academia, tras la Española y la de Historia, surge con Felipe V ya que fue el pin-

tor Antonio Meléndez quien, en 1726, propuso al rey “erigir una Academia de las Artes del diseño, pintura, escultura y arquitectura, a ejemplo de las que se celebran en Roma, París, Florencia y Flandes”. Aquello no prosperó pero pronto, el escultor italiano Domenico Olivieri, al frente del taller de escultura del Palacio Real, solicitó permiso real para abrir una academia privada que sentó las bases de lo que resultó la definitiva, ya con Fernando VI.

Y fue, según recoge el historiador Ceán Bermúdez en su *Diccionario histórico de los más ilustres profesores de las bellas artes en España* (1800), la pintora Bárbara María Hueva (Madrid, h.1733-1772) la primera mujer en solicitar su ingreso en la RABASF y en ser designada académica supernumeraria:

“fue el primer título que despachó aquel establecimiento”. En aquella incipiente academia fueron sobre todo mujeres de la nobleza, con especial sensibilidad por las artes, las designadas como académicas de honor, como Mariana Pilar de Silva-Bazán y Sarmiento, duquesa de Huéscar, nombrada en 1766 directora honoraria por pintura, con voz y voto en las Juntas (madre, para más señas, de la XIII duquesa de Alba inmortalizada por Goya).

Casos sin duda excepcionales. Como lo fueron los nombramientos como académicas de honor de la pianista Alicia de Larrocha (en 1988) o la soprano Victoria de los Ángeles (en 1989). “Pero es cierto —explica su actual director, Tomás Marco— que académicas numerarias no ha habido hasta finales del siglo XX. Cuando yo empecé no había ninguna y fue la Sección de Música la que rompió el fuego con la elección en 1995 de la mezzo Teresa Berganza a la que seguiría en pintura Carmen Laffón”, explica.

El incremento de las mujeres en la de San Fernando se deja notar a partir de 2016 con la entrada de la historiadora del arte Estrella de Diego y la musicóloga Begoña Lolo. Hoy hay seis mujeres de 47 académicos de número y tres electas que pronto leerán su discurso y pasarán por tanto a ser de número.

La última en hacerlo fue Isabel Muñoz, cuyo ingreso se produjo el pasado 29 de enero. La fotógrafa, propuesta por el escultor Juan Bordes Caballero, el catedrático José María Luzón y el historiador de la fotografía Publio López Mondéjar, está



LA MEZZOSOPRANO TERESA BERGANZA ENTRÓ EN LA RABASF EN 1995. LA ÚLTIMA EN LEER EL DISCURSO DE INGRESO HA SIDO ISABEL MUÑOZ, EL PASADO 29 DE ENERO



“LA ACADEMIA ES REFLEJO DEL MOMENTO Y LAS ELEGIDAS SON MUJERES FUERTES QUE SE MEREcen ESTAR”

ISABEL MUÑOZ (FOTÓGRAFA)

segura de que la presencia femenina irá en aumento, aunque coincide con el director de la RABASF en que son los méritos propios y no el sexo lo que determina la entrada. “Hay una conciencia importante por parte de la Academia. En la Academia somos reflejo del momento que vivimos y las elegidas son mujeres fuertes que se merecen estar ahí”, explica Muñoz, deseosa de poder devolver a la fotografía lo mucho que le ha dado con las actividades académicas.

Y es cierto que la mirada hacia las mujeres se nota y las dos últimas electas han sido la pintora Rosa Brun y la diseñadora y arquitecta Patricia Urquiola. “En mi doble condición de artista y catedrática, espero poder impulsar la faceta pedagógica de la institución, impulsando el acercamiento al arte contemporáneo”, dice Brun.

Además, dos plazas salieron

en el BOE el pasado 14 de febrero para cubrir las vacantes de Pedro Navascués y, precisamente, Teresa Berganza, fallecidos en 2022. De modo que podrían ser dos más.



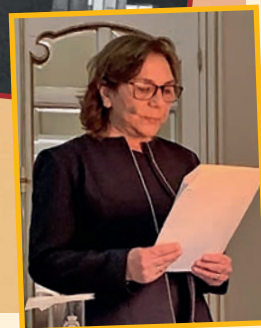
REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA
Sabiduría, capacidad, competencia

Autorizada por Real Cédula de 17 de junio de 1738, la Real Academia de la Historia nace en 1736, como reconocimiento del rey Felipe V a las reuniones que literatos, eruditos y críticos mantenían desde 1735 en casa de Julián Hermosilla, abogado de los Reales Consejos.

A diferencia de otras Academias, la Real de la Historia contó con una mujer, Mercedes



MERCEDES GAIBRÍOS SE CONVIRTIÓ EN 1935 EN LA PRIMERA ACADÉMICA DE LA REAL DE HISTORIA. ABAJO, LA FILÓLOGA AMPARO ALBA CECILIA, ÚLTIMA MUJER QUE SE HA INCORPORADO A LA RAH



“NUESTRO TRABAJO ES HACER BUENA HISTORIA Y PARA ESO TANTO DA SER HOMBRE O MUJER”

AMPARO ALBA CECILIA (FILÓLOGA)

Gaibriós Riaño, como miembro desde el 24 de febrero de 1935. Nacida en París, en el seno de una familia de clase alta colombiana, tras la muerte de su padre viajó por Europa con su madre y descubrió Sevilla, donde decidió dedicarse al estudio de nuestro pasado. Su monumental *Historia del reinado de Sancho IV de Castilla* (1922-1928), publicada en tres volúmenes, obtuvo el Premio Duque de Alba otorgado por la Real Academia de la Historia y como, según la tradición académica, los autores galardonados eran elegidos miembros de la misma, se convirtió en la primera mujer académica en la Real de la Historia.

En la actualidad, de los treinta y dos académicos numerarios siete son mujeres, con la peculiaridad de que Carmen Iglesias, elegida el 16 de junio de 1989 (tomó posesión en 1991), fue votada directora el 12

de diciembre de 2014, siendo reelegida en 2018 y en diciembre de 2022. Además, la vicesecretaria de la institución es Amparo Alba Cecilia, que es también la última historiadora elegida, en 2019, y Carmen Sanz Ayán es la tesorera.

Abrumada por los preparativos de la presentación, este pasado martes, del portal Historia Hispánica, Carmen Iglesias, miembro también de la Real Academia Española, ha declinado participar en estas páginas. En cambio, el vicedirector de la RAH, el poeta y filólogo Luis Alberto de Cuenca, no duda en explicar que no existe por parte de la Junta de Gobierno intención de primar especialmente en el futuro la presencia de mujeres, “porque necesitamos elegir al mejor candidato, sin considerar prioritarias las cuestiones de género. Nos importa la sabiduría y la capacidad, lo que nos puedan

aportar hombres y mujeres, aunque es evidente que cada vez hay más historiadoras de extraordinaria competencia. Hoy en la Academia contamos con excepcionales mujeres especialistas en los diversos periodos de nuestro pasado, desde la prehistoria al Siglo de Oro, desde la modernidad a la España contemporánea”.

En la misma línea, la filóloga Amparo Alba Cecilia, vicesecretaria de la RAH y última académica elegida, confirma que “las mujeres nos integramos en idénticas condiciones que el resto. Luego, desde cada área de especialidad, cada uno aporta sus conocimientos y su trabajo, porque, como dijo en alguna ocasión otra académica, ‘nuestro trabajo es hacer buena historia’, y para eso tanto da ser hombre o mujer”. Al tiempo, también destaca que “tanto en la Universidad como en la Academia he podido observar que no hay discriminación, y por eso, es lógico que cada vez sean también más las mujeres en la Academia”, entre otras cosas porque “ahora las Reales Academias tienen la posibilidad de elegir a sus miembros entre muchas más mujeres preparadas que hace 50 años”.



REAL ACADEMIA DE CIENCIAS EXACTAS, FÍSICAS Y NATURALES

Nuevos estatutos, más oportunidades

Creada el 25 de febrero de 1847 (heredera de la Real Academia de Ciencias Naturales), la Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales ha realizado



MARGARITA SALAS (BIOQUÍMICA)
ABRIÓ LAS PUERTAS DE LA ACADEMIA DE CIENCIAS A LA MUJER EN 1986. A LA DERECHA, **MARÍA ÁNGELES GIL**, LA ÚLTIMA ACADÉMICA NUMERARIA (EL PASADO 25 DE ENERO)

“MARGARITA SALAS ES UN REFERENTE POR SUS LOGROS EN UNA ÉPOCA POCO FAVORABLE”

MARÍA ÁNGELES GIL (MATEMÁTICA)

un gran esfuerzo por incorporar a la mujer a sus dependencias. La institución, dirigida por Jesús María Sanz Serna, ha pasado del 0,37% de nombramientos de su primer siglo al 13,15 % de la actualidad (contabilizando Numerarias, Correspondientes y Extranjeras), gracias, en buena parte, a los nuevos estatutos aprobados en diciembre de 2020, cuyos objetivos van destinados, entre otros, a implantar “los equilibrios necesarios en las especialidades, género y edad de sus miembros”. Pese a que la primera mujer en entrar en la Corporación fue Marie Curie (como Correspondiente Extranjera) en 1931, fue sin embargo, en 1986, Margarita Salas la primera académica numeraria (a propuesta de Ángel Martín Municio,

Enrique Sánchez Monge y Paredada y Pedro García Barreno). Habría que esperar a 2010 para que una segunda mujer entrara en la Academia: la matemática Pilar Bayer Isant. La última en tomar posesión en esta categoría, el pasado 25 de enero, ha sido María Ángeles Gil (a propuesta de Francisco Javier

LAS OTRAS ACADEMIAS

Agrupadas en el Instituto de España, existen otras seis academias en las que también las mujeres son minoría. De los 42 académicos numerarios de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas, cinco son mujeres. Cuatro hay en la Real Academia Nacional de Medicina de España de entre los 45 numerarios. La Real Academia de Jurisprudencia y Legislación de España cuenta con seis mujeres entre los 40 miembros. Son 10 mujeres de 40 académicos de número en la Real Academia Nacional de Farmacia. La Real Academia de Ingeniería cuenta con seis de los 49 numerarios. Y cuatro de 36 hay en la Real Academia de Ciencias Económicas y Financieras.

Girón González-Torre, Enrique Castillo Ron y Juan Luis Vázquez Suárez), nombramiento con el que la institución llega a siete académicas numerarias (de los 46 en total que la componen actualmente). Valga decir que de los últimos seis académicos numerarios ingresados, tres son mujeres.

“La condición de académico es vitalicia, por lo que no se pueden producir nuevas incorporaciones salvo fallecimiento —explica el director a El Cultural—. Por ello, y lamentablemente, la composición de la Academia no refleja numéricamente la presencia de la mujer en la comunidad científica actual, sino la que existía hace algún lustro”.

Quien está muy comprometida con el horizonte de paridad es la Secretaria General, Ana María Crespo, para quien los cargos de representación institucional y la composición de comisiones de trabajo también se van incrementando: “La norma por la que nos regimos nos obliga a que al menos dos de cada cinco nuevos miembros académicos sean mujeres. Lo responsable es la tendencia al equilibrio de género”.

Para la recién llegada, la matemática María Ángeles Gil, “Margarita Salas ha sido un referente por sus logros en una época poco favorable” y considera que “la corrección dentro de la RAC es ya algo bastante evidente”, destacando a su vez los Premios al Joven Talento Científico Femenino de la RAC: “Algunas de las premiadas pasarán en el futuro a ser miembros de la institución”. ■



JAVIER GOMÁ

Fundamento de la moral

Epicuro, que como seguidor de Demócrito era materialista, creía a pies juntillas en los dioses. Los consideraba felices y eso quiere decir de ánimo imperturbable. Entendía muy bien que se desentendieran de los negocios de los mortales, pues la preocupación los turbaría haciéndolos desdichados. Creía en ellos por intuición directa de la mente, corroborada por el *consensus omnium* sobre su existencia, toda vez que, según Aristóteles (*Ética a Nicómaco* 1172 b 35), “lo que todo el mundo cree decimos que es verdadero”. Cuando todo el mundo cree algo al unísono es porque resulta evidente, *manifestum* en latín. Luego la evidencia puede llegar a tener una función determinante en el conocimiento de la verdad, tanto la metafísica como la moral. Respecto a esta última, yendo atrevidamente más lejos que el peripatético, soy de la opinión de que la evidencia es su único fundamento.

Cada época ha creído encontrar un fundamento absoluto para los que consideraba sus bienes superiores: la monarquía absoluta había sido establecida por Dios (Bodino), la libertad de los mares venía exigida por la luz de la razón y el mandato de la naturaleza (Grocio), la propiedad individual era de derecho natural (Locke). Sin embargo, con el discurso del tiempo los bienes fundados pasaron o se transformaron sustancialmente, por lo que esos fundamentos supuestamente absolutos no eran tales. ¿Qué significaban entonces tan graves conceptos: Dios, razón, naturaleza? Designaban la pretensión de hallarse ante una radiante evidencia, uno de esos axiomas morales que, a juicio del tratadista, no necesitan prueba explícita porque todo el mundo sensato los toma por obviamente verdaderos.

Ciertamente, nadie ha demostrado empíricamente el valor de la democracia o los derechos humanos, ignorados o menospreciados

durante la mayor parte de la Historia y ahora constituidos en el *sanctasanctorum* de nuestra civilización. ¿Con qué fundamento? El sentir generalizado de que es así. Luego hemos de reconocer en el percibir sentimental de la evidencia –lo manifiesto que salta a los ojos– el sostenimiento único de la moralidad. De ahí el acierto mayúsculo de los redactores de la *Declaración de Independencia de Estados Unidos* (1776) cuando, prescindiendo de cualquier otro argumento, proclaman que “sostenemos como evidentes estas verdades” y a continuación se refieren a la igualdad y a ciertos derechos inalienables como la vida, la libertad y la búsqueda de la felicidad. He aquí todo cuanto puede decirse: *We hold these truths to be self-evident*. No hay más.

Por supuesto, los sentimientos son mudables, circunstancia que produce sofocos a los temerosos del relativismo moral, pero ¿qué no lo es? Sin duda, están expuestos a la manipulación de los oportunistas, pero ¿hay algo a salvo de estos? Mejor es saberlo: en los asuntos humanos nada es definitivo ni seguro, y tomar conciencia de nuestra condición finita, hecha de la materia voluble del tiempo, nos hace comprender mejor la trascendencia superlativa de la educación *sentimental* del ciudadano, sobre la que pende el edificio completo de la civilización. Si sus integrantes se mantienen unidos se debe a esa constelación de evidencias que todos ellos comparten de forma no problemática: sienten lo mismo a la vez aun sin saberlo, y este consenso implícito acerca de esa especie de constitución invisible y no enunciada –decantación de un aprendizaje moral colectivo de una lentitud desesperante pero creadora– permite, en todo lo demás, la pluralidad, la deliberación y la discrepancia.

Al final, lo único importante es la instrucción del ciudadano y, dentro de ella, no tanto la acumulación de conocimientos reglados en su memoria como la buena educación de su corazón, preparado para aprender a “gozar, amar y odiar de modo correcto”, que es como Aristóteles en cierto lugar memorable define la virtud (*Política*, VIII).●

AL FINAL, LO ÚNICO IMPORTANTE ES LA INSTRUCCIÓN DEL CIUDADANO Y LA BUENA EDUCACIÓN DE SU CORAZÓN, PREPARADO PARA APRENDER A AMAR

1/6

Este número es indicativo del riesgo del producto siendo 1/6 indicativo de menor riesgo y 6/6 de mayor riesgo.

Banco Santander está adscrito al Fondo de Garantía de Depósitos de Entidades de Crédito. Para depósitos en dinero el importe máximo garantizado es de 100.000 euros por depositante en cada entidad de crédito.

Si te da
por abrir una Cuenta online

San tan der

te la da sin condiciones ni comisiones¹

Y si te da por traer
tu nómina o ingresos,
te llevas 150€²

150 €

1. Cuenta no remunerada TIN 0%, TAE 0%. Exclusiva para nuevos clientes.

2. Promoción exclusiva para la Cuenta Online. Bonificación de 150 euros para nuevas domiciliaciones de nómina o pensión por importe de al menos 600€/mes y una permanencia de 12 meses. La Bonificación Promocional constituye un rendimiento del capital mobiliario dinerario sujeto a la retención correspondiente conforme a la normativa fiscal aplicable (actualmente el 19%), que el Banco efectuará repercutiéndoselo al Participante y abonándole el resto, 121,5€. Promoción válida de 5 de octubre de 2022 a 15 de marzo de 2023. Consulta condiciones en www.bancosantander.es

 Santander

Por ti, los primeros.

Pedro Mairal

“Quizá confundimos el apocalipsis con nuestra propia vejez”

Mientras la película basada en su popularísima novela *La uruguaya* recorre festivales y se prepara para desembarcar en cines y plataformas, el argentino Pedro Mairal recupera para el lector español *El año del desierto*, una novela distópica nacida “del miedo y del deseo, dos impulsos básicos que mueven a los personajes, que huyen de algo o van hacia algo que desean”, explica a El Cultural.

Novelista, músico y poeta, Pedro Mairal (Buenos Aires, 1970) abandonó los estudios de Medicina para dedicarse a la escritura. No debía de estar muy errado, porque su primera novela, *Una noche con Sabrina Love* (1998), obtuvo el Premio Clarín concedido por un jurado formado por Augusto Roa Bastos, Adolfo Bioy Casares y Guillermo Cabrera Infante. *El año del desierto* (2005; Libros del Asteroide, 2023) fue su segunda novela, aunque la que cambió su vida fue *La uruguaya* (2016). Por cierto, desde hace dos años vive en Uruguay, que fue donde le encontró la pandemia.

Pregunta. *El año del desierto* narra cómo la ciudad de Buenos Aires es devorada por la *intemperie*: ¿es un retrato de la eterna crisis argentina?

Respuesta. Creo que la novela habla de una crisis argentina, cíclica, recursiva, pero también de la fragilidad de los sistemas modernos. Ya vimos cómo colapsó todo en el 2020

con la pandemia. Se desestabiliza un aspecto y se pierde un equilibrio muy delicado. La barbarie está un pequeño paso al costado. El vecino simpático en tiempos de paz puede convertirse fácilmente en tu delator cuando las cosas se ponen difíciles.

PANDEMIAS REPETIDAS

P. Han pasado casi veinte años desde que publicó *El año del desierto*: si hubiera escrito la novela ahora, tras la pandemia, ¿sería distinta?

R. Hay un momento en el libro donde se habla de una pandemia de fiebre amarilla, haciendo eco con la que sucedió en Argentina en el siglo XIX. Una pandemia que mató en Buenos Aires a una de cada diez personas y que provocó cambios radicales en la ciudad, vaciamiento de barrios, surgimiento de otros hacia el norte. Los carros iban cargados de cadáveres camino al cementerio. Todas imágenes que se vi-

vieron hace tres años, incluso con esos camiones frigoríficos que usaban en Nueva York para guardar cadáveres. Me impresionó mucho ver esas coincidencias.

P. ¿Qué queda hoy de aquel Mairal de 2005?

R. Dicen que cada siete años no queda una sola célula del cuerpo que sea la misma. Nos regeneramos íntegramente. Y sin embargo hay una continuidad del ser. Si eso es así ya voy como dos Pedros más tarde con respecto a ese libro. Y sin embargo me enorgullece mucho haberlo escrito. Es mi libro más investigado y elaborado. El libro que más tiempo me llevó escribir. Me alegra muchísimo que Asteroide lo esté publicando en España.

P. Y la protagonista es una mujer.

R. Desde el principio entendí que esta historia era más interesante desde un punto de vista femenino. La pesadilla de la historia argentina atraviesa a

la protagonista. Si el protagonista era un hombre se me moría en el capítulo dos en la primera guerra civil. Era más interesante contarla desde la vida privada y la transformación de la vida de las mujeres. En los últimos siglos la vida de las mujeres cambió mucho más que la vida de los hombres. Creo que





AUGUSTO STARITA / MINISTERIO DE CULTURA DE LA NACIÓN

uno de los temas del libro es el tiempo y la transformación. Además un hombre blanco en el siglo XX como en el siglo XVIII o XIX tenía más o menos los mismos privilegios y la misma libertad de movimiento.

P. Como en *La uruguaya* y en *El año de Sabrina Love*, el libro relata un viaje que en este

“MUCHAS VECES CREO QUE MÁS QUE TRATAR DE LA HISTORIA ARGENTINA, NARRO EL AVANCE DE LA ENFERMEDAD DE MI MAMÁ”

caso dura un año, es trágico y circular: ¿es quizá una suerte de *Odisea* contemporánea?

R. Me gusta esa idea de esa suerte de *Odisea* contemporánea. En este caso la vuelta al hogar es fallida. Siempre me interesa ese tema, personajes que pierden su mundo de pertenencia y la intemperie absoluta

que provoca eso en una persona. A mí me gusta viajar, pero también me da pánico, viajo siempre con un desasosiego extraño, desde que salgo de mi casa ya pienso que estoy empezando a volver. Todo es regreso, incluso cuando me alejo. Además busco siempre poner a mis personajes en movimiento porque es la mejor manera de mostrar lo que les pasa por dentro. Lo que ve un personaje en movimiento no es la realidad circundante sino sus propios recuerdos y asociaciones afectivas rebotando contra los distintos detalles de esa calle o esa ruta. El movimiento, el viaje, trabaja a favor del personaje. Te permite meter con más naturalidad pantallazos del pasado o pensamientos íntimos.

P. A lo largo del viaje, María, la protagonista, debe aprender varios idiomas y acaba perdiendo el suyo: ¿si perdemos la palabra lo perdemos todo?

R. Creo que sí. Sin palabra no podemos pensarnos a nosotros mismos. No podemos entendernos en el tiempo ni en relación a los demás. La lengua es el gran GPS. Yo vi cómo mi madre fue perdiendo la capacidad cognitiva por una enfermedad que fue apagándola lentamente. Y eso se notaba sobre todo en el lenguaje, el modo en que se le iban borrando palabras del diccionario mental. Al principio sabía lo que quería decir pero no le salía, y luego ya tampoco sabía bien qué quería decir. Fue durísimo para ella mientras se dio cuenta. Porque se iba perdiendo a sí misma. Muchas veces creo que *El año del desierto*, más que ser una novela sobre la historia argentina, es una no-

El año del desierto

Una distopía argentina

Pedro Mairal (Buenos Aires, 1970) es autor de una obra variada y original. Bastará mencionar títulos como *Una noche con Sabrina Love*, la conmovedora historia de un adolescente de provincias que gana un concurso para pasar una noche con una porno star; *La uruguaya* (2017), una novela corta de ritmo frenético que trata el tema del amor desde la perspectiva de un narrador no fiable; e incluso *Breves amores eternos* (2019) que recoge un conjunto de relatos sobre las difíciles relaciones de pareja. Todas ellas tienen en común su carácter plurisignificativo y el uso metafórico de las situaciones.

El año del desierto vio la luz inicialmente en 2005 y lo hace en nuestro país ahora, aunque no ha perdido un ápice de interés ni de actualidad dado su valor alegórico sobre la realidad que vivimos. El argumento describe un año en la vida de María Valdés contado por ella desde un lugar de Europa, años después de que tuviera que abandonar Argentina.

María es secretaria en la compañía Suárez & Baitos de Buenos Aires y lleva la vida de una muchacha normal. Pero casi de forma imperceptible la ciudad se transforma, las empresas se desintegran, los supermercados se desabastecen, las personas desaparecen y se crea una atmósfera de desasosiego. A lo largo de diez capítulos, el lector asiste atónito a la descomposición del mundo conocido, que corre pareja con una regresión de los derechos humanos y de los avances técnicos.

En esta caótica situación, los habitantes de las manzanas construyen puentes con los cables de las antenas (solo así es posible moverse por la nueva geografía urbana si se quiere mantener la integridad); las casas dejan de ser lugares de intimidad porque cualquiera puede acceder a ellas a través de las ven-



AUGUSTO STARITA / MINISTERIO DE CULTURA DE LA NACIÓN

**PEDRO MAIRAL**Libros del Asteroide, 2023
365 páginas. 20,95 €

tananas y se convierten en espacios públicos donde las personas son espiadas mientras duermen o van al baño. Tampoco hay luz eléctrica pero aun así la vida continúa y se celebran bodas o se representan obras teatrales porque la gente se acostumbra a cualquier cosa y se hace indiferente al dolor ajeno (¿o ya lo era?). Algunos televidentes compulsivos, como el padre de María, entran en un “coma catódico” y responden con muecas al cambio de canal desde un mando a distancia que también puede matarlos. Los hospitales se trans-

forman en lugares inhóspitos y sin higiene. Los seres humanos aparecen animalizados, solo hay trabajo de carga y descarga en los muelles o de limpieza en hoteles inmundos... Además, la violencia se convierte en cotidiana; las mujeres no pueden votar y necesitan el permiso de su padre o de su marido para trabajar; se normalizan el maltrato y la corrupción; regresa la esclavitud; las epidemias diezman a la población... Y lo mismo ocurre en el campo y entre las tribus indígenas donde María se refugia.

La novela presenta un mundo distópico y aterrador, con una doble significación argentina y universal. Y dibuja un ambiente onírico casi fantástico, una pesadilla, una paranoia reconocible y cercana (¿posible?), para desazón del lector. **ASCENSIÓN RIVAS**

vela sobre el avance implacable de la enfermedad de mi mamá. Mientras la escribía no me di cuenta, por suerte. Lo noté cuando empecé a contar de qué iba el libro y vi que todo ese retroceso en el tiempo histórico estaba relacionado, de modo oculto para mí, con el retroceso cognitivo de mi mamá, que parecía por momentos volver a su infancia.

LEJOS DE BUENOS AIRES

P. ¿Cuánto de venganza y de declaración de amor a Buenos Aires hay en el libro?

R. Uno de los disparadores más concientes de este libro fue cuando en la crisis argentina del 2001 me planteé la posibilidad de irme a vivir a otro país. Y recuerdo una noche en la que sentí que si me iba de Buenos Aires me moría, o algo mío moría. Como si Buenos Aires fuera a desaparecer. No iba a estar más conmigo. La novela, aunque parezca lo contrario, es un homenaje a Buenos Aires. Si uno piensa en la ciudad donde pasó la infancia y la juventud, el modo en que esas calles están tan metidas dentro de uno, cómo las esquinas y los barrios están saturados de recuerdos emocionales (la casa de la persona que te rompió el corazón, tu escuela...), entonces uno entiende que una ciudad es parte de su psiquis, o de su alma, si queremos ponernos más poéticos. Creo que lo que hice con Buenos Aires se podría hacer con cualquier otra ciudad, pero lo interesante es que cada generación cree ver esos deterioros. Quizá confundimos el apocalipsis con nuestra propia

vez, creemos que es el fin del mundo y en realidad es el fin de nuestra propia vida.

P. Su último libro, *Esta historia ya no está disponible*, tiene mucho que ver con las redes...

R. Sí, se llama *Esta historia ya no está disponible*, porque cada vez que veía esa frase, que aparece cuando alguien borra una historia de Instagram, me preguntaba: ¿Qué borró? Y me parece que en ese punto ciego está uno de los aspectos más interesantes de la literatura. Lo que uno no se animaría a mostrar en su Instagram, lo que te daría vergüenza que se viera. Justamente ese lado B es quizá lo más interesante, porque el lado A estamos todos cultivándolo en nuestros perfiles, dando cuenta de nuestros logros y

méritos. Pero, según mi experiencia dando talleres literarios, noto que la gente empieza a escribir cosas más interesantes cuando se anima a mostrar su lado menos luminoso.

P. ¿Sabe cuándo se estrenará en España la película basada en *La uruguaya*?

R. Está ahora concursando en festivales de cine. En algún momento del 2023 irá a salas para todo público y luego a una plataforma digital. Me gusta mucho la película que hizo Ana García Blaya, la directora, porque de alguna manera amplía mi libro. Abre una mirada, desde una perspectiva femenina, que mi libro no tiene porque la historia en mi novela no sale de la subjetividad de ese varón de cuarenta años. La película le

“LAS ESCRITORAS YA NO ESTÁN A LA SOMBRA DE LOS AUTORES NI EN SEGUNDO PLANO, COMO PASÓ DURANTE SIGLOS, SINO EN EL CENTRO”

responde al libro, de alguna manera. Hace hablar a las mujeres que en mi libro solo vemos como personajes narrados desde Lucas Pereyra.

P. ¿Intervino en la película de alguna manera?

R. Muy lateralmente. Escribí la letra y la melodía de la canción que suena cuando caen los títulos, hice una mínima

aparición de extra y fui casi todos los días al rodaje.

P. Hablando de mujeres, ¿aciertan los que creen que la mejor literatura hispanoamericana la están escribiendo ellas?

R. Por primera vez el eje central de la literatura argentina está pasando por autoras mujeres. Y eso es un gran cambio. Pienso en autoras como Leila Guerriero, Samanta Schweblin, Selva Almada, Mariana Enríquez, Gabriela Cabezón Cámara. Ya no aparecen las autoras a la sombra de los autores hombres, ni en segundo plano, como sucedió durante siglos, sino que ahora están en el centro, y eso me parece de los cambios más interesantes en la literatura de estos tiempos. **NURIA AZANCOT**

UNA GRAN OBRA DE MEMORIA E IMAGINACIÓN

escrita por Imma Monsó,
una de las voces más sólidas
e innovadoras de la narrativa
catalana contemporánea


ANAGRAMA



«Su narrativa se ha ido ampliando majestuosamente libro tras libro»
PONÇ PUIGDEVALL
EL PAÍS

La edad del vicio

Al servicio de Su Majestad la mafia



DEEPTI KAPOOR

Varios traductores
Alfaguara, 2023

608 páginas. 23,90 €

La segunda novela de la periodista Deepti Kapoor (Uttar Pradesh, India, 1981), *La edad del vicio*, es un thriller de lujo ambientado en Nueva Delhi que cabalga con tanta habilidad entre la ficción comercial y la literaria que casi con toda seguridad moverá muchas unidades, como he oído decir a los editores hablando de sus éxitos de ventas.

En el libro hay ecos de *El padrino*, de Mario Puzo, por sus depredadores mafiosos, y de *¿Quiere ser millonario?*, de Vikas Swarup, la novela de 2005 en la que se basó la película de Danny Boyle *Slumdog Millionaire*. En *La edad del vicio* no hay programa concurso, pero sí un chico pobre que se cuela por la puerta trasera en un conventículo de siberitas degradados. El muchacho ve cosas que hacen que quiera desenroscarse los globos oculares, limpiarlos y volver a enroscarlos.

La novela fue seleccionada por el club de lectura Good Morning America para enero, y FX la ha adquirido para producir una serie. Es fácil entender por qué se le ha prestado tanta atención. Kapoor es una narradora nata. Su novela procura los placeres de la destreza narrativa. Se mueve –al menos al principio– como sobre raíles.

Lo que la autora no brinda, salvo en contadas ocasiones, son

MATTHEW PARKER

los placeres de la sutileza. A lo largo de más de quinientas páginas, la elegancia del libro se vuelve algo superficial, y la magia, en ocasiones, en trucos. Su extensión puede tener también efectos perjudiciales. Lo que podría haber sido un entretenimiento vigorizante y temperamental, en el elevado sentido que Graham Greene daba a esa palabra, se dilata.

Deepthi Kapoor, que creció en el norte de India, ha trabajado como periodista en Nueva Delhi y ahora vive en Portugal,

pero mentalmente abandonó la lectura en busca de sutilezas hacia la página setenta y cinco.

La edad del vicio gira en torno a Ajay, que creció en circunstancias desesperadas en Uttar Pradesh, un estado del norte de India. Sus padres eran recolectores de basura que raspaban manualmente las heces de las letrinas secas. Tras un accidente con una cabra, a su padre lo mataron, y su hermana aparentemente fue obligada a prostituirse.

Se tragan los lugares a los que van, los invaden, los colonizan y siguen adelante. Es el dinero. Aquí quieren pastel de nueces; allí, crepes de plátano. Les gusta este stroganoff. Piden platos de una cafetería para que se los sirvan cuando ya están en la siguiente. Se sientan en el Purple Haze y piden platos de MoonBeam.

A Ajay le toca limpiar después de las noches salvajes de Sunny y llevarle su “agua de limón caliente con cúrcuma rallada”, sus cruasanes recién he-

las VIP; duchas al estilo *Silkwood* para quitarse de encima las malas decisiones; bandas de hombres casi desnudos cubiertos de grasa que surgen de las cunetas, como salidos de un sueño febril de Cormac McCarthy, para sembrar el caos.

La autora puede ser una escritora perspicaz con mucho que decir sobre la Delhi moderna y las condiciones que dieron origen y que sostienen a la organización delictiva de Wadia. En la historia fracturada del paria Ajay se perciben vínculos

KAPOOR ES UNA ESCRITORA PERSPICAZ CON MUCHO QUE DECIR SOBRE LA DELHI MODERNA

Y LAS CONDICIONES QUE DIERON ORIGEN Y QUE SOSTIENEN A LA ORGANIZACIÓN MAFIOSA DE LA INDIA

tampoco ofrece, una vez más salvo en contadas ocasiones, los placeres de la interioridad. Los cuerpos sexis (todos son guapísimos), los detalles que denotan el estatus, las emboscadas, las crepitantes escenas de lucha que hacen que los personajes parezcan avatares de videojuego, las revelaciones “demoledoras”, se amontonan.

Los personajes (el periodista conflictivo, el hijo diletante de un hombre rico, el chico con los ojos muy abiertos de una lejana zona rural) resultan familiares. Las ideas políticas no son demasiado sutiles. Un Mercedes atropella a cinco pobres, entre ellos una mujer embarazada, en la primera página, por ejemplo.

En Audible, el libro seguramente haría más llevadero un pesado viaje en coche a través del país. Pero querer más de una novela de lo que se obtiene con una buena velada de Netflix no lo convierte a uno en un esnob. Seguí leyendo, a veces con admira-

A Ajay se lo llevan y lo venden como criado para saldar una deuda. Acaba entre personas decentes que lo tratan bien y lo educan. Por inverosímil que parezca, luego se convierte en ayudante personal y guardaespaldas de Sunny Wadia, un playboy medio ilustrado, vástago de una conocida familia de la mafia de la India.

Sunny tiene aspiraciones artísticas y morales. Él y su pandilla de monstruos civilizados viven a lo grande y viven muy bien. Ajay los ve por primera vez fuera de la gran ciudad.

UNA CHICA BUENA

En alguna entrevista, Kapoor ha explicado que de joven fue “una chica buena y recta” que estudiaba periodismo en Nueva Delhi, pero que a los 20 años su vida dio un vuelco, por la prematura muerte de su padre y por una relación tumultuosa que terminó en tragedia y que narró en su primera novela, *A Bad Character*, de 2014.

chos y sus periódicos, y prepararle el baño a la mañana siguiente. También es tarea suya proteger a Sunny. Aprende a pelear y no tarda en convertirse en un auténtico cachas a lo John Wick. Rompe huesos, fractura cráneos y degüella a los enemigos como el que no quiere la cosa.

La tercera protagonista es Neda, una periodista cuyo periódico está trabajando en un artículo que relaciona a la familia de Sunny con una serie de delitos, entre los que destaca un plan para desalojar los suburbios y empobrecer aún más a sus habitantes. Sin embargo, Neda se siente atraída por Sunny y su vida, y comienzan un romance.

Kapoor tiene ojo cinematográfico. En la novela hay muchos momentos de gran atractivo perfectos para un guion: recorridos en moto a través de los arrozales vistos como desde un dron; caladas pensativas a cigarrillos; matones acechantes; vuelos en aviones privados; sa-

con novelas como *Tigre blanco*, de Aravind Adiga, o *Cómo hacerse asquerosamente rico en el Asia emergente*, de Mohsin Hamid.

Sin embargo, a medida que *La edad del vicio* avanza, las exigencias de la trama parecen aplastar cualquier flor en forma de complejidades que inminente brotar.

La edad del vicio es la primera novela de un proyecto de trilogía. Dicen que las dos palabras más tristes de la lengua inglesa son “¿qué fiesta?”, pero “proyecto de trilogía” no les van muy a la zaga. Kapoor tiene tantos dones que parece de mal gusto querer más de ella que esta extensa novela pop. La autora ha apuntado a un objetivo, y lo ha pulverizado.

Mejor ella en la lista de los más vendidos que la mayoría de los que están. ¡Viva el nuevo Puzo! Cuando empiece la serie de FX, cogeré las palomitas. **DWIGHT GARNER**

© The New York Times Book Review
Traducción: News Clips

Dos títulos narrativos, publicados en dos tiempos, *El cielo según Google* (2016) y *Confiteras* (2020), han bastado para que sea difícil no tener en cuenta a Marta Carnicero (Barcelona, 1974). En ambos acreditó un estilo que se reconoce heredero del realismo de Alice Munro en su empeño por convertir en relatos de interés vidas, en apariencia, corrientes, tras las que se esconden verdaderas turbulencias emocionales. Pero a su vez es muy personal, y la forma de desplegar sus tramas, de indagar en los matices, es la mejor evidencia de esa personalidad que arriesga y supera expectativas con cada nuevo título.

Matrioskas es su tercera novela, a su vez su tercer logro, además de una oportuna ocasión para conocer a esta autora. Tras el título, alusivo al juego inocente de una muñeca dentro de otra, simbolizando la maternidad (una madre da a luz a su hija, y la hija a otra hija y así sucesivamente), está la metáfora de una historia incómoda; porque trata del dolor, un dolor infinito, causado por una herida que contiene otra, con su dolor, y esta, a su vez, contiene la siguiente, también llena de dolor.

Sí, es una historia de dolores y horrores “encapsulados”, una historia protagonizada por mujeres a las que han roto por den-

Matrioskas

Culpa y pesar de madres a hijas



ACANTILADO

MATRIOSKAS TRATA DEL DOLOR INFINITO CAUSADO POR UNA HERIDA QUE CONTIENE OTRA Y ESTA, A SU VEZ, LA SIGUIENTE

tro. Pero hasta llegar a ella pasamos por una compleja composición de tramas y situaciones que se van desplegando hasta permitirnos componer el sentido del argumento. Y vamos asistiendo al discurso que articulan las dos voces que sostienen, de manera alterna, las dos caras de este relato, con atinadas inflexiones que permiten gestionar la intensidad emocional que lo envuelve.

Una cara nos pone frente a una mujer, Hanna, cuya voz se quebró hace casi dieciocho años, en el campo de concentración de Viliina Vlas, en su país (durante la guerra de Bosnia), del que salió para no regresar ni siquiera con la memoria. Hasta ella llega la realizadora de un documental que busca contar al mundo todo lo que fue “aquello”, lo que les hicieron a tantas mujeres como ella. Hanna sopesa la oportunidad de soltar el grito que la tiene ahogada, de componer la reconstrucción de aquel miedo, del abuso y la violencia, de recuperar la voz. Y decide participar con su testimonio. Ahora bien, no es esta guerra el tema del documental; trata de las guerras, de aquella y de todas las demás, aunque donde quiere poner el énfasis es en el enfoque: busca tratar del castigo de ser mujer entre tanta barbarie, y ampliar el ob-

jetivo a los niños nacidos de aquella horror.

La novela, por su parte, despliega otras tramas: los entresijos del conflicto en el que está instalada Hanna, los silencios frente a su familia, la culpa y la incapacidad para perdonarse. De ahí que la autora avive su destreza en la recreación de los detalles minúsculos que remueven heridas, en la búsqueda de salidas para repararlas sin provocar más daño. Y que logre su intención con un estilo intenso, sugeridor, medido y poético que atenúa la crudeza de las connotaciones de todo lo que remueve la peripecia interior de Hanna. La cara B de la historia nos sitúa frente a la voz de Sara: fluida, directa, llena de



MARTA CARNICERO
Acantilado, 2023
192 páginas. 16 €

rabia. Con casi dieciocho años la joven descubre que nació en un campo de refugiados, que a su madre biológica la violaron, como a tantas mujeres en tantísimas guerras. Su herida es otra, y necesita saber más para repararla.

Si alguien quiere conocer más detalles de esta interesante novela solo hay que advertir que los “gritos amordazados” llegan a escucharse, sobrecogen y obligan a enmudecer. Es un logro de la ficción permitirnos asistir a tantos “horrores encerrados” y regalarnos la fortuna de hacerlo desde la barrera. **PILAR CASTRO**

El último día de la vida anterior

Una historia de fantasmas



EDUARDO CARRERA

El último día de la vida anterior, título que sugiere una historia un tanto enigmática, pertenece a lo que coloquialmente llamamos novela de fantasmas y apariciones. Andrés Barba (Madrid, 1975) cuenta una anécdota aureolada de fantasía. La empleada de una inmobiliaria se dispone a vender una casa. Al revisar la vivienda para atender a los clientes se encuentra en una silla de la cocina con un niño de unos siete años, salido de quién sabe dónde y de aspecto embobado. “No es una entealequia, sino un cuerpo tal real como la balda o el fregadero”.

La rareza de este chico que no parpadea le produce de-

sazón y, casi olvidándose de su trabajo, vuelve a visitar el piso de forma obsesiva y establece con él un contacto continuado que deriva en auténticos diálogos. No es cuestión de especificar aquí cómo se resuelve esta insólita trama.

Bastará con señalar el revulsivo impacto que le produce a



ANDRÉS BARBA
Anagrama, 2023
144 páginas. 16,90 €

la mujer la espectral aparición y unas consecuencias que remiten a hondones secretos de la personalidad y a experiencias vitales determinantes. Lo dice el narrador: “Un niño la ha sacado de la vida. Un niño la ha devuelto a ella”.

El reto de Barba, como el de cualquier narrador que acometa una peripecia de estas características, es superar la incredulidad, hacer creíble lo inverosímil poniendo en juego las peculiares leyes de la fantasía.

Su recurso fundamental consiste en dotar a la experiencia fantástica de la mujer de un soporte de realismo. Casi estampa costumbrista resultan la actividad de la chica, su capacidad profesional ya demostrada antes, los vínculos quizás algo más que laborales con su jefe o la relación con el marido. Todo ello es inmediato, cierto, testimonial.

El producto de la observación, sin embargo, se somete a la vez a procedimientos generalizadores o de distanciamiento. Lo dice un dato palmario: en todo el relato no se declara un solo nombre propio. No sabemos cómo se llaman ni ella ni su jefe; y a su pareja se la menciona con un monótono “el hombre con el que vive”. Hay que esperar a la última página del libro para saber el nombre del aparecido, Manuel (se me escapa con qué intención se rompe el criterio general). Mientras, la narración

se colma de alusiones, sensaciones, indicios enigmáticos y variadas impresiones: un halo que emana de la materia, la autopercepción de la mujer en el espejo, temores borrosos, violencias inconcretas, miedos difusos, complejidades mentales.

Con esta afortunada amalgama lo real se nimba de extrañeza y lo extraño se tiñe de realidad. Ello se debe a que la entrega de Andrés Barba a la invención absoluta no responde a una intención escapista. Busca presentar, por así decirlo, una realidad más profunda, ceñida, eso sí, a discordias mentales y perplejidades íntimas, no a la problemática del mundo exterior, por completo ausente en la novela (ni siquiera se insinúa, aunque la anécdota parta de asunto tan grave como el alquiler de la vivienda). En tal intimidad desfilan el peso del pasado en el presente, la infancia y sus condicionantes, el desamor, la exigencia de lazos

afectivos y, cual cobertura de todo ello, la vivencia traumática de la soledad revestida de aislamiento.

Un relato intenso, más sugeridor que explícito, escueto y sincopado, sin concepciones descriptivas y bien aderezado con una prosa concisa y antirretórica, produce un efecto inquietante. En esta novela breve los fantasmas muy reales de la mente cobran vida cierta bajo la fantasía.

SANTOS SANZ VILLANUEVA

**UN RELATO
INTENSO, MÁS
SUGERIDOR
QUE EXPLÍCITO,
ESCUETO Y
SINCOPADO,
QUE PRODUCE
UN EFECTO
INQUIETANTE**



La última novela de Leila Slimani (Rabat, 1981), *Miradnos bailar*; es la continuación del deslumbrante fresco familiar que se inauguró con *El país de los otros*. Si Slimani ganó el Goncourt en 2016 con *Canción dulce*, un innovador *thriller* contemporáneo, en los dos volúmenes aparecidos de su trilogía autobiográfica el estilo es fluido, tradicional y eficaz.

La saga familiar se iniciaba en 1947 con la llegada de Mathilde, una alsaciana, a la tierra de su esposo, Amín Belhach, un marroquí de Meknes, militar del ejército francés durante la Segunda Guerra Mundial.

En la obra anterior, dejamos al matrimonio Belhach, con sus hijos Aicha y Selim, luchando para cultivar unas tierras inhóspitas. Si el telón de fondo era la

agitación política previa a la independencia de Marruecos, *Miradnos bailar* nos lleva a finales de los años 60 y a los primeros 70, en un país que empieza a presentar la

Miradnos bailar

Un mundo cambiante

modernidad. Las tierras de Mathilde y Amín por fin les han convertido en unos ricos burgueses, pertenecientes a la élite del país; la construcción de la piscina al inicio de la novela es el símbolo del triunfo la pareja.

Aicha, la hija del mestizaje, estudia medicina en Estrasburgo. Para sus amigos franceses de izquierdas, representa una especie de ideal: “Era una mujer del tercer mundo, una indígena de melena crespa y piel aceitunada que había conseguido salvarse de su condición”.

La ambivalencia de Aicha, buena estudiante y futura ginecóloga, aparece en el recuerdo de la humillación en su escuela francesa de monjas, en Marruecos. Se hace patente en la escena en la peluquería alsaciana donde Aicha quiere “alisarse el pelo como Françoise Hardy”. La atienden con antipatía y ella recuerda los motes que le habían puesto sus compañeras, hijas de colonos franceses: “Cordero Sarnoso. Cara de Caniche. Petardo mojado. Leona del Atlas. También la llamaban la Negra, la Campesina, la Pelo paja”. La maestría de Slimani en los retratos psicológicos alcanzó en la anterior novela, con Mathilde y Amín, un punto insuperable. Ahora, los protagonistas son los hijos, Aicha y Selim, que se mueven acompañados por una galería de jóvenes que abrazan los cambios de la época. Selim está peor diseñado que su hermana. Conmovedora la pasión incestuosa del joven deportista por su tía Selma, un personaje extraordinariamente cincelado en ambas novelas: la chica rebelde a la que casarán a la fuerza y acabará siendo una mujer perdida. La relación sexual con su sobrino aparece como una pulsión irresistible para olvidar el casi encarcelamiento con un marido indiferente. Menos convincente es la



LEILA SLIMANI

Traducción de Malika Embarek
Cabaret Voltaire, 2023
448 páginas. 23,95 €

fuga de Selim hacia Essaouira con unos hippies europeos lanzados a las playas de Marruecos, tras los pasos de un Jimi Hendrix, imaginado o real.

El amor de Aicha por Mehdi, un brillante economista que primero tendrá una conciencia social marxista, y luego, poco a poco, se enrollará en los burócratas modernos del reinado de Hasán II, sirve para entender la mezcla entre los avances sociales de Marruecos y la represión política de los “años de plomo”, tras el intento de asesinato de Hasán II en 1971.

Entre los retratos íntimos de la familia de Leila Slimani y el marco sociopolítico, se desarrolla este fresco que muestra un panorama realista y penetrante de esos años de cambios. Y aunque no tiene la profundidad de las luchas individuales de la primera entrega, se muestran con lucidez las contradicciones de un Marruecos emancipado, pero donde las diferencias de clase, los prejuicios contra la liberación de las mujeres, la represión, las indecisiones de las élites entre la cultura francesa y el nacionalismo marroquí, conviven con la entrada del país y sus gentes en la modernidad.

LOURDES VENTURA

SLIMANI MUESTRA LAS CONTRADICCIONES DE UN MARRUECOS EMANCIPADO, PERO DONDE LA REPRESIÓN CONVIVE CON LA ENTRADA DEL PAÍS Y SUS GENTES EN LA MODERNIDAD

*Poesía completa***En primera persona**

Hija de los profesores institucionistas Agustín Escribano (fusilado en el 36) y Luisa Pueo, Mariluz Escribano Pueo (Granada, 1935-2019) estudió Magisterio y se doctoró en Filosofía y Letras. Ejerció como catedrática de Didáctica de Lengua y Literatura en su ciudad natal, fundó el colectivo “Mujeres Universitarias” y fue columnista de opinión a lo largo de sesenta años.

Además de algunas obras en prosa (de memorias y artículos reunidos), publicó los libros de poesía *Sonetos del alba*, *Desde un mar de silencio*, *Canciones de la tarde*, *Umbrales de otoño* (Premio Andalucía de la Crítica), *El corazón de la gacela* y *Geografía de la memoria*. Ni esto, ni las antologías *Azul melancolía* (Visor) y *Cuando me vaya* (Valparaíso), ni el homenaje *Treinta poemas comentados* (Hiperión), han impedido que sea una desconocida, o casi, para muchos lectores, hecho que querría remediar definitivamente, como “acto de justicia”, esta edición canónica de su poesía completa.

“Atípica” y “emboscada”, según ella, “poeta-isla” sin generación a la que adscribirse (su poética es intempestiva o anacrónica, “a contracorriente”), parte de la culpa de ese olvido, que va más allá de su condición de mujer y de niña de la guerra, puede tenerla el que empezara a



MARILUZ ESCRIBANO PUEO
Edición de Remedios Sánchez
Cátedra, 2023. 328 páginas. 16 €

publicar tan tarde, a los 56 de su edad (en ediciones de tirada reducida), y que decidiera desentenderse de cualquier ambición literaria. Las peripecias vitales y la poesía, que es lo que aquí al cabo importa, son cosas distintas, por más que logren imbricarse.

La exhaustiva introducción de Remedios Sánchez es una buena y práctica guía de lectura, salpicada de pertinentes re-

ferencias de otros poetas y críticos. Pierde pie cuando incurre en la hagiografía y enarbola discutibles ideas feministas que desvirtúan, creo, su coherente discurso filológico.

Estamos, sí, ante una “autobiografía en verso”, “testimonio” personal e íntimo de una poeta con “voz propia” que, al decir de su editora, escribió notarialmente una poesía “incómoda” y de “claridad absoluta”. No en vano manifestó que su propósito era ser “diáfana”, para que “el público entienda lo que digo”. Quiso escribir una poesía “vívida”: “de verdad”.

Sánchez distingue tres tiempos en su obra: el del “clasicismo” (sus tres primeras entregas: 1991-1995, si bien escritas mucho antes), el del “nombre del padre” (*Umbrales de otoño*, *veinte años después*: 2013) y el de “la voz de la memoria” (sus dos últimos libros, ella ya enferma: 2015-2019).

Su mundo es una suerte de microcosmos donde aparecen reiteradamente varios motivos: la infancia, una patria inocente (y allí, la lorquiana Huerta de San Vicente y su “mirada intacta”); la pérdida del padre: “heredé de mi padre una bandera”; la madre y su lección de vida contra la adversidad: “El amor fue mi casa, / quiero decir mi madre”; el amor y la amistad, la soledad y el silencio; Granada, y el pueblo paterno: Pedrosa del Príncipe... Y dos símbolos: el jardín y el mar, además de una obsesión: la del paso del tiempo. Y su impronta histórica y civil, a favor de la fraternidad y el

CUANDO ME VAYA

Dejaré un silencio en el recuerdo,
sonidos de una voz que fue muy joven,
y un aroma de sándalo y cipreses
para que no me olvides.
Y ahora, cuando el sol desaparece,
y hay promesa de una noche clara,
las estrellas se esconden
y están muertas de tanta nívea luz.
Dejaré abierta la ventana.
Un gorrión divulgará mi huida,
y un frescor de mañana
anunciará mi marcha,
con trémula voz para llamarte.
Cuando me vaya
perderé las praderas,
los bosques encendidos de noviembre,
el verde del jardín en primavera,
la tenue luz de los planetas,
la sonrisa de un niño,
el calor de un amigo,
lágrimas de dolor por los caminos
que transité tan alta,
la caricia de un perro
que dio fuego a mis manos.
Cuando me vaya
habré perdido tantas cosas,
que creceré en trigal
por no morirme.

perdón. “Escribo desde un tiempo / labrado en lo remoto”. Su pequeño universo es melancólico, aunque ella prefiera la palabra tristeza, la más frecuente en su poesía. “Si vivir no implicara tanta pena”.

De lo leído, destacaría la luminosa elegía *Desde un mar de silencio*, no pocos poemas de *Canciones de la tarde* y sus tres últimos libros. Ahí, “Buenas tardes” (“Aquí no pasa nada, solo el tiempo”, un verso que remite a Ángel González y a Eliseo Diego), “1936”, “Edifícame en piedra”, “El tiempo”, “Envejecen las cosas”...

No cabe duda de que Escribano nos legó una poesía honesta. Además de su ejemplo cívico. Más no se puede pedir.

ÁLVARO VALVERDE

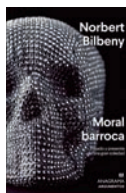


JUANMA MARIN

Moral barroca

Viaje al origen de la modernidad

Filósofo moral de largo recorrido que ha cultivado con éxito el ensayo culto, el barcelonés Norbert Bilbeny (1953) regresa a las librerías con una sugerente meditación acerca de lo que nuestra época tiene de barroco. El autor sintetiza los elementos definitorios de lo barroco y procede luego a buscar su huella en la sociedad contemporánea. A su juicio, estaríamos en un “nuevo tiempo barroco”; o en un tiempo donde lo barroco regresa. Salta a la vista que estamos ante una jugada arriesgada, pero ahí reside su atractivo: en



NORBERT BILBENY
Anagrama, 2022
264 páginas. 21,90 €

proponer una mirada original sobre nuestro tiempo a partir del riguroso conocimiento del pasado y la sagaz observación de sus reverberaciones culturales en el presente.

Bilbeny empieza por caracterizar al Barroco histórico

y acierta cuando atribuye una honda significación cultural al que acaso sea el primero de los siglos modernos; contemplarlo desde el punto de vista de una modernidad —la nuestra— que parece haber perdido sus ilusiones reviste por ello especial interés. El autor considera el barroco como una forma de hacer y de pensar que se caracteriza por la unidad de los contrarios, hasta el punto de exaltar al mismo tiempo “la opulencia de la vida y el sentimiento de la nada”. Pero es también el momento en el que se afirma por primera

vez que a los individuos los mueven sus emociones, mientras que las sociedades están condicionadas por sus percepciones y prejuicios: en el Barroco comienza la lenta erosión del ideal clásico. Todo ello en el marco de un contexto socioeconómico que se caracteriza por el impulso contrarreformista, la afirmación de la monarquía católica y el comienzo del declive geopolítico. Para Bilbeny, el propósito de la cultura barroca española sería el reforzamiento de las viejas autoridades a la vista de su gradual debilitamiento. Para

Es un lugar común admitir, desde que Max Weber introdujera la expresión en la primera década del siglo XX, que el capitalismo entra en escena como un espíritu. Digámoslo de otro modo: no solo como ese engranaje mecánico económico que se limita a corroer toda solidez tradicional. “Espíritu” quiere decir aquí: un extraño vitalismo que debe comprenderse antes que juzgarse moralmente. La pregunta es: si los algoritmos y *bots* pueden soñar con identidades emocionales, ¿cómo cartografiar desde la escala de lo humano todas estas abstracciones?

No es extraño que una figura tan singular en el panorama cultural español como Agustín Fernández Mallo (A Coruña, 1967) se haya interesado en este ensayo por com-

La forma de la multitud

El nuevo “espíritu” del capitalismo



IVÁN GIMÉNEZ

prender los procesos de construcción de nuestra identidad digital tardocapitalista. *La forma de la multitud*, galardonado con el premio de ensayo Eugenio Trías, es fruto de un proyecto ambicioso que solo podía ser escrito por alguien familiarizado con el conocimiento científico y que ha explorado con audacia imaginativa las difusas fronteras entre la realidad y la ficción; un autor acostumbrado a diluir fronteras disciplinares y conectar las preocupaciones de la física con el lenguaje poético.

Es justo esta perspectiva metodológica, que se despliega con brillantez en este ensayo, la que también genera algunas dudas al lector: ¿puede el aparato categorial de las ciencias de los sistemas complejos, combinado con la antropología lacaniana y las ya clásicas lec-



ERIC BERENGER

ello, el Barroco recurre a la emoción ritualizada: la oratoria, el teatro, la corte. Y, naturalmente, la pintura.

En el interior de esa cultura, el individuo experimenta un primer desengaño a causa de la conciencia de pérdida y al horror existencial que produce una muerte que la Iglesia católica ya no gestiona en régimen de monopolio. Tal como señala Bilbeny, el sujeto del barroco histórico se mueve entre lo viejo (la ley natural) y lo nuevo (la autonomía del yo moderno), sufriendo así un desconcierto del que se refugia en la ilusión: el mundo se concibe como una representación y de ahí que el teatro sea la forma artística definitoria del barroco.

¿Y qué hay de barroco en nuestro tiempo? Bilbeny ofre-

ce una larga lista de rasgos comunes: escasez de oportunidades, desigualdad social, desencantamiento del mundo, visión pesimista de la naturaleza, importancia de la imagen

HE AQUÍ UNA CLASE MAGISTRAL SOBRE EL BARROCO QUE PERMITE CONOCER MEJOR EL PRESENTE

pública del individuo, narcisismo, postureo, la realidad como ficción y la ficción como realidad, confusión entre verdad y engaño. Menos convincente resulta hablar de las “ortodoxias imperiales” del

consumo y la opinión en el siglo XXI o comparar la rivalidad entre España y Francia del XVII con el enfrentamiento que hoy protagonizan China y Occidente. Estemos o no en una nueva edad barroca, hay algo barroco en nosotros: se manifiesta en la “vana vanidad digital” de las redes sociales, en la cultura de la honorabilidad del puritanismo *woke* y en la “nueva vigencia del modo teatralizado de conducta”. Pero ni siquiera quien rechace la premisa mayor del libro encontrará razones para aburrirse: escrito con elegancia aforística, este libro notable es una clase magistral sobre el Barroco español y una invitación a conocer mejor —como por refracción— la sociedad en que nos ha tocado vivir. **MANUEL ARIAS MALDONADO**



AGUSTÍN FERNÁNDEZ MALLO
Galaxia Gutenberg, 2023
298 páginas, 20,42 €

turas sobre el advenimiento de la sociedad de masas y su modulación posmoderna, realizar un diagnóstico complejo de las sociedades capitalistas del siglo XXI? ¿Puede decirse hoy que la democracia se reduce a una “especialización de las sentimientales”?

Fernández Mallo define como “emocapitalismo” el modo en que la lógica de mercado ya no solo se limita a trabajar con bienes materiales sino

con flujos de información y emociones. El poder del capital, por decirlo con la conocida fórmula de Deleuze inspirada en Foucault, ya no solo encierra, vigila y castiga, sino que “controla” a las poblaciones mediante un dispositivo bajo el cual rige un modelo mediático estructuralmente movilizad al ritmo seductor del márketing. La nueva multitud es una empresa con alma que ya no distingue el tiempo de trabajo del de ocio y donde lo peor que puede pasar es la pérdida de conexión de nuestros avatares. “Nada otorga tanto poder como la estricta posibilidad de provocar que las cosas ocurran por sí solas, pero no hacerlo”.

De ahí que la realidad política de la multitud actual sea la de la “masa”, una masa posmoderna, “infinitesimal”, dis-

tinta de la analizada por Elias Canetti en el siglo pasado. No solo debemos ser cronistas de la desaparición de toda esfera pública; bajo el “emocapitalismo” de la gestión empresarial de los afectos impera la “masotización” del mundo.

cultural y socialmente complejo y marcado por una falta constitutiva. Es aquí donde este “capitalismo antropológico” no habría sido comprendido ni por el cristianismo, el comunismo y la economía de libre mercado. Pero la pregunta una vez más

EN ESTE BRILLANTE ENSAYO, FERNÁNDEZ MALLO INTENTA COMPRENDER LOS PROCESOS DE CONSTRUCCIÓN DE NUESTRA IDENTIDAD DIGITAL TARDOCAPITALISTA

Dicho esto, es difícil no angustiarse ante las inquietantes formas de esta nueva multitud, pero Fernández Mallo prefiere diseccionar toda esta aceleración medicada y realizar el diagnóstico desde una distancia serenamente crítica. Pese a todo, el ser humano es un ser

se impone: ante la descripción de esta estructura creadora de “masa”, ¿dónde radica antropológicamente la libertad y su materialidad concreta, dónde encontrar la negatividad y la resistencia en este aparente paisaje unidimensional “emocapitalista”? **GERMÁN CANO**



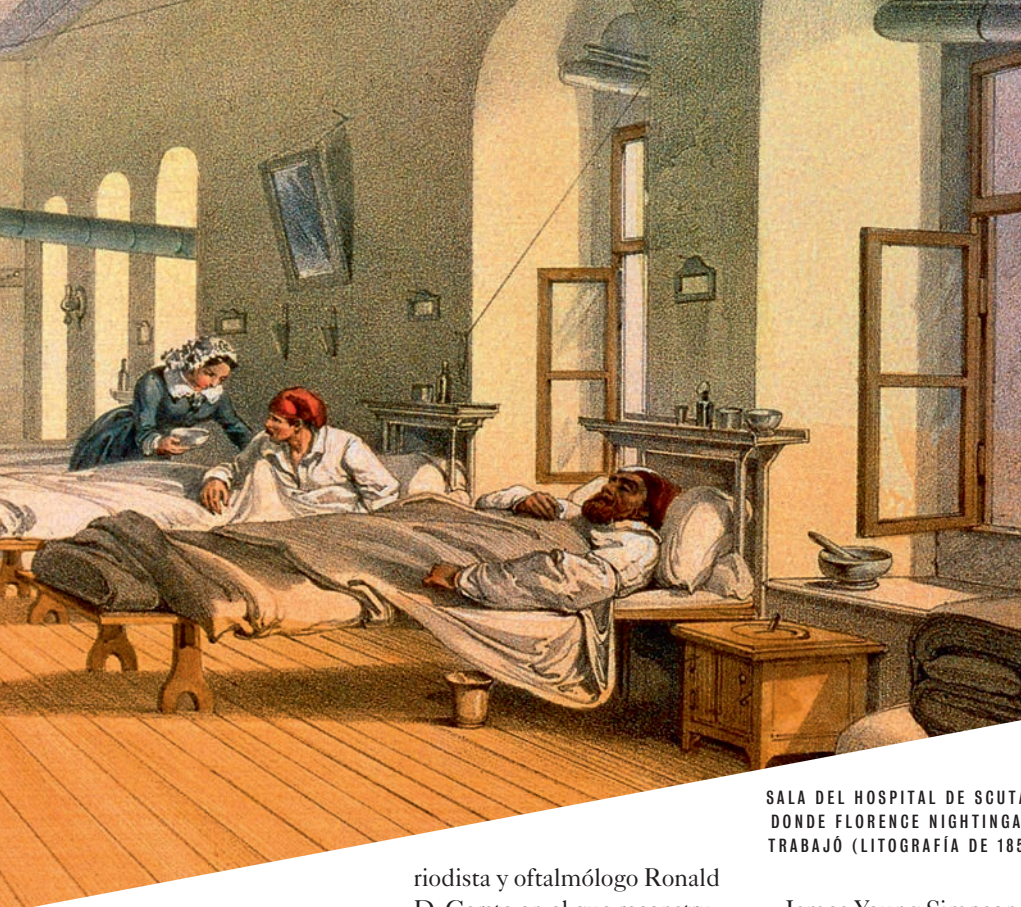
Todos los experimentos habían sido en vano: resultaba imposible aplacar los dolores que una operación provocaba en el cuerpo humano. Desde la Antigüedad, los médicos buscaban remedios para rebajar esa tortura, a la que se recurría en circunstancias extremas. Habían probado con extractos de plantas y esponjas empapadas de alcohol, con opio y el método de la “magnetización”, creado por el médico alemán Franz Anton Mesmer y que generaba un estado similar al de la hipnosis. La única vía de escape al suplicio era la rapidez, y por eso los mejores cirujanos eran los pistoleros del bisturí, como el de Napoleón, Dominique-Jean Larrey, capaz de amputar un brazo por el húmero en dos minutos.

Una revolución médica en ocho décadas prodigiosas

Entre 1840 y el estallido de la Primera Guerra Mundial se encadenaron hallazgos científicos y sanitarios que transformaron el mundo, desde la aparición de la anestesia hasta la primera radiografía. El historiador Ronald D. Gerste revive en un ensayo esta “edad dorada” de la medicina.

Pero el viernes 16 de octubre de 1846 estalló un terremoto médico: la relación de las personas con el sufrimiento físico iba a cambiar para siempre. En la sala de operaciones del Hospital General de Massachusetts, en Boston, no cabía un hombre más –la medicina, entonces, era un terreno vetado para las mujeres–. Doctores y estudiantes se habían reunido para observar al gran exponente de la cirugía estadounidense, John Collins Warren, de 68 años, en una de sus operaciones públicas para expertos con fines didácticos. Se rumoreaba que en la intervención que iba a practicar el paciente no iba a sentir ningún dolor.

Cuando pasaba más de un cuarto de hora de las diez de la mañana, el dentista William Thomas Green Morton abrió la puerta y entró casi sin aliento. Llevaba un recipiente de cristal, y explicó al paciente, Gilbert Abbott, con un tumor be-



SALA DEL HOSPITAL DE SCUTARI
DONDE FLORENCE NIGHTINGALE
TRABAJÓ (LITOGRAFÍA DE 1856)

nigno de la mandíbula, que debía inspirar un líquido indefinido—vapor de éter mezclado con aceites aromáticos extraídos de naranjas— que iba en el interior. Al hacerlo, sus ojos se quedaron en blanco. Warren agarró entonces una cuchilla e



SANAR EL MUNDO
RONALD D. GERSTE

Traducción de Ana Guelbenzu
Taurus, 2023
360 páginas. 23,90 €

hizo una incisión cutánea. El silencio fue atronador, ni una sola queja. El bulto fue extraído en apenas cinco minutos ante el pasmo del público. Se acababa de descubrir la anestesia.

Este revolucionario descubrimiento es uno de los que abren *Sanar el mundo*, un libro firmado por el historiador, pe-

riodista y oftalmólogo Ronald D. Gerste en el que reconstruye con emoción, asombro y de forma muy vívida lo que define como una “edad dorada de la medicina”. Fueron casi ocho décadas, desde 1840 hasta 1914, cuando el estallido de la Primera Guerra Mundial cercenó una época de avances sorprendentes y optimismo desenfrenado, en la que coincidieron y rivalizaron médicos y científicos guiados por una fe inquebrantable en el futuro.

De sobra conocida la mayoría de microhistorias que integran el relato—desde Charles Darwin hasta Louis Pasteur y su vacuna contra la rabia, pasando por el empeño del futuro Nobel de la Paz suizo Henry Dunant por impulsar el movimiento humanitario que desembocaría en la Cruz Roja Internacional—, este viaje por los años en los que la ciencia médica transformó el mundo y mejoró la esperanza de vida les brinda un nuevo marco en el que emerge la lucha de un puñado de pioneros por doblegar los límites de la naturaleza y de su cuerpo.

James Young Simpson fue el descubridor de las propiedades anestésicas del cloroformo, técnica que pondría en práctica incluso durante uno de los partos de la reina Victoria; a Ignaz Philipp Semmelweis, un médico de origen húngaro, se le atribuye el origen del lavado de manos por motivos médicos, por prevención, en su caso como herramienta para combatir en 1847 y en el Hospital General de Viena una mortalidad de las madres que no paraba de aumentar; el popular anestésico John Snow tiene el mérito de ser el fundador de la epidemiología moderna tras averiguar cómo se propagaba el cólera durante un devastador brote que golpeó Londres en 1854.

En una veintena de capítulos breves, Gerste encadena la narración de todos estos hallazgos que se expandieron gracias al desarrollo del ferrocarril y el barco de vapor. Aparecen también Joseph Lister, el pionero de la antisepsia y cuyo primer logro con su espray de fenol evitó que un niño pequeño vi-

viera como un “lisiado” en 1865 en Glasgow; Robert Koch, un médico rural convertido en estrella científica gracias a que su demostración de la existencia del germen patógeno de la tuberculosis abrió el camino para combatir las epidemias o Wilhelm Conrad Röntgen, quien en 1895 hizo realidad el sueño de todo sanador: ver el organismo del paciente a través de una radiografía.

En la lista, aunque pocas, también aparecen pioneras. Destaca Florence Nightingale, la revalorizadora durante la guerra de Crimea de la figura de las enfermeras y los cuidadores competentes y con una buena formación que ofrecieran unos cuidados oportunos a los pacientes. Esta burguesa británica sacudió los preceptos de atención sanitaria aplicando algunos remedios tan simples y aparentemente lógicos como ventilar las salas y cambiar con frecuencia la ropa de cama.

**LOS NUEVOS AVANCES
FUERON INCAPACES
DE FRENAR EL BAÑO
DE SANGRE EN LAS
TRINCHERAS DE LA
GRAN GUERRA**

Pero como escribe el autor, “1914 significa el fracaso de muchas esperanzas, el cruel despertar de un sueño que no dejaba de ir a peor. No fueron médicos los que provocaron la catástrofe. Sin embargo, el epílogo es el símbolo de que ellos también deberían contar siempre con el fracaso de sus esfuerzos”. **DAVID BARREIRA**

FICCIÓN		(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)
1	EL CUCO DE CRISTAL Javier Castillo (Suma)	1/3
2	HIJOS DE LA FÁBULA Fernando Aramburu (Tusquets)	2/3
3	NOSOTROS Manuel Vilas (Destino)	3/3
4	ESPERANDO AL DILUVIO Dolores Redondo (Destino)	4/14
5	LA SECTA Camilla Läckberg/Henrik Fexeus (Planeta)	-/1
6	CASTILLOS DE FUEGO Ignacio Martínez de Pisón (Seix Barral)	-/1
7	HISTORIAS DE MUJERES CASADAS Cristina Campos (Planeta)	5/16
8	LEJOS DE LUISIANA Luz Gabás (Planeta)	6/16
9	EL ANCHO MUNDO Pierre Lemaitre (Salamandra)	8/6
10	EL CANTAR DE LIÉBANA Peridís (Espasa)	12/2
11	ADIÓS, PEQUEÑO Máximo Huerta (Planeta)	18/15
12	EL LADRÓN DE ROSTROS Ibon Martín (Plaza & Janés)	7/6
13	TODO ARDE Juan Gómez-Jurado (Ediciones B)	10/18
14	NADIE EN ESTA TIERRA Victor del Árbol (Destino)	14/4
15	TRENZA DEL MAR ESMERALDA Brandon Sanderson (Nova)	17/5
16	LAS SINGULARIDADES John Banville (Alfaguara)	-/1
17	TODO VA A MEJORAR Almudena Grandes (Tusquets)	11/19
18	VOLVER A EMPEZAR Colleen Hoover (Planeta)	9/6
19	REVOLUCIÓN Arturo Pérez-Reverte (Alfaguara)	-/19
20	LOS SIETE MARIDOS DE EVELYN HUGO Taylor Jenkins Reid (Umbriel)	13/40

NO FICCIÓN		(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)
1	EN LA SOMBRA Príncipe Harry (Plaza & Janés)	1/6
2	EL HOMBRE EN BUSCA DE SENTIDO Viktor Frankl (Herder)	5/66
3	VIDA CONTEMPLATIVA. ELOGIO DE LA INACTIVIDAD Byung-Chul Han (Taurus)	3/6
4	NEUROCIENCIA DEL CUERPO Nazareth Castellanos (Kairós)	6/18
5	TODA UNA VIDA Miguel Ángel Revilla (Espasa)	4/4
6	POR SI LAS VOGES VUELVEN Ángel Martín (Planeta)	7/66
7	MI ABUELA SÍ QUE ERA FEMINISTA Ángel Expósito (Harper Collins)	-/1
8	LA ENCRUCIJADA MUNDIAL. UN MANUAL DEL MAÑANA Pedro Baños (Ariel)	2/13
9	MEDITACIONES DE CINE Quentin Tarantino (Reservoir Books)	8/4
10	AL FINAL, ASUNTOS DE VIDA O MUERTE Henry Marsh (Salamandra)	16/4
11	EL PELIGRO DE ESTAR CUERDA Rosa Montero (Seix Barral)	9/47
12	UN TRABAJO PARA TODA LA VIDA Rachel Cusk (Libros del Asteroide)	10/4
13	ORO, GUERRA, DIPLOMACIA. LA REPÚBLICA... Ángel Viñas (Crítica)	11/2
14	LOS ABRAZOS LENTOS Elisabet Benavent (Suma)	12/15
15	ANTI-MARX. CRÍTICA A LA ECONOMÍA POLÍTICA... Juan Ramón Rallo (Deusto)	13/12
16	ANTES DEL OLVIDO Jorge Javier Vázquez (Planeta)	14/15
17	RETRATARTE. CUANDO CADA MIRADA ES UNA HISTORIA Carlos del Amor (Espasa)	15/18
18	AGUA Y JABÓN Marta D. Riezu (Anagrama)	17/34
19	MI HISTORIA Ágatha Ruiz de la Prada (La Esfera de los Libros)	18/6
20	14 DE ABRIL Paco Cerdà (Libros del Asteroide)	19/12



COMPRA VENTA DE LIBROS

COMPRAMOS LIBROS
y bibliotecas a domicilio
Hacemos envíos a todo el mundo
www.librosalcana.com
info@librosalcana.com
C/ Marqués de Viana, 52
28039 Madrid

☎ 91.220.42.63 ☎ 629.240.523 📞 664.442.863

Libros Alcaná

POESÍA		(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)
1	POETA EN NUEVA YORK Federico García Lorca. Ilustr. Ricardo Cavolo (Lunweg)	1/4
2	VERBOLARIO Rodrigo Cortés (Literatura Random House)	2/22
3	CONSECUENCIAS DE DECIR TE QUIERO Manu Erena (Plan B)	3/98
4	PERDÓN A LA LLUVIA Sara Búho (Lunweg)	4/16
5	UN AÑO Y TRES MESES Luis García Montero (Tusquets)	5/24
6	AUNQUE VUELVAS A TENER MIEDO Manu Erena (Plan B)	10/2
7	PALABRAS PARA SANAR Rupi Kaur (Seix Barral)	9/3
8	POESÍA COMPLETA Alejandra Pizarnik (Lumen)	6/40
9	ANTOLOGÍA POÉTICA Federico García Lorca (Micomicona)	11/22
10	LA CANCIÓN DE LA LUCIÉRNAGA David González (Páramo)	13/2
11	OJALÁ Defreds (Espasa)	7/46
12	NOS QUEDARÁN MÁS ATARDECERES Manu Erena (Plan B)	8/50
13	COMPLETAMENTE VIERNES Luis García Montero (Tusquets)	14/63
14	ROMANCERO GITANO Federico García Lorca. Ilustr. Ricardo Cavolo (Lunweg)	12/21
15	ROMANCERO GITANO Federico García Lorca (JdeJ Editores)	15/12
16	ELEGÍAS DE DUINO Rainer Maria Rilke (Lumen)	16/2
17	LA ESCALA DE MOHS Gata Cattana (Aguilar)	-/5
18	LA POESÍA DE LOS ÁRBOLES Varios autores (Nórdica)	17/13
19	LA MELANCÓLICA MUERTE DE CHICO OSTRA Tim Burton (Anagrama)	20/12
20	KILÓMETROS DE TIEMPO. POESÍA COMPLETA Carmen Castellote (Torremozas)	19/4

INFANTIL Y JUVENIL		(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)
1	NEON GENESIS EVANGELION 5. ED. COLECCIONISTA Yoshiyuki Sadamoto/Kara (Norma Editorial)	-/1
2	ASTÉRIX. EL REINO MILENARIO Olivier Gay/Fabrice Tarrin (Bruño)	6/2
3	EL PRINCIPITO Antoine de Saint-Exupéry (Salamandra)	4/322
4	POLICÁN 10. MADRES BORRASCOSAS Dav Pilkey (SM)	10/2
5	INVISIBLE Eloy Moreno (Nube de Tinta)	3/63
6	DAN DA DAN 5 Yukinobu Tatsu (Norma Editorial)	-/1
7	TWISTED GAMES Ana Huang (Crossbooks)	2/3
8	DESPUÉS DE DICIEMBRE Joana Marcús (Montena)	5/16
9	UNICORNIA 4. UNOS CUPCAKES INCREÍBLES Ana Punset (Montena)	-/1
10	INVENCIBLE VOL. 12 Robert Kirkman (ECC Ediciones)	-/1
11	UNICORNIA 1. UN LÍO CON BRILLI-BRILLI Ana Punset (Montena)	11/31
12	ANTES DE DICIEMBRE Joana Marcús (Montena)	9/53
13	TWISTED GAMES Ana Huang (Crossbooks)	-/7
14	UNA HERENCIA PELIGROSA (AMANDA BLACK 1) Juan Gómez-Jurado/Bárbara Montes (B de Block)	14/96
15	MIS GANAS GANAN Elena Huelva (Montena)	7/6
16	GRANDMASTER OF DEMONIC CULTIVATION 2 Mo Xiang Tong Xiu (Norma Editorial)	1/3
17	KAIJU 8 N.º 4 Naoya Matsumoto (Planeta Cómic)	12/4
18	EL REINO DE LOS MALDITOS 3 Kerri Maniscalco (Puck)	16/4
19	MY HERO ACADEMIA N.º 33 Kohei Horikoshi (Planeta Cómic)	17/4
20	DRAGON BALL SUPER N.º 18 Akira Toriyama/Toyotarô (Planeta Cómic)	19/4

OTROS LIBROS		(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)
1	HÁBITOS ATÓMICOS James Clear (Diana)	3/59
2	CÓMO HACER QUE TE PASEN COSAS BUENAS Marian Rojas Estapé (Espasa)	2/61
3	TÚ ERES TU LUGAR SEGURO María Esclapez (Bruguera)	1/2
4	ENCUENTRA TU PERSONA VITAMINA Marian Rojas Estapé (Espasa)	4/78
5	TÚ ERES LO ÚNICO QUE FALTA EN TU VIDA Borja Vilaseca (Vergara)	6/4
6	EL PODER DEL AHORA Eckart Tolle (Gaia)	7/116
7	LA VIDA EMPIEZA CADA DÍA Anne Igartiburu (Aguilar)	-/3
8	QUERIDO CEREBRO, ¿QUÉ COÑO QUIERES DE MÍ? Lorena Gascón (Martínez Roca)	8/3
9	ATENCIÓN CON LA INFLAMACIÓN Gabriela Pocoví (Zenith)	5/4
10	COCINA FÁCIL Y RICO Karlos Arguiñano (Planeta)	10/14



IGNACIO ECHEVARRÍA

Martes y XIII

— Señor Pérez, ¿cree usted que *La casa encendida* de Luis Rosales forma parte de la literatura española contemporánea?

— Hablo por referencias, pero me consta que sí.

— ¿Y *Volverás a Región* de Juan Benet?

— Sin duda, aunque estoy en las mismas.

— ¿Qué me dice de *Los verdes campos del Edén*?

— Que la cursilería no obsta a reconocerle la dimensión literaria.

— Ni la pedantería precoz le ha impedido a usted desarrollar un cierto buen sentido... Veamos, entonces: ¿le parecería oportuno integrar en la literatura de marras las canciones de Jarabe de Palo?

— Obviamente, no.

— ¿Acaso la teleserie *Médico de familia*?

— Está usted prejuzgando una respuesta negativa, señor Mairena...

— ¿También si le formulo igual pregunta a propósito de los *sketches* de Martes y Trece?

— También, en efecto.

— En efecto, señor Pérez, y pase el retintín. Cambiemos, pues, de tercio: ¿podría usted mencionarme algunas muestras representativas de los orígenes de la literatura española?

— Sí puedo, gracias a su tenaz magisterio: las jarchas mozárabes, el *Cantar de Mio Cid*, la *Disputa del alma y el cuerpo*...

— Excelente, señor Pérez. Solo que en virtud de ese mismo planteamiento acaba usted de excluir de la literatura española contemporánea a Luis Rosales, Juan Benet y Antonio Gala, para quedarse con Jarabe de Palo, *Médico de familia* y Martes y Trece.

Este impecable pastiche de cualquiera de los diálogos que protagoniza el *Juan de Mairena* de Antonio Machado podría haber salido de la pluma de Rafael Sánchez Ferlosio, pero no es el caso. Su autor es Francisco Rico, quien lo escribió para una columna que publicaba en los años 90 la revista *Qué Leer* y lo recogió luego en uno de sus libros más recomendables: *Los discursos del gusto. Notas sobre clásicos y contemporáneos* (Destino, 2003).

Él mismo lo recuerda en la imprescindible nota preliminar de *El primer siglo de la literatura española* (Taurus, 2022), y sirve muy bien para enfocar una de las principales lecciones que se des-

prende del puñado de clases magistrales que reúne este volumen: la naturaleza dinámica, elástica, cambiante, de lo que entendemos por literatura, que para Rico “forma parte del sistema mismo de la realidad” y se define conforme a su posición dentro de ella, que no es ni mucho menos inmutable.

Que una confirmación de este aserto sean, en efecto, las primeras manifestaciones literarias en lengua romance en la península ibérica, allá por los siglos XII y XIII, y que una materia en principio tan remota y supuestamente áspera y disuasoria para el profano dé lugar a una lectura apasionante, en la que vibran a menudo cuestiones susceptibles de ser proyectadas sobre la actualidad, demuestra que —ejercidas por una inteligencia viva y experta, que encima se expresa en el más nítido y airoso castellano— la filología y la historia literaria pueden ganarse el interés del lector más reactivo.

Libro que destila el saber y la humanidad acumulados durante más de seis décadas de felicísimos estudios, iluminados siempre por la fruición y el humor, *El primer siglo de la literatura española* es una obra cimera, amablemente instructiva, despreocupadamente contundente y reveladora, que empieza por afirmar tan campante que “la literatura española surge como una colonia de la literatura francesa”, y que a partir de ahí dibuja con tanta solvencia como soltura el proceso conforme al cual, con los juglares franceses y los trovadores provenzales, emerge en la Península una “función literaria” que antes no existía, y que poco a poco conquista “el lugar de la literatura en la tradición y la sociedad”.

Como Umberto Eco, también Francisco Rico sabe cómo trasmutar la erudición en una aventura del conocimiento y brindar sus altos estudios filológicos en forma de un ramillete de ensayos inesperadamente amenos y concernientes. ●

**EL PRIMER SIGLO DE LA
LITERATURA ESPAÑOLA
DESTILA EL SABER Y LA
HUMANIDAD DE FRANCISCO
RICO, ILUMINADOS POR LA
FRUICIÓN Y EL HUMOR**

TURQUÍA
SIRIA
UCRANIA
YEMEN
SOMALIA
NIGERIA



**Dona al Fondo de Emergencias
y podremos actuar rápidamente
para salvar vidas donde más
nos necesiten**



Un paseo por el campo

Eduarne Portela

Sabemos que están a punto de llegar y que, cuando lo hagan, no serán amables con nosotras. En el pueblo solo quedamos mujeres, niños de menos de 13 años y ancianos de más de 70. Al resto se los llevaron. A Johan cuando empezó todo, hace más de 5 años. Los que se fueron con él no han vuelto. Posiblemente ninguno volverá porque los de este pueblo acabaron todos en el Este. A Johan me lo imagino en una cuneta helada, o haciendo de maniquí en una postura humillante. Dicen que cuando el enemigo se encuentra con uno de los nuestros congelado, o varios, hacen composiciones de grupo para divertir al personal. Igual ha tenido suerte y se ha derretido. Y se lo han comido los carroñeros. A otros se los han llevado hace tan solo unos meses, niños imberbes que no podían con el fusil, ancianos desnutridos y cansados que no quieren volver a matar. Sabemos que van llegar y nos van a culpar a nosotras de lo que encontrarán ahí, al otro lado del bosque, porque los verdaderos culpables escaparon hace días. Los vimos irse, despojados de sus uniformes, con los coches y camiones hasta arriba de enseres, cajas, maletas. Iban borrachos. Ellas también. Desde que se fueron en desbandada ha dejado de oler y de llegar cenizas al jardín, a las ventanas, al porche de la casa, a las macetas, pero no consigo desprenderme de ese olor dulzón y penetrante, asqueroso. Por mucho que limpie, veo todo gris, un gris pegajoso, untuoso. Lisa me dice que no, que son imaginaciones mías, que me centre en los cantos de los pajaritos, que se vuelven a escuchar, y en lo limpio que está el cielo primaveral. Ella tiene todo impoluto, siempre lo ha tenido, como si

Eduarne Portela (Santurce, 1974) ha sido, hasta 2015, profesora de literatura en la Lehigh University (Pensilvania). En 2016 publicó el ensayo *El eco de los disparos: cultura y memoria de la violencia* (Galaxia Gutenberg). Su primera novela fue *Mejor la ausencia* (Galaxia Gutenberg, 2017), Premio 2018 del Gremio de Librerías de Madrid. En 2019 salió la segunda, *Formas de estar lejos* (Galaxia Gutenberg) y con *Los ojos cerrados* (Galaxia Gutenberg, 2021) obtuvo el Premio Euskadi de Literatura en castellano. Acaba de publicar con la misma editorial *Maddi y las fronteras*.

nada pasara, como si nada hubiera pasado. No hay nada que transforme la apariencia perfecta de Lisa, ni el miedo ni el hambre ni el olor ni la ceniza ni los rumores.

No, no hay olor, no se ven, como en los últimos meses, las altas llamas de la chimenea más allá del bosque, tampoco hemos oído la sirena a las 4 de la mañana y a las 4 de la tarde, pero yo sí percibo un murmullo constante, cada vez más cercano, como si cientos, miles de gusanos estuvieran arrastrándose hacia aquí. Lisa, por supuesto, no oye nada, solo al cuco y al zorzal. Anoche sentí ruidos en la cuadra. Nada queda ahí que me puedan robar. Se llevaron todos los animales, incluso la mayoría de los aperos. Me queda una vieja pala, un rastrillo, un hacha mellada, Pero temía que pudiera entrar gente huida, gente con la que después no sabría qué hacer. Así que me puse la bata, el abrigo por encima, cogí el candil y salí armada con el palo de fresno. No me hizo falta llegar a la cuadra para verlos. Eran un grupo de cuatro, tal vez cinco, escapados del otro lado del bosque, moviéndose como alimañas, seguramente queriendo robarme comida. Les di el alto con la entonación más fuerte y masculina que pude, se sorprendieron, huyeron entre trompicones, cayéndose alguno por el camino. Pero uno se paró en seco. Le amenacé de lejos con el palo y, en vez de huir, se acercó a mí hasta que estuvo a unos dos metros. Le pude ver bien: ojos perdidos en unas cuencas absolutamente redondas, pómulos a punto de rasgar la piel, boca hundida y oscura, orejas picudas como las de un gnomo. Extendió su mano huesuda y me dijo algo en un idioma que no entendí. No era un insulto, tampoco una pregunta. Estaba constatando algo. Se dio la vuelta, arrastrando un abrigo bajo el que se intuía un esqueleto.

Estoy limpiando los cristales de nuevo y siento temblar la tierra, un rumor de ruedas, botas, voces masculinas. La niña de Lisa viene corriendo. Ya está aquí el enemigo, ya está aquí. Sacamos las sábanas blancas y las colgamos de nuestros balcones. Nos escondemos juntas en la casa de Lisa. Pasamos horas en silencio, expectantes. Hasta que, predeciblemente, se oyen golpes fuertes en la puerta. Abrimos. Un soldado enemigo nos manda salir. Muchos vecinos, como nosotras, están frente a sus casas. Cuando ya han vaciado todas, nos ponen en filas de cinco y nos hacen marchar. Uno nos dice, con acento extranjero, “Os vamos a llevar a un paseo por el campo”. Nos miramos asustadas, se oye un murmullo general, no irán a hacer con nosotras eso que hacían con... ¡Silencio! Grita el soldado. ¡Marchen! Salimos del pueblo, el día es precioso, soleado y fresco. Hace seis años estaría aquí



DANIEL HIDALGO

mismo con Johan, recogiendo flores silvestres, planeando nuestra boda, soñando con los hijos que nunca tendremos. Quién pudo imaginar entonces la muerte, la devastación, el miedo y el hambre que estamos pasado. Toda la alegría del principio, cuando nos pensábamos invencibles, que el mundo nos pertenecía, que haríamos de él nuestro paraíso, libre de todo lo feo, sucio e indeseable. Quién pudo imaginar que un deseo tan honesto, un ideal tan puro, podía acabar así, en esta pesadilla y este olor nauseabundo, porque caminamos por un campo de flores pero huele a algo terrible, mucho peor que el olor de la chimenea. Paramos. Nos ponen en fila de a uno. Oigo más adelante gritos de mujeres, veo a una que se desmaya, ¿qué hay ahí delante? Lisa se vuelve, no entiendo su mirada. Nos acercamos más. No distingo lo que es, el olor me provoca una arcada, ahora sí, veo brazos, piernas cabezas rapadas, cuerpos de goma que se apilan hacia el cielo, desnudos, no sé si hombres, mujeres, sí niños, cientos, el soldado me obliga a parar poniendo su zarpa sobre mi hombro, después, a seguir circulando, entramos por unas puertas de hierro, esas de las que se hablaba en el pueblo y que algunos vecinos traspasaban para trabajar no sabemos de qué. Más cuerpos, mujeres tiradas suplicando con niños muertos en los brazos, niños perdidos, zanjas llenas de cuerpos, olor, este olor, nos obligan a mirarlos, los

Paramos. Nos ponen en fila de a uno. Oigo más adelante gritos de mujeres, veo a una que se desmaya, ¿qué hay ahí delante?

que parecen vivos nos miran y yo no sé qué veo en esos ojos, desprecio, odio, son ojos que me miran desde un lugar al que no quiero ir, que no me lleven, yo quiero volver a mi casa, está tan cerca de aquí, a mi jardín y mis macetas, aunque estén llenas de cenizas, para acabar de limpiar. Seguimos avanzando en medio de los ojos que miran y los que ya no miran, nos llevan a un edificio en el que hay más montañas de cuerpos, mujeres organizándolos

en grupos más pequeños, reconozco a varias vecinas, nos empujan hasta el edificio de al lado, donde está la chimenea, ahora la veo de cerca, qué alta es, normal que desde casa viéramos las llamas. Y entramos y abren dos hornos que parecen de panadería pero dentro hay trozos grandes y cenizas y me ordenan unirme a otro grupo de mujeres para organizar esos cadáveres de plástico a los que falta de todo: grasa, dientes, pelo. Y yo me derrumbo y vomito y se me acerca un hombre, podría ser el de anoche o cualquier otro porque son todos iguales, y me dice algo que ahora sí entiendo: no digas que tú no sabías. ■

ARTE

Constelación Miró

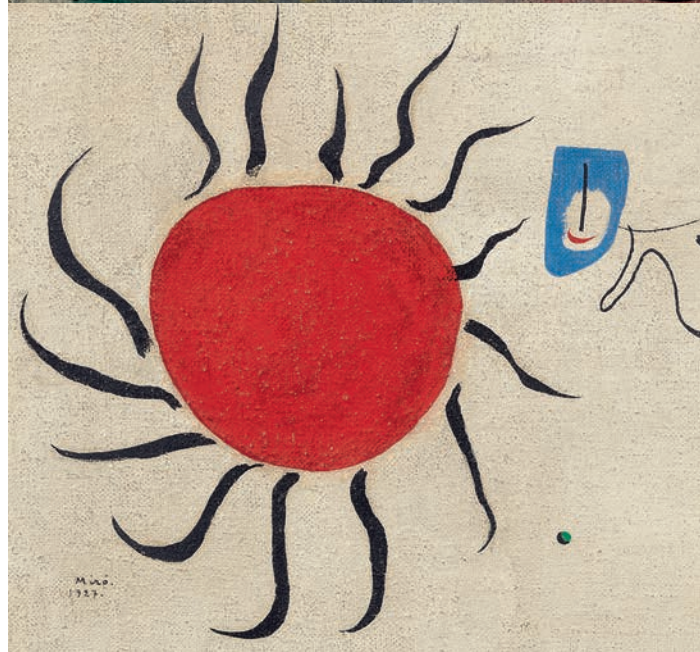
JOAN MIRÓ. LA REALIDAD ABSOLUTA. PARÍS, 1920-1945. MUSEO GUGGENHEIM. Bilbao. Comisario: Enrique Juncosa. Hasta el 28 de mayo

Volver a Joan Miró (Barcelona, 1893 - Palma de Mallorca, 1983) es siempre un acontecimiento grato y sorprendente dada la singularidad de su legado artístico. Un irónico que supo dar una forma a su introspección mística y a una distancia crítica con el mundo y los sucesos. El paisaje, como las constelaciones creativas de Miró, no cesan de transformarse. Esto lo volvemos a descubrir en la sugerente muestra *Joan Miró. La realidad absoluta. París, 1920-1945*, comisariada por Enrique Juncosa en el Museo Guggenheim de Bilbao.

La propuesta se centra en el período que va de su primer viaje a París en 1920 a 1945 cuando reside en Mallorca, donde unos años antes había huido de la Guerra en Francia. Fue precisamente entre 1940 y 1941 cuando da forma a su relevante serie de las 23 *Constelaciones*. A partir de 1945 realiza obras de fondo blanco que consolidan su lenguaje de signos flotantes sobre fondos ambiguos y enigmáticos. Sabido es que el heteróclito cosmos poético y visual mironiano lleva la cifra de una intuición creativa que pareciera ingenua —lo cual pesa como atribución reduccionista en algunas recepciones de su obra— y

que, sin embargo, traza una indagación libre y reflexiva que conecta su universo onírico, pulsional, con reminiscencias de lo rural, lo antropológico universal y de otras historias del arte. Dejó escrito en la revista *Cahiers d'Art* en 1939: "Si no intentamos descubrir la esencia religiosa, o el sentido mágico de las cosas, no haremos sino añadir nuevas causas de degradación a las que ya rodean hoy a la gente". Por todo ello resulta intempestiva su obra.

El montaje se organiza por períodos que distinguen aperturas y procesos creativos en contextos diferentes. La primera sección muestra obras de 1918-1920 creadas en Barcelona. A la sazón, esta ciudad acogía a figuras sobresalientes de las primeras vanguardias como Francis Picabia, Robert y Sonia Delaunay y Marcel Duchamp, a quienes Miró conoce. Algún autorretrato, paisajes y dibujos de hojas y plantas de ese momento llevan todavía una impronta realista que irá transformando a partir de su estancia en París, donde entra en relación con las escena poética y artística del surrealismo. Será en 1926 y 1927 cuando, en su nuevo estudio parisino, que era frecuentado por sus vecinos Jean Arp,



1. MUJER Y PÁJAROS, 1940. 2. PINTU

René Magritte y Max Ernst, pinta una serie de obras *Paisaje (Paisaje con gallo)* y *Paisaje (La liebre)*, los dos de 1927, que ya

anuncian una estilización visual y un universo de signos que renuevan sus elecciones formales. Tales paisajes desplegaron una



1



3

CORTESÍA THE DAVID & EZRA NAHMAD COLLECTION © SUCCESSION MIRÓ, 2023

2. RA (EL SOL), 1927. 3. PINTURA, 1925

ruptura con el naturalismo y afirman los emblemas de la nueva realidad imaginaria que se instituye en su pintura con

mayor énfasis en su obra posterior. De ese mismo año son otras dos pinturas sobre fondo blanco de pequeño tamaño,

como *Pintura (El sol)* o *Pintura (La estrella)*, donde formas reconocibles y estilizadas de astros y animales flotan como signos de esta nueva realidad surreal. Miró persevera en un dibujo que dialoga con manchas informales y adquiere un protagonismo inédito como acción introspectiva, soberana y sustantiva que lo hibrida con otros recursos plásticos y textuales.

Otra sección expone la producción en los convulsos años 30. Destacan obras como *Grupo de personajes en el bosque* (1931); las llamadas *Pinturas salvajes* (1934-1938); y un conjunto de pinturas sobre masonita que representan figuras monstruosas en espacios ambiguos e inquietantes, cuya alusión a la Guerra Civil no puede soslayarse. Incorpora materiales y texturas que añaden nuevas densidades expresivas que han sido valoradas como pioneras de la pintura de acción. Vendrá después la serie *Constelaciones* (1940-1941) cuya primera presentación fue en Nueva York en 1945. En ella superpone trazos negros y campos de color, con materiales también ricos en texturas como el alquitrán, la grava o la arena; rasca o agujerea la superficie, y deja entrever formas reconocibles como ojos, cabezas y falos. Otras composiciones de 1945 muestran personajes, pájaros en la noche y signos como afirmación vitalista en un contexto bélico.

En Miró, como se refleja en esta magnífica muestra, la coe-

UN LOGO CON HISTORIA

Pocos artistas han sabido reflejar el firmamento como Joan Miró, el pintor de las estrellas. Las hizo de diversas maneras: cuatro líneas que se cruza-



ban en el centro, pequeños puntos conectados con forma de constelaciones y como estrellas de mar. En 1980 creó junto a Josep Royo un gran tapiz para "la Caixa" de Barcelona, en donde destaca una de estas formas acompañada por dos astros, uno amarillo y otro rojo, que da hoy imagen a la entidad. La pieza, recién restaurada, puede verse ahora expuesta en CaixaForum Madrid.

xistencia de palabras, figuras y formas visuales se imbrican en unas composiciones enigmáticas que activan aperturas inéditas de sentido. Despliega una diversidad de registros visuales, textuales y expresivos que dan forma a su hacer imaginario en litigio con los sueños y el mundo. Constela de modo muy libre, entre innovaciones formales afines a algunas vanguardias modernas y de modo principal al surrealismo y al dadaísmo; pero su singularidad lo vuelve refractario a una inscripción normativa en ninguna corriente del arte. Más allá de la querrela entre la figuración y la abstracción manifiestan los trazos de su creación imaginaria, con ironía como la que define en sus *Autorretrato I* (1937-1938) y *Autorretrato II* (1938). O en sus piezas de gres y loza, donde lo cotidiano íntimo con lo surreal.

FERNANDO GOLVANO



Luis Gordillo, la imagen mestiza

¡ESPEREN! ¡PERMANEZCAN ATENTOS! GALERÍA MARLBOROUGH. Madrid

Hasta el 8 de abril. De 6.000 a 195.000 €

La nueva exposición de Luis Gordillo (Sevilla, 1934) es una llamada de atención, con una intensidad impresionante, sobre la calidad de su trabajo artístico. A sus 88 años él dice que quizás sea esta su última muestra en la Galería Marlborough, donde expone cada cuatro años. Puede que sea difícil volver a reunir piezas del tamaño y complejidad de las que vemos ahora, pero su fuerza y potencia creativas siguen plenamente abiertas.

Todos los espacios de la galería están ocupados, eso sí, con un despliegue ordenado y guardando buenas distancias para permitir la visión sin interferencias de las piezas reunidas. Estamos ante 23 obras, todas ellas con títulos muy sugestivos, de vuelo poético-conceptual: cuadros de gran formato (entre ellos un díptico, un tríptico y un políptico), dibujos de formato medio y, algo muy especial, un panel enorme, de metro y medio por cinco metros.

El título de esta obra, *Autobiografía gordillensis* (2020), nos lleva, con un juego lingüístico de expresión en la deriva al latín del término “gordillensis”, a una impresionante síntesis de la genealogía del trabajo de Gordillo. Sobre el panel se han fijado una larga serie de imágenes, que van desde formas pictóricas en mezclas abiertas, a juguetes, reproducciones de pintores clásicos (entre ellos Velázquez, Goya o Rembrandt), y

a diversas fotografías del propio Gordillo intervenidas siempre con una veta de humor irónico.

Aquí es oportuno resaltar un aspecto recurrente no solo en esta obra sino también en muchas otras presentes en la muestra. Y es que continuamente vemos insertas en las piezas imágenes del rostro de Luis Gordillo, siempre en actitudes dinámicas, lo que nos lleva a advertir que propiamente estamos ante una reconstrucción autobiográfica del entramado que une en profundidad su trabajo artístico con el discurrir de su vida, sus pasiones y anhelos.

Es esta una cuestión a la que Gordillo se ha referido explícitamente al manifestar que lo que él llama sus “dúplex”, sus desdoblamiento de obras en dos partes tanto en un sentido vertical como horizontal, son expresiones de su yo desdoblado.

Ese itinerario confluyente de arte y vida ha ido haciendo que el trabajo creativo de Gordillo no esté en ningún caso situado en la quietud o la repetición: los registros de sus obras nos llevan siempre al descubrimiento, a la innovación. Desde luego en la raíz de todo está la pintura, pero concebida en la situación presente tan determinada por técnicas envolventes de representación visual, como un diálogo con las mismas para así transgredir el uso meramente pragmático-material de las imágenes mediáticas.

De los dibujos y la expresión pictórica, Gordillo ha ido dialogando con las fotografías y las imágenes digitales. Y de esas conversaciones abiertas han ido surgiendo las obras subversivas, que mezclan el cuestionamiento y lo enigmático de las repre-



MANUEL BLANCO

REPRESENTACIÓN ALTERADA, 2022. ARRIBA, DETALLE DEL POLÍPTICO PAOLO UCCELLO FOUR, 2022. EN LA OTRA PÁGINA, DETALLE DEL DÍPTICO DIME QUIEN ERES YO, 2020-2022

sentaciones para construir espejos visuales que, al vernos reflejados en ellos, nos llevan a preguntarnos quiénes somos en este mundo de imágenes fluidas y envolventes en que hoy

vivimos. Cuestiones todas estas que marcan intensamente el alto nivel artístico de las piezas reunidas en esta gran muestra.

Gordillo señala explícitamente su utilización controla-

da de los soportes digitales, en los que distingue sus aspectos positivos y sus riesgos. El buen arte no se puede identificar con la inmediatez de usos y prácticas tan habituales en este mundo-imagen de hoy. Sus obras están caracterizadas por el cuidado intenso en su preparación, el tiempo de estudio, y su desarrollo. El resultado final es algo tan abierto como la vida misma, pero precisamente por ello ahí se sitúa su significación. Lo que vibra en ellas detrás de cada paso es el juego agitado del pensamiento que mueve el cuerpo.

En definitiva, las obras de Luis Gordillo dialogan en profundidad con nuestras miradas hasta despertar en ellas la visión de las cuestiones abiertas que representan. Las piezas deslumbrantes reunidas en esta exposición van, en una mezcla continua, del formalismo figurativo al informalismo expresivo: en todos los casos interrogaciones poético-visuales que abren nuestra mirada.

Y aquí, en los mestizajes “gordillenses” de la imagen, estamos ante un horizonte intensamente significativo. En mi opinión, una de las más importantes vías de enriquecimiento de las culturas humanas es precisamente la mezcla, el mestizaje, el reconocimiento de la importancia de lo diverso en las experiencias de nuestras vidas. Los mestizajes “gordillenses” de la imagen son mezclas de diversos tipos y configuraciones de imagen, siempre desde la pregunta y el control sobre aquello que es profundo y relevante, nunca desde la mera inmediatez. De las mezclas a lo profundo de la imagen, a lo que permanece más allá de lo inmediato. **JOSÉ JIMÉNEZ**

LAS PIEZAS DESLUMBRANTES REUNIDAS EN ESTA EXPOSICIÓN VAN DEL FORMALISMO FIGURATIVO AL INFORMALISMO EXPRESIVO

El futuro debe ser peligroso

GENERACIONES 2023. LA CASA ENCENDIDA. Madrid. Comisario: Ignacio Cabrero. Hasta el 16 de abril

Sueños tecnoutópicos y arcadas visuales. Portales mágicos, datos recolectados para sembrar confusión, arquitecturas parlantes, muros que se deshacen, pueblos nómadas que se vuelven sedentarios o la dimensión política de la enfermedad y el dolor. Ese es el futuro que dibuja la 23ª edición de los premios *Generaciones* de la Fundación Montemadrid y que podemos ver en el sótano de La Casa Encendida. Ocho proyectos en los que se apuesta por un futuro distópico y tridimensional.

Obligadas a convivir en un mismo espacio piezas de diversa naturaleza, suelen resultar exposiciones, las de los premios,

incómodas, articuladas como un caprichoso despliegue de objetos en el espacio. En este caso este conflicto se diluye gracias a que siete de los ocho proyectos son escultóricos e instalativos y forman un ecosistema de temáticas y preocupaciones afines. Tan solo hay una videoinstalación, *Pista de aterrizaje*, sobre el sedentarismo de las tribus nómadas en Ecuador de José M. Avilés. Los artistas *millennials* marcados por la pandemia encuentran en la distopía, los escenarios especulativos, el Big Data y los híbridos humano-máquinas las narrativas que satisfacen la incertidumbre y los miedos de un futuro, al menos, peligroso.

El futuro imaginado por Y€\$Si PERSE en *New Dark Age* es una instalación y un videojuego de realidad virtual cybermedieval sobre la *económística*, un sistema económico basado en la fe en el valor del capital, y el tecnofeudalismo, grandes corporaciones tecnológicas como Google o Amazon que se comportan como estados-nación. Un discurso apasionante para un proyecto de dudosa jugabilidad y sin instrucciones en el que el usuario deambula por cinco mundos virtuales. Gabriel Pericàs utiliza el Big Data, el sistema de recolección de datos denominado *tracking*, para crear unas esculturas en bronce basadas en la

observación analítica de los movimientos extraídos del juego del trile, esos vasos que se mueven frenéticamente para esconder la pelotita, que nos hablan del control de circulación de objetos. Mar Guerrero en *Un viaje eterno* alude a un escenario que combina la manipulación genética con la obsolescencia de materiales y recursos, en piezas de vidrio soplado que contraponen lo natural y lo artificial.

Esencialmente escultóricas son las piezas de Mercedes Pimiento que parecen derretirse; sus encofrados de formas modulares industriales realizadas

© LA CASA ENCENDIDA / GALERNA

DE



INVASIÓN SUCESIÓN 66, 2022

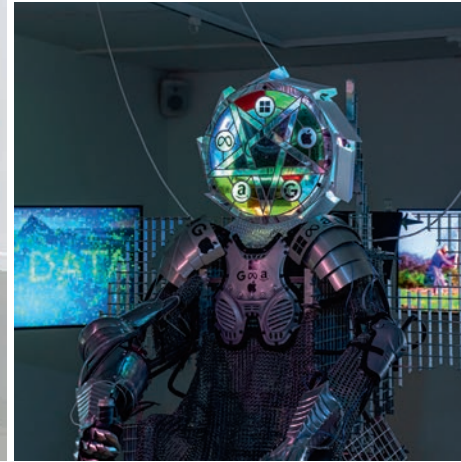
Montserrat Soto, archivera de lugares

FIN DE TRAMO. GALERÍA JUANA DE AIZPURU. Madrid. Hasta el 8 de abril

De 12.000 a 22.000 €

Las galerías madrileñas reservan el período de ARCO para destacar el trabajo de alguno de los artistas con quienes trabajan. Después de un tiempo de ausencia en la galería Juana de Aizpuru, en esta ocasión Montserrat Soto (Barcelona, 1961) presenta una síntesis, con novedades, de *Paisajes a través del viaje*, las series que ha desarrollado en los últimos años y que inició hace casi dos décadas.

En 2021, una vertiente pudo verse en Madrid en el Jardín Botánico—*Doom City. Del ser nómada al ser sin lugar*— y en el CAB de Burgos—*Carretera al Imperio*—, ya que la artista reside en la localidad burgalesa Gumiel de Izán. Enlaza ahora directamente con el arranque del itinerario en la galería, planteado como un viaje virgiliano a los infiernos dantescos, y que desemboca en el “Fin de tra-



IZQUIERDA A DERECHA, OBRAS DE GABRIEL PERICÀS Y MÓNICA PLANES. FUENTESAL ARENILLAS: PONERSE UN COJÍN DE SOMBRERO, 2023. ¥€\$SI PERSE: NEW DARK AGE, 2023

**GENERACIONES TOMA
EL PULSO AL ARTE JOVEN
CON OCHO PROYECTOS
QUE APUESTAN
POR LA DISTOPÍA
Y LO TRIDIMENSIONAL**

en cera de abeja y parafina tituladas *Superficie neutra* hablan de la escala, el cuerpo y lo doméstico. También Fuentesal Arenillas en *Ponerse un cojín de sombrero* deconstruye la arquitectura como aislamiento para crear dispositivos textiles blandos, conectores de espacios como gargantas por los que

se cuelan las historias. Mónica Planes en *Hacia con el brazo (MURO)* tergiversa la idea de muro aplicando la metodología del hormigón armado en la paja, creando muros blandos que se retuercen y deshacen. Por último, el futuro (o la ausencia de él), desde *La Sala de infusiones* de un hospital, es la

desgarradora propuesta de Perla Zúñiga. El cáncer y sus espacios, intervenidos por pequeños poemas visuales que entienden la enfermedad como la única opción de seguir con vida, como la única posibilidad de habitar el futuro, un futuro indudablemente incierto y peligroso. **MARÍA MARCO**

mo”, señalizado con un “Hic et nunc”, “aquí y ahora”. Una conclusión abierta y poética con la imagen de una balconada invadida por la maleza. La naturaleza arrasando siempre y a la postre la barbarie humana.

Partiendo desde un planteamiento conceptual de la fotografía, Soto es una ambiciosa investigadora y archivera de los lugares que habitamos. Sus registros reúnen amplias geografías, como puede verse en los escenarios reales recorridos, que van de Damasco a Nueva York, pasando por Namibia, Túnez, Cuba, São Paulo, Caracas, Jerusalén, Mauritania, París, Madrid o Barcelona. En múltiples perspectivas: sociales y antropológicas, económicas y políticas, y también ecológicas.

Una complejidad en el abordaje de la fotografía y de la inclusión en ella de la cultura visual que fue sintetizada en “su compromiso con la memoria y la naturaleza” cuando se le concedió el Premio Nacional de Fotografía en 2019.

Para comunicar tal complejidad, Soto se vale de señales con postes, rótulos y otros signos reales e introducidos digitalmente, con que resuelve el problema semiótico de la relación entre imagen y palabra, sentido y significado, ambiguo en la mera representación fotográfica. Entre “la verdad de los signos y los signos de la verdad” de Henri Lefebvre, la artista su-

braya la construcción de la imagen fotográfica para hablarnos de migraciones y desplazamientos, poblaciones densificadas hasta el límite de la supervivencia y espacios abandonados a la codicia de la especulación. Allí donde habita el poder destructor, una y otra vez. En este mundo de continuas emergencias, donde estamos forzados a vivir en alerta ante los “cisnes negros”, los acontecimientos inesperados pero decisivos transforman nuestra vida,

como la última pandemia; y los “cisnes grises”, esas probables amenazas (económicas, sociales, ecológicas) que barruntamos, cada vez más inmersos en la incertidumbre.

Y sin embargo, en la ventana explícita que plantea la imagen fotográfica de Soto, su denuncia nunca es obvia y siempre invita a la reflexión mediante una mirada nostálgica y poética, de trasfondo romántico. De ese romanticismo distanciado y posmoderno, ajeno a cualquier tentación empática pero irrespetuosa con el drama humano de los más desfavorecidos, y que nos incluye, sin renunciar a la insurrección. **ROCÍO DE LA VILLA**

**EN LAS FOTOGRAFÍAS DE SOTO SU
DENUNCIA NUNCA ES OBVIA Y SIEMPRE
INVITA A LA REFLEXIÓN MEDIANTE UNA
MIRADA NOSTÁLGICA Y POÉTICA**

Rafael Álvarez ‘El Brujo’ “¿El Estatuto del Artista? Bah, eso no vale *pa na*”

Leyenda del antiguo linaje de cómicos español. Autoexiliado del circuito y siempre solo sobre el escenario. Un místico, un jipi y un bufón que no se calla lo que a otros les cuesta tanto denunciar por miedo a perder la unción oficial. Ahora estrena con la CNTC *El viaje del monstruo fiero*.

Rafael Álvarez *El Brujo* (Lucena, 1950) es una galaxia aparte en el teatro español. Lleva ya algunos lustros haciendo camino por libre. Vive al margen de camarillas, cenáculos y mentideros, lo que no quita que, por su cuenta, lance venablos de ardiente ironía contra el cotarro escénico nacional. Aquí, en esta entrevista por ejemplo, se despacha a gusto. “Bueno, ya que me he puesto a rajar...”, dice al otro lado de teléfono. Ahora ensaya un jugoso maridaje entre nuestro Siglo de Oro y la sabiduría oriental, la de Buda y otros maestros de aquellos pagos. Liviano y místico, se subirá a las tablas del Teatro de la Comedia a partir del próximo jueves 9 para realizar *El viaje del monstruo fiero*.

Pregunta. El título lo toma de una pieza de Lope. ¿Puede dar más detalles?

Respuesta. Aparece en una loa de 1607 en la que Lope plantea un enigma al público, que, con mucha ironía, llama “ilustre senado”. “¿Cuál es aquel monstruo fiero que nació de nobles padres y parió una

madre sola y de muchas madres nace?”. La respuesta es el actor. Yo propongo un viaje, un viaje a ninguna parte, heroico y quijotesco, de todos estos actores que sueñan con algo que, en el fondo, es una locura.

P. Es en particular un homenaje a los bululúes, esos cómicos de la legua que iban solos recitando por los pueblos, ¿no?

R. Sí, porque es el linaje al que pertenezco. La intención y el planteamiento con el que yo hago teatro es muy similar.

P. Quevedo los definía, crudamente, como “bufos faranduleros miserables”.

R. Yo los veo como a esos malabaristas que hacen pequeños números en los semáforos y luego pasan la gorra. Son mis parientes lejanos, gentes sin un trabajo fijo, avanzando por los caminos del vivir, que te pueden llevar a lo más alto y también a la mendicidad.

P. El oficio de actor sigue siendo trashumante y, por desgracia, también muchas veces miserable. Ha cambiado poco la cosa desde nuestro Siglo de Oro.

R. La consideración del actor ha empeorado. No tiene nada que ver con los años 80 o 90 del siglo pasado. En los 2000 empezaron a venir los problemas por aquel ministro de Hacienda, el Cristóbal Montoro ese, que puso de rodillas al teatro. Mientras que al Madrid y al Barça les aplicó un 10% de IVA en sus entradas, a unos chicos que quisieran montar *La vida es sueño* le metía un 21%. Fue un agravio criminal. Un tributo bárbaro, primitivo y deleznable.

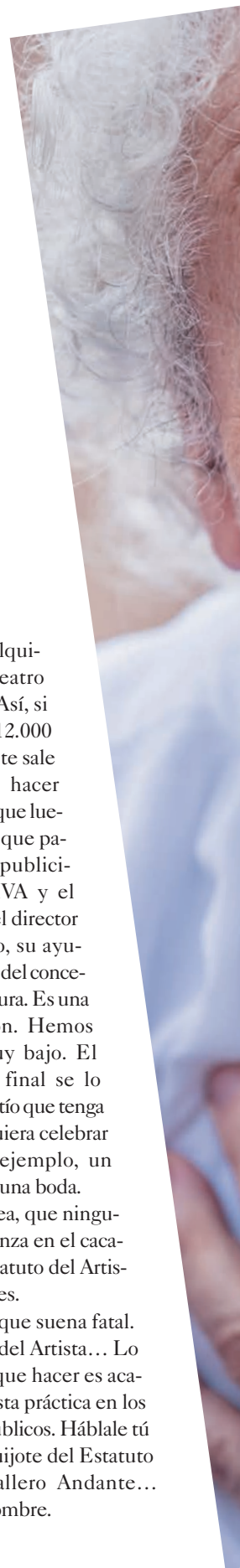
P. Esperemos que el Estatuto del Artista ayude a darle un poco más de estabilidad a los bululúes contemporáneos...

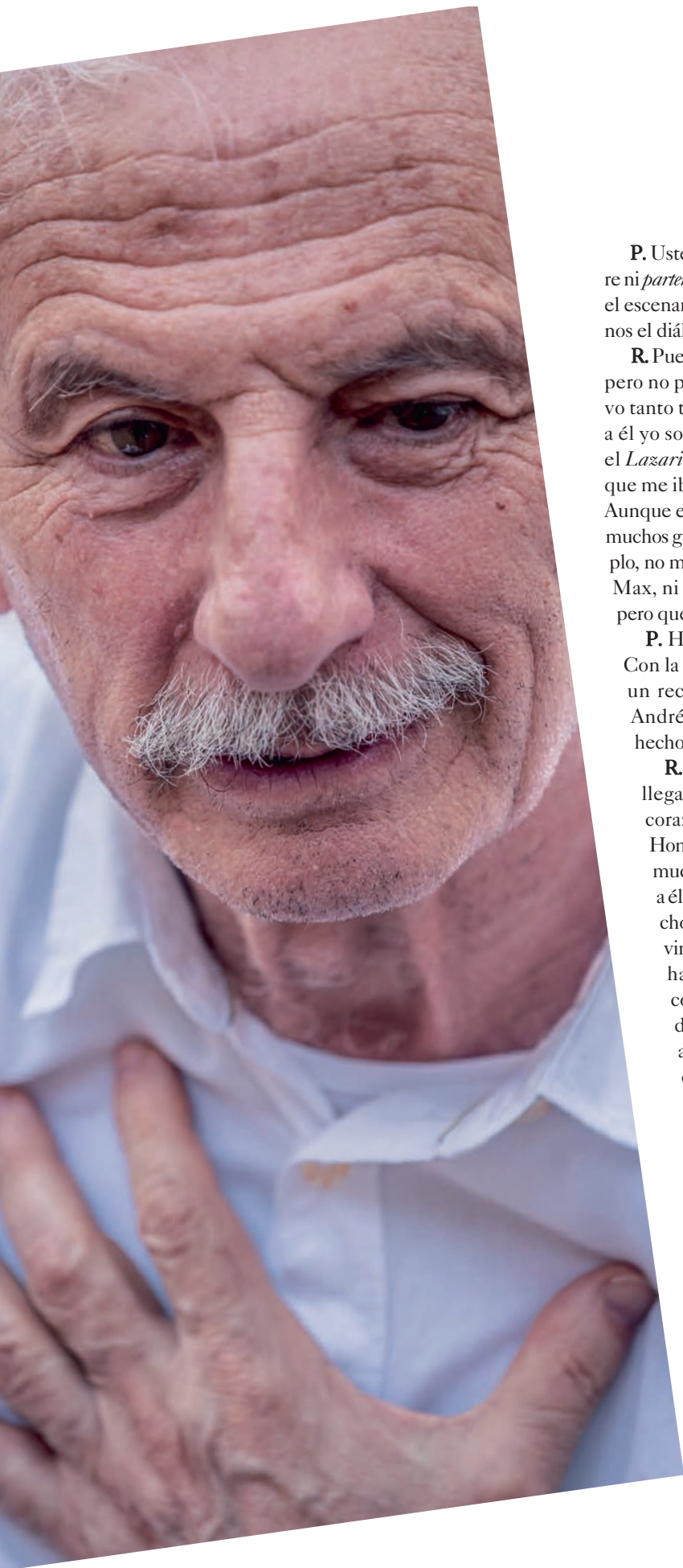
R. Bah [carga la interjección con todo su desprecio]. Eso no vale *pa na*. ¿Estabilidad? No es lo que hay que buscar. Lo que hace falta es crear condiciones para que la gente disfrute el arte de los escenarios. No recibir 1.100 euros fijos al año para dejar de protestar y todo arreglado, como si fueras un empleado de banca o un funcionario. Lo que no puede ser es que los ayuntamientos te cobren tres mil eu-

ros para alquilar un teatro público. Así, si no sacas 12.000 euros, no te sale a cuenta hacer nada, porque luego tienes que pagar tú la publicidad, el IVA y el sueldo del director del teatro, su ayudante y el del concejal de cultura. Es una aberración. Hemos caído muy bajo. El teatro al final se lo queda un tío que tenga pasta y quiera celebrar allí, por ejemplo, un bautizo o una boda.

P. O sea, que ninguna esperanza en el cacareado Estatuto del Artista entonces.

R. Es que suena fatal. Estatuto del Artista... Lo que hay que hacer es acabar con esta práctica en los teatros públicos. Háblale tú a Don Quijote del Estatuto del Caballero Andante... Venga, hombre.





P. Usted por cierto no quiere ni *partenaires* ni escuderos en el escenario. ¿No echa de menos el diálogo?

R. Pues la verdad es que no, pero no por nada. Es que llevo tanto tiempo subiéndome a él yo solo... Ya cuando hice el *Lazarillo* me di cuenta de que me iba bien así, a mi aire. Aunque esto me deja fuera de muchos guisos. A mí, por ejemplo, no me invitan nunca a los Max, ni me nominan, claro, pero qué más da...

P. Hablando de guisos... Con la CNTC, más allá de un recital en la época de Andrés Amorós, no había hecho nada hasta ahora.

R. Así es. Hasta que ha llegado una persona con corazón y talento, Lluís Homar, un gran actor, con mucho temple. Me dirigí a él y me recibió con mucho cariño. Hablamos y vimos lo que podíamos hacer juntos. No nos conocíamos más que de vernos en algún avión. No debería decir esto pero, bueno, ya que me he puesto a rajar... Otras veces lo había intentado y la respuesta fue: haga un proyecto, rellene una instancia y lo valorará una comisión. Era como decirme: ni se te ocurra acercarte. En fin, cada cosa en la vida tiene su momento.

P. ¿Qué le aporta el yoga?

R. Pues tomarme a risa lo de la instancia y esas cosas, o la batalla del quitarte tú para ponerme yo, lo del fracaso y el éxito, todo ese circo. Me da mucha calma y me enseña a reírme y a disfrutar. Si te amargas, es que no has entendido la vida. Esta no está para que tú la moldees

**“IR A MI AIRE ME
DEJA FUERA DE
MUCHOS GUIOS. A MÍ
NUNCA ME INVITAN A
LOS PREMIOS MAX”**

sino para que ella te moldee a ti, por eso hay que ser flexible. *Be water, my friend*, como en el anuncio.

P. ¿Y en el escenario, cómo le ayuda?

R. Pues te relaja, y así te sueltas. En ese estado llega mejor la inspiración.

P. ¿Se sigue subiendo a él con la misma actitud que cuando empezaba en el Colegio Mayor San Juan Evangelista?

R. Igual. Entonces subía más más exaltado, más nervioso, pero las ganas son las mismas.

P. ¿Siente que tiene muchos autores y obras pendientes de trabajar?

R. Sí, sí, los tengo en la cabeza. En realidad, es una trampa porque así creo que no me voy morir. Por ejemplo, estos días pienso: pero cómo me voy a morir ahora justo antes de estrenar *El viaje del monstruo fiero*. Pues menuda putada le haría al Lluís Homar. Son trampas al solitario. **ALBERTO OJEDA**

Último destape de Daniela Astor

Raquel Alarcón y Mónica Miranda llevan al Teatro Fernán Gómez la novela de Marta Sanz, un montaje en el que se reivindica el cuerpo de la mujer frente a los cánones impuestos históricamente.

Dos actrices, Laura Santos y Miriam Montilla, impactadas por el relato de Marta Sanz *Daniela Astor y la caja negra* (Anagrama, 2013) contactaron con la directora Raquel Alarcón para llevarla al teatro. Solo hizo falta la adaptación de Mónica Miranda y Helena Lanza completando el elenco para que el montaje pudiese llegar al escenario del Teatro Fernán Gómez (a partir del 9 marzo).

Así es como se ha convertido en teatro la historia de Catalina H. Griñán, la mujer que decide contar la historia de su madre a través de un juego de espejos en el que no falta la mi-

rada retrospectiva a la década de los setenta desde un lugar indeterminado en el que se mezcla la mirada de una niña de doce años con la de la mujer de cincuenta de la actualidad.

CUERPOS Y VOCES

Así es también como veremos la peripecia existencial de Catalina y su amiga Angélica, que pasan las tardes jugando a ser Daniela Astor y Gloria Adriano, dos actrices espectaculares inspiradas en las musas de aquellos años del destape. “Mi intención era desarmar ese juego de espejos para intentar ver lo que había detrás. Y entendí

que para abordar la puesta en escena tenía que adentrarme en la desnudez frente al relato, dejando que la palabra modificara los cuerpos y las voces, sin intención de que un personaje que entrarse ocultara a las actrices reales. Desnudez también frente al hecho escénico, mostrando abiertamente cómo se construye el artificio teatral en todo momento”, explica a El Cultural Alarcón, que ha dirigido, entre otras obras, *Sueños y visiones de Rodrigo Rato*.

“Catalina H. Griñán nos confronta con nosotras mismas —añade—, con el origen de nuestros propios relatos como per-

sonas, por qué nos gusta lo que nos gusta, por qué rechazamos lo que rechazamos, por qué decidimos lo que decidimos. Nos ayuda a entender mejor nuestro presente porque nos conecta con nuestro pasado más cercano. La cuestión que quizá se pone aquí sobre la mesa es la posibilidad de que la mujer pueda ser libre con respecto a su propio cuerpo. Cómo el cuerpo femenino ha estado forzado a representar históricamente unos cánones impuestos que muchas veces la han llevado a entrar en contradicción con su propio cuerpo”.

Marta Sanz, confiesa la di-

La habitación blanca, la infancia decide

Josep Maria Miró, reciente Premio Nacional de Literatura Dramática, realiza una inteligente reflexión sobre los años de aprendizaje en *La habitación blanca*, un espacio lleno de recuerdos, dolor, belleza y traiciones.

Carlos, Laia y Manuel se reencontran con Mercedes, la maestra que les enseñó a leer y escribir. La niñez queda lejos. Han pasado más de 25 años. La vida de cada uno ha tomado caminos muy distintos. Activar el retrovisor abrirá nuevos interrogantes y hará supurar viejas heridas. Nadie tiene es-

capatoria... El texto de Josep Maria Miró, autor de *El principio de Arquímedes*, *Tiempo salvaje* y *El cuerpo más bonito que se habrá encontrado nunca en este lugar* (con el que consiguió recientemente el Premio Nacional de Literatura Dramática), consigue dejarnos sin respiración porque es la historia de

todos nosotros. Dirigido por Lautaro Perotti y protagonizado por Jon Arias, Paula Blanco, Lola Casamayor y Santi Marín, estará, desde el 9 de marzo, en la sala Margarita Xirgu del Teatro Español.

La habitación blanca surge de la colaboración de la sala Flyhard de Barcelona (donde se estrenó en 2021) y la compañía argentina Timbre 4, con la que Miró ya había colaborado en obras como *Nerium Park*. “Quería que tuviera un formato pequeño, de proximidad, minimalista, que generara una interpretación casi cinematográfica”, ex-



PAULA BLANCO, LOLA CASAMAYOR EN UN ENSAYO DE LA



LA DALIA NEGRA

rectora, ha tenido una gran presencia a la hora de concebir y de materializar el espectáculo: “Leyó una primera versión del texto y después vino a ver un preestreno. Comprendimos por su reacción que había esperado con curiosidad a que llegara el momento. Mostró una generosidad insólita al permitir

“LA CUESTIÓN QUE SE PONE SOBRE LA MESA ES LA POSIBILIDAD DE QUE LA MUJER PUEDA SER LIBRE CON SU CUERPO”. R. ALARCÓN

que se construya otro relato, con otro lenguaje, a partir de su obra, respetando los márgenes, las diferencias, y dejando mucho espacio para la creación escénica. No siempre sucede”.

Pero, ¿estamos ante una obra para mujeres? Alarcón matiza: “Habrá mucha gente que la considere así, y yo estaría de

acuerdo, pero hay una frase de la novela que ha sido muy importante para la puesta en escena y que Mónica incorporó en la apertura de la obra: ‘Ésta es una historia sobre el adulto que llevan dentro todos los niños’. Creo que esto interpela a cualquiera que vea este montaje”. **JAVIER LÓPEZ REJAS**



plica a El Cultural Miró, cuya identidad escénica pasa por un teatro de texto, apostando por la palabra como epicentro de cuanto sucede en las tablas:

“Al mismo tiempo me siento muy cómodo con el *thriller*, con el misterio. Me gusta que irrumpa un personaje que de pronto llega del pasado, un intruso que lo que hace es alterar y denunciar que hay algo oculto en ese pasado compartido por el resto de los personajes”.

Miró ha conseguido hilvanar, a través de su ya prolífica producción escénica, una suerte de “pueblo” con per-

sonajes comunes en cada uno de sus títulos. Un personaje que aparece de forma anecdótica en una obra puede resurgir, de pronto, como protagonista en otra.

JUEGOS INTERNOS

Así, en *La habitación blanca* nos encontramos un personaje de *Nerium Park* y otros de *Okidémonos de ser turistas*: “Son juegos internos que me permiten generar casi una comunidad entre las diferentes obras. También me dejan potenciar el concepto de la diferencia, que es muy protagonista en todas ellas”. Miró ha tomado dos frases de Jean-Paul Sartre (‘La infancia decide’ y ‘Un hombre es lo que hace con lo que hicieron de él’) para darle profundidad a la obra que veremos en el Español. Son frases, puntualiza el autor,

que especulan con la construcción de nosotros mismos. De ahí la ‘habitación blanca’, un espacio de memoria que vamos llenando de cosas hermosas pero también del daño que hemos ido haciendo a los demás”. Por eso Miró, que ultima en estos momentos su *Tríptico de la epifanía* y *Yo, travesti*, utiliza a la profesora para indagar sobre qué queda de aquellos niños que fueron, qué sueños tenían y qué hemos dejado por el camino. En este sentido es también un homenaje a todos los maestros”.

La Señorita Mercedes (Lola Casamayor) es, por tanto, el centro sobre el que gira la acción. Cada espectador de *La habitación blanca* conectará de inmediato con su particular “Señorita Mercedes”. **J. L. REJAS**

OR, SANTI MARÍN Y JON ARIAS,
HABITACIÓN BLANCA

Hace dos años y medio visitó el podio de la Orquesta Nacional el compositor y director inglés Thomas Adès. Estábamos en plena pandemia y actuó con mascarilla. Nos ofreció su estupendo *Concierto para violín* y nos brindó una mejorable *Sinfonía n.º 8* de Beethoven. Ahora, cuando acaba de cumplir 52 años, regresa los días 10, 11 y 12 para situarse de nuevo ante el conjunto estatal. El programa no puede ser más apetitoso. Comienza con dos piezas cuyas recientes: *Tower*, una fanfarria para 14 trompetas escrita para la inauguración de un edificio de Frank Gehry en Arlés, y *Märchentänze*, una movediza partitura danzable para violín y orquesta.

Luego, quizá lo más interesante, una suite sinfónica extraída de su ya célebre ópera *The Exterminating Angel*, basada en la película de Buñuel de 1962 y estrenada en el Festival de Salzburgo en 2017, y más tarde también en el Covent Garden de Londres, el Met de Nueva York y la Ópera Danesa. Buena ocasión pues para penetrar en el atmosférico universo de este singular e imaginativo creador, cuyas principales características fueron bien definidas por el musicólogo Ulrich Dibelius. Entre ellas, la flexibilidad y seguridad a la hora de plasmar co-



El director y compositor inglés dirigirá la Orquesta Nacional. En atriles, colocará tres piezas propias, incluida una suite extraída de su ópera *The Exterminating Angel*. De Janáček escucharemos *Taras Bulba* y la *Sinfonietta*.

lores. Es como si fuera un equilibrista del timbre a quien, cual un segundo Britten, las ideas musicales le llegaran como por arte de magia.

Con juvenil frescura y un sutil poder de convicción logra que su amor por las tinturas “desemboque en puentes comunicativos más familiares”.

Se da en él, apuntamos por nuestra parte, una suerte de rara combinación entre la minuciosidad del orfebre y la libertad del amante de la naturaleza. Adès logra en su música atmósferas rarificadas de enorme atractivo tímbrico, que se valen por sí mismas para otorgar poder y energía internos a

sus pentagramas, sin atender a otros parámetros de índole constructiva o melódica.

Aspectos que quedarán claros en este resumen sinfónico de la ópera compuesta sobre libreto de Tom Cairns en colaboración con el músico y que sigue al pie de la letra la peripecia cinematográfica. Como en la cinta, por la escena pululan casi dos decenas de personajes, lo que da pie a calificar la ópera como coral. Evidentemente, no se disimula lo que de surrealista tiene la historia.

EL SABOR DE LA TIERRA

El programa se completa, muy acertadamente, con dos composiciones de Leos Janáček, de quien, recordemos, se acaban de programar, en el espacio de unas semanas, dos producciones de su ópera *Jenufa*, una en Valencia y otra en Sevilla, acontecimiento del que nos hacíamos eco en estas páginas. La primera es *Taras Bulba*, una colorista suite de estilizado paisaje. La segunda es la

llamada *Sinfonietta*, una prodigiosa partitura llena del sabor de la tierra, de construcción impecable e inspirada en las fanfarrias de las bandas de pueblo. Se articula en cinco movimientos destinados a distintas combinaciones de instrumentos de viento. Verdaderamente espectacular. **ARTURO REVERTER**

ADÈS ES UN CREADOR IMAGINATIVO DE ATMÓSFERAS QUE DESTACA POR SU FLEXIBILIDAD Y SEGURIDAD A LA HORA DE PLASMAR COLORES

La música de Manuel García va a misa

El extenso Festival FIAS (Festival Internacional de Arte Sacro), organizado por la Comunidad de Madrid, con el inquieto Pepe Mompeán moviendo los hilos, es ya un clásico por estas fechas. Entre las cosas de mayor interés se sitúa, el día 4 de marzo, el concierto del Numen Ensemble, que dirige habitualmente Héctor Eliel Márquez y que en este caso va a gobernar el músico integral que es Jerónimo Marín, cada vez más fle-

ducción operística. Pero es digna de ser conocida. Sus cuatro misas es posible que no se escuchen desde su creación en Londres allá por 1818.

El profesor Andrés Moreno Mengíbar, conocedor de todos los secretos de la familia, habla de un García “que hace un serio esfuerzo por adaptarse a un estilo sobrio y recogido, si bien algunos pasajes, como las largas vocalizaciones de la soprano en *Gratias agimus tibi* o los grupetos de adorno al final de algunas frases del bajo en *Quoniam*, dejan aflorar el estilo vocal en el que García fue un consumado maestro”.

La *Misa* sigue en su estructura los modelos de las de Haydn y Mozart. Los solistas, miembros del coro, serán Carmen Paula Romero, soprano; Stephen Diaz y Francisco Díaz-Carrillo, tenores; e Isidro Anaya, bajo. El maestro Eliel tocará el prescrito órgano. Antes se escuchará otra posible primicia: una recogida *Ave María*

de Rossini, uno de sus *Pechés de vieillesse*. La Basílica de San Miguel será el escenario.

Es de destacar que al día siguiente de este desconocido manjar se ofrecerá en el Monasterio de la Encarnación un asimismo atractivo concierto del grupo italiano La Vaghezza, centrado en el Seicento, con Merula y Falconieri como principales reclamos. **A. REVERTER**



EL TENOR STEPHEN DIAZ

CHARLES BROOKS

xible y hábil en la rectoría. El programa no puede ser más curioso, ya que aparece presidido por la *Misa n.º 3* de Manuel García, el famoso tenor y maestro, fundador de la escuela española de canto y padre de la Malibrán y de la Viardot, dos de las grandes luminarias líricas del XIX. La creación sacra de García ha quedado sepultada por su pro-

FESTIVAL DE
MÚSICA ANTIGUA DE SEVILLA
Del 10 de marzo al 2 de abril 2023

MÁS

FEMÁS

Más información femas.es

Sevilla.
Música Antigua de Sevilla

icaS
Instituto de Investigación Científica
de Andalucía

no8do

AVILA



SIN NOVEDAD EN EL FRENTE LOS FABELMAN



ELVIS AVATAR: EL SENTIDO DEL AGUA

Óscar 2023, un menú para todos los públicos

El espectáculo de *Avatar: el sentido del agua*, *Top Gun: Maverick* y *Elvis* se enfrenta a la hondura de *Tár*, *Almas en pena* de *Inisherin* y *Ellas hablan*, en una edición en la que la extraña favorita es un *sci-fi* indie, *Todo a la vez en todas partes*, y en el que el hombre de la casa, Steven Spielberg, quizá se lleve una nueva decepción sin merecerlo.

1. AÑO I DESPUÉS DEL BOFETÓN. El 12 de marzo (la madrugada del 12 al 13 en España) el Dolby Theater de Los Ángeles se engalana para recibir a las estrellas de Hollywood en una ceremonia de los Premios Óscar que pretende recuperar la normalidad tras la bofetada que le propinó Will Smith a Chris Rock en la pasada edición. La Academia de las Ciencias y de las Artes Cinematográficas ha decidido poner al frente del sarao al curtido Jimmy Kimmel,

presentador del *late night* de la cadena ABC (la misma que ofrece la retransmisión del evento). En una de sus dos experiencias anteriores, en 2017 y 2018 —la última ocasión en la que hubo un único maestro de



JIMMY KIMMEL

ceremonias—, Kimmel tuvo que lidiar con otro de los episodios bizarros de los últimos años: el error de Warren Beatty al proclamar *La La Land* como mejor película, cuando el premio era para *Moonlight*. Además de un In Memoriam en el que se rendirá tributo a Jean-Luc Godard, Olivia Newton-John o Ray Liotta, y en el que debería aparecer un Carlos Saura que estuvo nominado a mejor película de habla no inglesa por *Mamá cumple cien años*

(1979), *Carmen* (1983) y *Tango* (1999), este año la organización podría apuntarse un tanto si logra que los nominados a mejor canción formen parte de la gala: Lady Gaga (*Top Gun*), Rihanna (*Black Panther: Wakanda Forever*) o David Byrne (*Todo a la vez en todas partes*).

2. ¿A LA OCTAVA VA LA VENCIDA? A pesar de que lleva años intentándolo a conciencia, Netflix no ha logrado todavía un triunfo rotundo en los Óscar. Ni Cua-



N

TOP GUN: MAVERICK TÁR



E



ALMAS EN PENA DE INISHERIN EL TRIÁNGULO DE LA TRISTEZA



rón con *Roma* (2018), ni Scorsese con *El irlandés* (2019), ni Fincher con *Mank* (2020), ni Jane Campion con *El poder del perro* (2021) pudieron lograr el ansiado premio a la mejor película, que se le ha escapado al gigante del *streaming* hasta en siete ocasiones. Ahora dispondrá de una octava oportunidad con *Sin novedad en el frente*, película alemana de Edward Berger que adapta la antibelicista novela homónima de Erich Maria Remarque (llevada ya a la gran pantalla con enorme maestría por Lewis Milestone en 1929). Estrenada directamente en la plataforma, la película ha sorprendido con sus nueve nominaciones —récord para cualquier producción alemana— y llega a la gala con el Bafta bajo el brazo. ¿Es la gran tapada de la noche?

3. EL HOMBRE DE LA CASA. Nominado ocho veces a mejor director en seis décadas distintas, premio que ha levantado en

dos ocasiones por *La lista de Schindler* (1993) y *Sakvar al soldado Ryan* (1998), Steven Spielberg tan solo tiene un Óscar a la mejor película, precisamente por su acercamiento al Holocausto nazi. Lo cierto es que



STEVEN SPIELBERG

la relación con los premios de la Academia del otrora Rey Midas de Hollywood (ahora ese título le sienta sin duda mejor a James Cameron) cuenta con más noches aciagas que triunfos. En *Los Fabelman*, recorriendo un sendero memorialístico por el que han transitado en los últimos tiempos Cuarón, Paul Thomas Anderson, James Gray o Richard Linklater, Spielberg recupera su infancia en Arizona, afronta el capítulo familiar que de una manera u otra apa-

rece a lo largo de toda su filmografía, la separación de sus padres, y realiza una carta de amor al cine narrando sus primeros e infantiles pasos en la dirección, elaborando por el camino algunas de las escenas más brillantes del año. Aunque el filme parece elaborado para recibir la etiqueta de ‘oscarizable’, quizá sea demasiado bueno como para llevarse la estatuilla a la mejor película.

4. PALMAS Y LEONES. Desde que *Parásitos* (2019) conquistara el Óscar a la mejor película tras ganar la Palma de Oro, la Academia parece estar muy atenta a lo que ocurre en Cannes. Ya el año pasado la japonesa *Drive my Car* (2021), que irrumpió en el festival francés recibiendo el premio al mejor guion, estuvo nominada a mejor película, dirección, guion adaptado y película internacional, recibiendo la estatuilla en este último apartado. Ahora, es la última Palma de Oro, *El*

triángulo de la tristeza, del sueco Ruben Östlund, la que opta a tres premios: película, dirección y guion original. Estamos ante una afilada sátira sobre el mundo de la moda y las jerarquías sociales, transgresora y desmesurada, que ha dividido a los críticos (en El Cultural Carlos Reviriego la definía como



RUBEN ÖSTLUND (EN EL CENTRO)

“la pataleta de un niño malcriado”). En cualquier caso, también estará en la gala el último León de Oro de Venecia, *La belleza y el dolor* de Laura Poitras, en la categoría de mejor documental.

5. EL CINE ESPECTÁCULO. *Avatar: el sentido del agua* y *Top Gun: Maverick* han sido las dos películas más taquilleras de 2022. De-

trás de ellas se encuentran dos de las figuras más importantes en las últimas décadas en Hollywood: el director James Cameron, que con su trabajo ocupa cuatro de los cinco primeros puestos de la lista de fil-



JAMES CAMERON

mes más taquilleros de la historia, y el actor Tom Cruise, quizá la última estrella clásica de Hollywood, un hombre cuyo nombre ya es un reclamo para el espectador y un sello de calidad en lo que se refiere al cine de acción. Aunque no sean perfectas (y tampoco hay necesidad de que así lo sean), ambas merecen su nominación

Es el gran fenómeno de la temporada, una película indie de 25 millones de dólares de presupuesto que no solo ha sido un triunfo en taquilla, rebasando la cifra de los 100 millones, sino que ha logrado el récord de nominaciones en esta edición de los Óscar, con 11, además de los Globos de Oro a mejor actriz para Michelle Yeoh y a mejor actor de reparto para Jonathan Ke Quan y un premio Bafta a mejor montaje.

Los directores Dan Kwan y Daniel Scheinert, también conocidos como los Daniels, ya habían elaborado un tono peculiar para su ópera prima *Swiss Army Man* (2016), donde un naufrago iniciaba una amistad con un cadáver interpretado nada menos que por Daniel Radcliffe (sí, Harry Potter), en una

a mejor película al menos por la valiosa declaración de intenciones que llevan implícitas sus épicas imágenes: el cine sigue siendo una experiencia colectiva que hay que disfrutar en una sala oscura con una pantalla enorme. Con el mismo sentido del espectáculo, aunque en el género del *biopic*, *Elvis* también disputa la estatuilla al mejor filme tras un buen desempeño en taquilla.

6. LOS AUTORES. En el extremo opuesto de *Avatar* y *Top Gun* en cuanto a estilo se encuentran tres películas de marcado acento autoral que también aspiran al máximo galardón de los Óscar. En *Almas en pena de Inishe-*



FRANCES MCDORMAND/ELLAS HABLAN

rin, Martin McDonagh bucea en la amistad masculina con una comedia negra de poso humanista maravillosamente escrita en la que brilla un elenco encabezado por Colin Farrell. En *Tár*, Todd Field cuece a fuego lento una fábula macabra en la que una magistral Cate Blanchett se mete en la piel de la directora de orquesta Lydia Tár. Y en *Ellas hablan*, con Frances McDormand, Sa-

rah Polley aborda las deliberaciones de un grupo de mujeres de una colonia religiosa que sufren agresiones sexuales. Tres ejemplos de cine rabiosamente contemporáneo que indagan en aquello que nos hace humanos.

7. LOS TRES AMIGOS. En la última década, tan solo *Spider-man: Un nuevo universo* ha conseguido rebelarse en la categoría de animación contra el imperio de Walt Disney/Pixar. Aunque este año la casa del ratón y la del flexo vuelven a aspirar al Óscar con la divertida pero olvidable *Red*, y a pesar de que *El gato con botas* de Antonio Banderas es un filme muy disfrutable, Guillermo del Toro está triunfando en la temporada de premios con su nueva versión de *Pinocho*, un magistral ejemplo de *stop-motion* que nos lleva



MICHELLE YEOH EN EL FILME DE LOS DANIELS

Todo a la vez en todas partes, la inesperada favorita

suerte de comedia disparatada y escatológica que iba poco a poco mutando en algo extrañamiento tierno y poético.

En *Todo a la vez en todas partes*, los directores repiten la jugada, pero ahora con una narrativa expansiva que parte de una especie de comedia dramática sobre la inmigración, para convertirse en un peculiar *sci-fi* de acción de bajo presupuesto y emprender en su último tercio un viaje existencialista que encuentra en la bondad, la ama-

bilidad y la familia su razón de ser para que cada cual soporte su día a día.

Evelyn (Michelle Yeoh) está al borde de perder por problemas con los impuestos la lavandería que regenta sin demasiado entusiasmo desde hace décadas con su familia —un marido simplón que está dándole vueltas al divorcio, una hija rebelde y un padre que está perdiendo la cabeza— cuando descubre que es una especie de elegida para salvar el multiverso.

A partir de aquí, es tremenda la cantidad de ideas visuales y requiebros humorísticos que alcanza el filme, desde la escena del salto con el premio-consolador al universo de los perritos calientes, pasando por un delicioso fragmento animado o por inesperadas postales a lo Wong Kar-wai. **J. YUSTE**

a los tiempos de Mussolini con tanta gracia como oscuridad. Los tres amigos volverán a reunirse en los Óscar ya que, además de Del Toro, Alejandro G. Iñárritu ha logrado con *Bardo* la nominación a mejor fotografía para Darius Khondji y Alfonso Cuarón compite en los cortos como productor de *Le pupille*, de la directora italiana Alice Rohrwacher.

8. LA POLÉMICA. La nominación de Andrea Riseborough a mejor actriz por su papel de alcohólica en la muy indie *To Leslie* ha generado una gran controversia, ya que los productores han sido acusados de realizar una campaña basada en redes sociales que contravenía las reglas de los Óscar (aunque



A. RISEBOROUGH / TO LESLIE

también es cierto que las campañas oficiales son caras, y *To Leslie* no se la hubiera podido permitir). Se ha hablado de nepotismo racial, exclusión cultural y amiguismo en el seno de Hollywood (la candidatura recibió el apoyo de actores como Kate Winslet, Edward Norton, o Susan Sarandon), aunque la Academia, tras estudiar el caso, ha refrendado la nominación de Riseborough. No ayuda a calmar las aguas que los seis directores nominados sean hombres, y todos blancos con la excepción de la mitad del dúo Daniels (Daniel Kwan, de ascendencia asiática). Tampoco hay diversidad racial en los apartados de mejor intérprete, salvo por Michelle Yeoh en la

categoría de mejor actriz por *Todo a la vez en todas partes*. Parece que entre ella y Cate Blanchett—premiada en Venecia, en los Globos de Oro y en los Baf-ta—estará la vencedora, aunque esperamos que la sorpresa la dé Ana de Armas con *Blonde*.

9. LAS RESURRECCIONES. Entre los intérpretes masculinos hay dos resurrecciones que bien pueden valer el Óscar. En el apartado de mejor actor, Brendan Fraser ha logrado la nominación por *The Whale*, tras una



BRENDAN FRASER / THE WHALE

Alemania vs. Argentina

Alcarràs, de Carla Simón, elegida para representar a España en los Óscar, se quedó a las puertas de la nominación a la mejor película internacional, tras colarse en la *shortlist* de 15 candidatos. Y es que la competencia era dura. A tenor de lo visto a lo largo de la temporada de premios, parece que parten con ventaja tanto *Sin novedad en el frente* como *Argentina, 1985*—premiada en los Globos de Oro—, filme de Santiago Mitre con un fenomenal Ricardo Darín que aborda el juicio a las Juntas militares de la dictadura de Videla con el pulso de los *thrillers* hollywoodenses de los 70.

Igual de interesantes son los otros tres filmes en liza. En *Close*, el belga Lukas Dhont levanta un *coming of age* que refleja la presión social de un niño que descubre el amor y la crueldad. En *EO*, el veterano director polaco Jerzy Skolimowski indaga en la inocencia de la mirada animal y la brutalidad del ser humano a través de la historia de un burro. Y en *The Quiet Girl*, Colm Bairéad elabora un filme delicado y sensible, muy sensorial, sobre la iniciación de una niña a la vida con uno de los clímax más emotivos del cine reciente.



ARGENTINA, 1985

Colin Farrel con *Almas en pena de Inisherin* y Austin Butler con *Elvis* han recibido también grandes reconocimientos, por lo que todo parece abierto en esta categoría. Por su lado, Jonathan Ke Quan se posiciona como claro favorito a mejor actor de reparto por *Todo a la vez en todas partes*. Quizá su regreso sea todavía más espectacular, ya que después de interpretar al Tapón de *Indiana Jones y el templo maldito* (1984) y al Data de *Los Goonies* (1985), siendo la estrella infantil de dos de las películas más míticas de los 80, fue incapaz de hacerse un sitio en la industria.

10. OLVIDOS Y AUSENCIAS. En el año de la reivindicación del entretenimiento, el *blockbuster* más sugerente no ha recibido ninguna nominación: *Nop*, el *Tiburón* en el cielo de Jordan Peele. Seguro que a alguien tan preocupado por el éxito (cuestión central de su obra) como Damien Chazelle le habrá generado algún desvelo el poco cariño que le han mostrado a la ambiciosa *Babylon*: tres nominaciones menores. Mientras, si la introspección memorialística de Spielberg ha sido benedecida, no ha ocurrido lo mismo con Iñárritu en *Bardo* y con Sam Mendes en *El imperio de la luz*. Por no hablar de la ausencia de Park Chan-wook a película internacional con *Decision to Leave*, el filme que Hitchcock hubiese rodado en la época de los móviles. Pero de quien no se ha olvidado la Academia es del compositor John Williams, que alcanza con *Los Fabelman* el récord de 53 nominaciones que ostentaba Walt Disney. **JAVIER YUSTE**

Laura Poitras

“Los documentales llenan el vacío de las agencias de noticias”

La directora estadounidense vuelve a dar muestras de su compromiso crítico en *La belleza y el dolor*, un documental avalado con el León de Oro de Venecia que aborda la vida, la obra y el activismo de la fotógrafa Nan Goldin.

Laura Poitras (Boston, 1964) ha sido la autora del segundo documental en alzarse con el León de Oro en la historia de la Mostra de Venecia, *La belleza y el dolor*. La película que le ha reportado el galardón dista, solo epidérmicamente, de la temática que ha caracterizado su carrera, donde ha abundado en la denuncia de la vigilancia masiva, la guerra de terror y las tácticas militares de su país tras el 11-S. La autora de la oscarizada *Citizenfour* (2014) dirige su cámara hacia una artista, Nan Goldin (Washington, 1953), pero en su giro no renuncia a las habituales cuotas de denuncia y análisis periodístico que mezcla con cierta introspección.

El sujeto de observación es el de una de las más relevantes fotógrafas contemporáneas, pero también el de una activista implacable. Tras una operación de rodilla, se convirtió en una víctima más de la epidemia de opiáceos que ha devastado

Estados Unidos. Consciente de que tras el más de medio millón de muertes provocadas por la prescripción del adictivo medicamento oxicodeona se agazapaba la familia Sackler, una dinastía farmacéutica que blanqueaba su imagen pública como mecenas de museos, Goldin empezó a encabezar numerosas protestas en su contra.

POLÍTICO Y CONMOVEDOR

“La liza contra el poder y la injusticia me resultó muy familiar, estaba sucediendo en tiempo real y me permitía partir de un retrato individual para realizar una crítica más amplia de la sociedad. Como en anteriores ocasiones, iba a ser un documental político, pero esta vez, también profundamente conmovedor”, precisa la cineasta.

Pregunta. ¿Recuerda cuándo descubrió el trabajo fotográfico de Nan Goldin?

Respuesta. Fue durante



mis estudios de cine, a finales de los ochenta en el San Francisco Art Institut. En concreto, el libro *La balada de la dependencia sexual*, que me impresionó porque era muy cinematográfico. Su narración era revolucionaria.

P. ¿Cómo influyó ese descubrimiento en su carrera?

R. Fue una de mis principales influencias cuando comencé a hacer películas. Nan no solo redefinió la narración visual, sino que también innovó con su uso de la música y la edición. Su obra era similar al tipo de cine de vanguardia que estaba estudiando.

P. Nan nunca ha escatimado en detalles sobre su vida, pero hasta esta película había evitado hablar de su etapa

como trabajadora sexual. ¿Cómo surgió esa confidencia?

R. No fue una decisión fácil, pero valoró que con su confesión podía contribuir a desestigmatizar el trabajo sexual. También fue la razón que la llevó a hablar del uso de la buprenorfina, un medicamento que se prescribe para desengancharse de los opiáceos. Al hablar de su uso, podía ayudar a otras personas que luchan contra la adicción. No son decisiones excepcionales, Nan siempre se sirve de su propia experiencia para abrir el debate sobre temas controvertidos.

P. ¿Fue obvio establecer paralelismos entre su activismo contra los Sackler y el trabajo que desarrolló durante la epidemia del sida?



JAN STÜRMAN

confrontación con el poder y la exposición de irregularidades. En algunos casos nos exponemos a riesgos que los principales medios tienen miedo de correr.

DE SNOWDEN A ASSANGE

P. El año que viene se cumplirá una década del estreno de *Citizenfour*, sobre Edward Snowden. ¿Cómo ha cambiado la situación desde entonces?

R. Hace tiempo asumí que los documentales no son capaces de provocar un cambio político por sí mismos. Ojalá, pero no tenemos ese empuje. El estreno de la película consiguió restringir algunos programas globales de vigilancia masiva de la NSA y reveló que eran ilegales en muchos lugares. El gran cambio que Ed consiguió fue promover un cambio global de conciencia, como que hoy día estemos al tanto de que nuestros móviles nos espían y facilitan nuestros datos. Antes de que Snowden lo revelara, había cierta candidez frente a la vigilancia del poder y el peligro de la tecnología. Ahora la gente es menos ingenua.

P. ¿Qué consecuencias personales tuvo para usted?

R. Durante un tiempo no pude regresar a Estados Unidos, porque mis abogados me advirtieron de que era peligroso, ya que podían procesarme. Ahora estoy de vuelta, pero vivo muy preocupada porque Estados Unidos está tratando de extraditar a Julian Assange. Quieren meterlo en la cárcel de por vida. Es aterrador. Estamos encarcelando a personas que denuncian fechorías y crímenes de guerra y, que como los Sackler, están libres. Es espeluznante. Un presente oscuro. **BEGOÑA DONAT**

R. Fue una conexión que me interesó desde el principio. En ambas crisis, Nan ha sufrido grandes pérdidas y se ha sentido impelida a entrar en acción. Su reacción ante el sida consistió en comisariar una exposición titulada *Testigos contra nuestra desaparición*, a la que invitó a todos los amigos que estaban lidiando con la enfermedad, pero no los involucró como víctimas, sino que los empoderó y celebró la sexualidad del colectivo gay. Ella personifica la implicación de los artistas.

P. ¿Cuál es el papel del documental periodístico en tiempos de bulos?

R. Los documentales llenan los vacíos de las agencias de noticias. En las investigaciones en profundidad asumimos la

La belleza y el dolor Trauma, lucha social y fotografías de los 80

DIRECCIÓN y GUIÓN: Laura Poitras. INTÉRPRETES: Nan Goldin, David Armstrong, Cookie Mueller, Patrick Radden Keefe, Megan Kapler
AÑO: 2022. ESTRENO: 10 de marzo

La fotógrafa y activista Nan Goldin, icono de la contracultura estadounidense, alcanzó un gran prestigio gracias a *La balada de la dependencia sexual*, obra que consiste en la proyección de sus fotografías, una detrás de otra, sobre el colectivo LGTBI del Nueva York de los 80. En *La belleza y el dolor*, la directora Laura Poitras se inspira en ese trabajo para narrar la vida de Goldin, por lo que durante buena parte del metraje atendemos a una sucesión de ins-



AUTORRETRATO DE NAN GOLDIN INCLUIDO EN EL FILME

tantáneas, en su mayor parte retratos y autorretratos de gran fuerza narrativa, mientras la voz de Goldin repasa con enorme honestidad los altibajos de una vida de excesos, drogas y libertad, pero también de compromiso social.

Paralelamente, en tiempo presente y al modo de *thriller* judicial, Poitras narra la reciente lucha de Goldin contra la multimillonaria familia Sackler, mecenas del arte y responsable de la comercialización de un opiáceo al que la artista se enganchó. Una acción que resuena con su papel como activista durante la epidemia de sida de los 90.

Aunque si por algo destaca el documental es por ser capaz de establecer la profunda relación de las fotografías de Goldin con el trauma, causado por unos padres a los que siempre consideró responsables del suicidio de su hermana mayor. De ahí surge la emoción, la belleza y el dolor en la obra de una fotógrafa única. **JAVIER YUSTE**

Más de la mitad de la acción de *Saint Omer* transcurre entre las cuatro paredes de una sala de justicia; sin embargo, las imágenes del filme perfilan una antítesis del drama judicial. Aquí, el suspense brilla por su ausencia. La acusada, Laurence Coly (interpretada por Guslagie Malanda), admite, en su declaración inicial ante el tribunal, ser la autora del asesina-

Saint Omer. El pueblo contra Laurence Coly

El principio de incertidumbre

DIRECCIÓN: Alice Diop. GUION: Alice Diop, Marie NDiaye, Amrita David. INTÉRPRETES: Kayije Kagame, Guslagie Malanda, Valérie Dréville. AÑO: 2022. ESTRENO: 3 de marzo

afirma haber sido víctima de unos actos de brujería? En *Saint Omer* los interrogantes se imponen a las certezas, y por el camino Diop perfila una poderosa parábola acerca de una sociedad, la europea, que no ha conseguido zafarse del paternalismo que aún vicia su relación con los pueblos africanos. Las heridas abiertas por el colonialismo supuran por todos los recodos de la película, que perfila a Coly como una mujer extraviada entre el desarraigo y la incapacidad para prosperar en una Francia tocada por el fantasma de la intolerancia.

UNA OLEADA DE TERROR

Para extender el discurso de su película más allá de la política y la sociología, Diop construye el personaje de Rama (Kayije Kagame), una mujer que asiste al juicio mientras escribe una adaptación moderna del mito de Medea. El incipiente embarazo de Rama y su difícil relación con su madre (una inmigrante africana) alumbran, en el

contexto del filme, un vínculo entre la escritora y la infanticida. En una escena inquietante, Rama revisa las imágenes de la adaptación de *Medea* (1969), de Pier Paolo Pasolini, lo que despierta en la escritora una oleada de terror frente al incierto horizonte de su propia maternidad. Lo que persigue Diop es avivar los flujos de empatía entre sus personajes y un espectador que no puede hacer otra cosa que reconocer sus propios prejuicios, liberarse de ellos y abrazar la luz de una película magistral. **MANU YAÑEZ**

to de su hija de 15 meses, a la que abandonó en una playa del norte de Francia mientras subía la marea. *Saint Omer* tampoco se ajusta a los patrones especulativos del género del *true crime*, aun cuando el filme pone en escena el juicio que se celebró en 2016, en el Tribunal Penal de Saint Omer, contra una mujer de origen senegalés llamada Fabienne Kabou. En la recreación de una de las primeras sesiones del proceso, la magistrada le pregunta a la acusada por qué mató a su hija, a lo que Coly responde, con gesto

petrificado: “No lo sé, y espero que este juicio me ayude a entenderlo”. Es este anhelo de comprensión el que guía el trabajo de la joven documentalista francesa Alice Diop, que

LA ACUSADA, LAURENCE COLY, ADMITE EN SU DECLARACIÓN ANTE EL TRIBUNAL SER LA AUTORA DEL ASESINATO DE SU HIJA DE 15 MESES

en su salto a la ficción reniega de todo moralismo para dar cuenta de una tragedia contemporánea.

Tomando como inspiración estética *El proceso de Juana de Arco* (1962) de Robert Bresson, Diop convierte el juicio contra Laurence Coly en el choque entre un sistema empeñado en hallar evidencias y una realidad esquiva, impenetrable. ¿Por qué una joven talentosa, brillante estudiante de filosofía, decidió ocultar al mundo el nacimiento de su bebé? ¿Cómo leer la defensa de Coly, quien



GUSLAGIE MALANDA EN UNA ESCENA DE SAINT OMER

Vuelven los Roy, vuelve *Succession*

Junto al regreso de la popular *Succession*, llegan los estrenos de *Nacho* y *El quinto día*



NACHO

CREADOR: Teresa Fernández Valdés, Ramón Campos. **INTÉRPRETES:** Martiño Rivas, María de Nati. **PRODUCTORA:** Bambú Producciones, La Claqueta PC. **PAÍS:** España. **AÑO:** 2023
PLATAFORMA: Atresplayer Premium
FECHA DE ESTRENO: 5 de marzo

Las series españolas no son ajenas a los incesantes cambios que padece el ecosistema planetario del *streaming*. *Nacho*, el biopic basado en la vida del actor de cine X, Nacho Vidal, tuvo que mudarse de plataforma después de que la recién creada Lionsgate +, que iba a emitirla inicialmente, anunciase que dejaba de operar en nuestro país. En el caso de *Bosé*, teleficción que repasa la vida del cantante, su lanzamiento en España se ha retrasado cuatro meses—Paramount +, que no opera en territorio español, la estrenó el pasado noviembre— hasta la llegada de SkyShowtime, que adquirió los derechos y la pondrá en circulación. Por lo que respecta a la nueva apuesta de Bambú Producciones, estamos ante otro ejemplo más de su eclecticismo (en el último año han producido a Isaki Lacuesta o Elías León Siminiani, y series diarias como *La promesa*). Para relatar las andanzas de la controvertida estrella del porno apuesta por un tono desenfadado no exento de crítica, aproximándose más a teleseries como *Pam & Tommy* (Robert D. Siegel, 2022) que a determinadas producciones nacionales recientes sobre artistas más o menos populares.



EL QUINTO DÍA

CREADOR: Frank Doelger. **INTÉRPRETES:** Alexander Karim, Cécile de France. **PRODUCTORA:** ZDF, Intaglio Films, The Swarm Productions, Viola Film. **PAÍS:** Alemania. **AÑO:** 2023. **PLATAFORMA:** Movistar Plus +
FECHA DE ESTRENO: 13 de marzo

Tras una larga carrera como productor ejecutivo en la que figuran éxitos del calibre de *Juego de Tronos* (David Benioff & D.B. Weiss, 2011–2019), *Roma* (John Milius, William J. MacDonald & Bruno Heller, 2005–2007) o *John Adams* (Tom Hooper, Kirk Ellis & Michelle Ashford, 2008), el alemán Frank Doelger asume el cargo de *showrunner* en *El quinto día* (aunque no firma ninguno de los guiones, que corren a cargo de Steven Lally, Marissa Lestrade, Chris Lunt y Michael A. Walker). Esta adaptación de la novela original de Frank Schätzing narra la carrera contrarreloj para hacer frente a un organismo marino que lucha por su supervivencia, amenazada por la contaminación de los océanos. Tras presentarse en la recientemente clausurada edición del Festival de Berlín dentro de la sección Berlinale Series, esta miniserie de ocho episodios prolonga la tendencia de determinadas producciones estrenadas en los últimos años, desde *The Last of Us* (2023) a *La plataforma* (2023) pasando por *El colapso* (2019), en las que el planeta tierra o bien está en proceso de devastación, o bien ya ha sido parcialmente arrasado por algún tipo de plaga.



SUCCESSION (4ª TEMPORADA)

CREADOR: Jesse Armstrong. **INTÉRPRETES:** Brian Cox, Jeremy Strong, Sarah Snook, Kieran Culkin, Matthew Macfadyen. **PRODUCTORA:** Gary Sanchez Productions, Hyperobject Industries
PAÍS: Estados Unidos. **AÑO:** 2023. **PLATAFORMA:** HBO Max. **FECHA DE ESTRENO:** 27 de marzo

Marzo es el mes de los regresos de algunas de las series más exitosas de los últimos años. Arrancará el día 1 con la llegada a Disney + de la tercera temporada de *The Mandalorian*, junto con *Andor* los dos puntales más sólidos del universo Star Wars en su versión seriada (sin olvidarnos de la serie de animación *La rama mala*). El día 15, *Ted Lasso* (Jason Sudeikis), el entrenador más querido del fútbol mundial, volverá para dirigir al AFC Richmond, recién ascendido a la Premier League. Y de la comedia amable de Apple TV pasaremos al cinismo de *Succession*. Tras su maniobra maestra al final de la tercera tanda de episodios, Logan Roy (Brian Cox) ha dejado en el aire el futuro de sus hijos, que han pasado de estar a punto de ostentar el control de la multinacional familiar a ver cómo su padre prefería dejarla en manos de Lukas Matsson (Alexander Skarsgård), propietario de una de las tecnológicas más importantes. Con la operación a punto de cerrarse, Kendall (Jeremy Strong), Siobhan (Sarah Snook) y Roman (Kieran Culkin) deberán actuar con premura si quieren que Waystar Royco siga perteneciéndoles. **ENRIC ALBERO**



JOSÉ MANUEL SÁNCHEZ RON

Orientados por el GPS

EL GPS (Global Positioning System; Sistema de Posicionamiento Global) es uno de los sistemas de alta tecnología más utilizados y conocidos: los llevamos en nuestros coches y teléfonos inteligentes, y es fundamental para muchos requerimientos civiles y militares (cartografía, salvamento, agricultura, gestión de flotas, guiado de misiles etc.). Constituido actualmente por una red de 31 satélites operativos que orbitan en torno a la Tierra, el GPS es un elaborado sistema de emisión y recepción de señales y de triangulación que permite determinar la posición de cualquier objeto situado sobre la superficie terrestre. Para que este sistema funcione con la precisión adecuada, para que no se produzcan desviaciones que distorsionen la localización que ofrece, es indispensable que los relojes atómicos situados en los satélites y en la superficie de la Tierra estén perfectamente sincronizados.

Y en este punto aparecen dos teorías que creó Albert Einstein: la teoría especial de la relatividad (1905) y la teoría general de la relatividad (1915). La primera refina la física del movimiento formulada por Isaac Newton en 1687, con el resultado de que las medidas de intervalos de tiempo y de espacio dependen del estado de movimiento de quienes hacen las medidas; mientras que de la teoría general, que se ocupa de la fuerza gravitacional, se deduce que nuestras medidas de tiempo se ven afectadas por el valor del campo gravitatorio. Tales efectos toman protagonismo cuando intervienen satélites que se mueven con respecto a la Tierra a gran velocidad y en lugares donde la fuerza gravitacional no es la misma que en la superficie terrestre. Por consiguiente, según la relatividad einsteiniana el tiempo pasa de manera diferente en el reloj del satélite que en el de la Tierra. Es preciso, por tanto, realizar las correcciones oportunas para la sincronización. Si no se utilizasen las dos teorías relativistas, los GPS dejarían de ser útiles

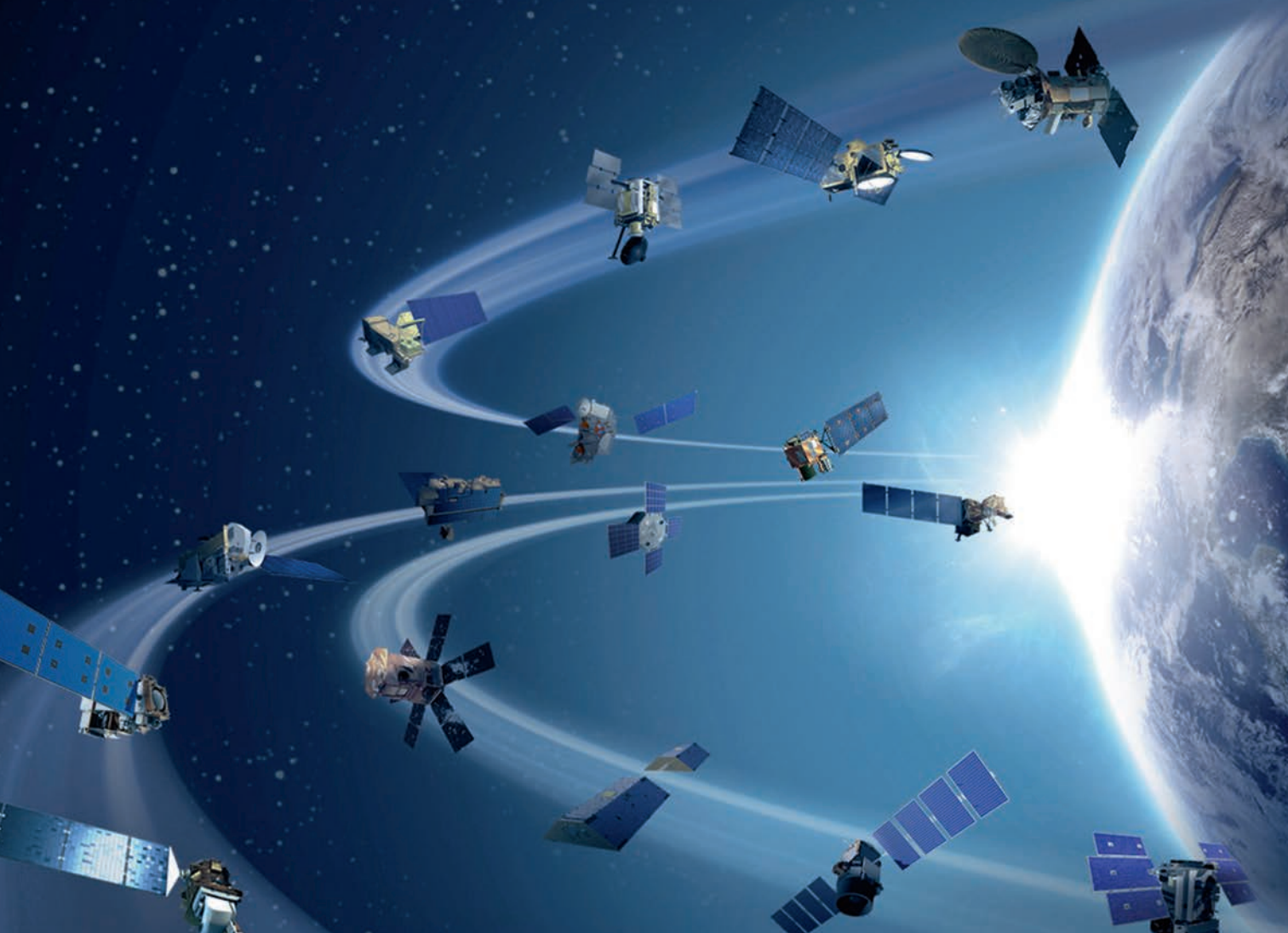
pasados unos dos minutos, y al cabo de un día darían posiciones con errores del orden de 10 kilómetros.

El papel, imprescindible, que desempeña en un sistema tecnológico una ciencia tan básica como la que representa las teorías de la relatividad, se utiliza frecuentemente para defender el valor de este tipo de ciencia. Y está bien y es justo que así se haga, pero hay más. Y en ese “más” figura el papel que, en este y otros casos, ha desempeñado el mundo militar.

EL ORIGEN del GPS hay que situarlo en las investigaciones que ARPA (Advanced Research Project Agency; Agencia de Proyectos de Investigación Avanzados), una organización dependiente del Departamento de Defensa de Estados Unidos, creada en 1958 – en 1972 cambió su nombre a DARPA, la “D” por “Defense” – llevó a cabo, en el contexto de la guerra fría y de la guerra de Vietnam (que se mantuvo, recuérdese, hasta 1975), para dirigir con precisión los proyectiles (misiles submarinos Polaris) que se lanzaban a objetivos seleccionados. El proyecto, secreto, se llamó inicialmente TRANSIT y comenzó en 1957, pero fue en 1959 cuando ARPA contrató al Laboratorio de Física Aplicada de la Universidad Johns Hopkins para que

creara el primer sistema de posicionamiento utilizando seis satélites, tres activos y tres de repuesto. Además de responder a necesidades surgidas de la guerra de Vietnam, TRANSIT se debe entender como reacción ante el lanzamiento por parte de la Unión Soviética del primer satélite, el “Sputnik I”, que generó una profunda crisis en Estados Unidos. James Killian, que llegó a ser asesor del presidente Eisenhower para ciencia y tecnología, se refirió en los siguientes tér-

**SEGÚN LA RELATIVIDAD
DE EINSTEIN EL TIEMPO
PASA DE MANERA
DIFERENTE EN EL RELOJ
DEL SATÉLITE QUE EN
EL DE LA TIERRA**



RECREACIÓN DE UNA
FLOTA DE SATÉLITES
QUE ORBITAN LA
TIERRA. NASA

minos a la alarma que se produjo en Estados Unidos tras el anuncio del logro soviético: “Al lanzar sus señales al espacio, el ‘Sputnik I’ creó una crisis de confianza que barrió el país como el viento huracanado del incendio de un bosque. De la noche a la mañana, se desarrolló un amplio temor a que el país se encontrase a merced de la maquinaria militar soviética y que nuestro gobierno y su brazo militar hubiesen perdido repentinamente el poder de defender a la propia patria”.

Tras varios lanzamientos fallidos, TRANSIT comenzó a operar en junio de 1963. Y lo hizo para ser utilizado exclusivamente por los servicios oficiales estadounidenses: llevaba un sistema para que en caso de que un operador privado consiguiese acceder a él, la información que obtendría le daría una ubicación alejada más de cien metros de la real.

Durante la década siguiente, la Armada y la Fuerza Aérea estadounidenses desarrollaron sus propios sistemas de navegación basados en satélites, pero en 1973 el Pentágono ordenó a DARPA que creara un único sistema que pudiese ser utilizado por todos los servicios militares. El resultado se denominó NAVSTAR Global Positioning System. Por último, en 1989 entró en funcionamiento un conjunto de 24 satélites que permitían a los militares estadounidenses cubrir toda la Tierra, fuesen cuales fuesen las condiciones atmosféricas, y en tiempo real. Ya en la década de 1990, con el desarrollo de la tecnología correspon-

diente, varias compañías europeas comenzaron a desarrollar sistemas GPS para uso civil, por lo que, para mantener a su nación en la frontera de esa nueva industria floreciente, en mayo de 2000 el presidente Clinton decidió abrir el GPS desarrollado por DARPA a cualquier usuario, aunque hasta la actualidad la propiedad continúa siendo de la Fuerza Espacial de Estados Unidos.

OTRO EJEMPLO DESTACADO en el que intervino DARPA tiene que ver con Internet. Tradicionalmente, se ha asignado su creación al CERN y a Tim Berners-Lee, quien en 1989 creó la WWW. Sin embargo, se han dejado de lado las aportaciones anteriores de DARPA donde se desarrolló ARPANET, un sistema de comunicación entre computadoras cuyos primeros nodos se establecieron a finales de la década de 1960 en centros de las universidades de Stanford, California en Santa Bárbara, y Utah. En 1972, funcionaban 24 nodos, uno de ellos en el Pentágono; en 1973, 36 conectados vía telefónica, más uno en Hawái que utilizaba conexión vía satélite. Protocolos como TCP (Transmission Control Protocol) e IP (Internet Protocol), creados entonces, continúan utilizándose en la actualidad en Internet. Es agradable pensar que han sido sobre todo la ciencia y la tecnología “civiles” las que han moldeado apartados fundamentales del mundo actual, pero la realidad es que el papel del mundo militar en absoluto ha sido menor. ●

¿Cuidan las editoriales a los escritores?

El pudor ha muerto. Cuidado con la sensación de burbuja y con las ideas viejas. ¿Se puede escribir sin tener nada que decir, sin ningún mensaje, solo por amor al arte? Eso sí, poetas más bien pocos...

Carlos Zanón piensa que no. “Creo, sinceramente, que [las editoriales] nos dejan muy desprotegidos”, revela a **Inés Martín Rodrigo** (*El Periódico de España*). “La industria se mueve en el terreno de la novedad —explica el escritor—, pero tú no, tú necesitas un tiempo para madurar tu novela (...) Eso empobrece toda la cultura del país (...) En el momento en el que buscas una intencionalidad en lo que haces, te estás pervirtiendo y acabas escribiendo mal”. Y añade un ejemplo. “Salvo honradas excepciones, los premios Planeta son malos libros, son malos libros a veces de grandes escritores”.

La ganadora del premio en 1999, **Esposito Freire**, asegura a **Mar Muñiz** (*Yo Dona*) que “el Planeta no fue producto del azar”. “Siempre he querido —argumenta— que se note que trabajo mucho, que no me han regalado nada (...) Algunos pensaron '¿cuánto tardará en hundirse?', pero en general he recibido siempre mucho apoyo”.

Aixa de la Cruz cuenta a **Ignacio Romo González** (*Coolt*) que “uno de los principales problemas de los trabajadores culturales es ese: la ansiedad que produce tener que vendernos constantemente”. La autora de *Las herederas*, recién fichada por Alfaguara, también reflexiona sobre el mundo editorial. “En cierto modo, estar en una editorial pequeña puede generar una falsa sensación de burbuja. El paso a editoriales más grandes te conduce a públicos más grandes, sí, pero también te permite salir de esa burbuja. (...) Es casi todo positivo. Con la salvedad, claro, de que los grupos grandes son tan grandes que a veces da un poco de susto”.

Centrándonos en la propia creación, **Alberto Olmos** (*El Confidencial*) percibe que “el pudor ha muerto” y que hemos convertido el propio dolor en “espectáculo”. “Hoy, la queja, la desgracia y la



ALBERTO OLMOS: “HOY, LA QUEJA,

LA DESGRACIA Y LA PENALIDAD DAN BASTANTE LUSTRE”

EIDER RODRÍGUEZ: “NO ME

GUSTAN NI LA LITERATURA NI LOS DISCURSOS NI LAS CREACIONES VICTIMISTAS”

penalidad —escribe— dan bastante lustre, y hay como un negocio en ser víctima, y como una nueva naturalidad en manifestar que uno lo está pasando mal, incluso muy mal, al punto de que esa exhibición se entiende como canjeable socialmente”.

La escritora **Eider Rodríguez** es tajante al respecto. “Odio el victimismo. Me saca de mis casillas y, en parte, es una cosa mía porque sé que igual no está bien pensar así —declara a **Noelia Ramírez** (*El País*)—. Pero no me gustan ni la literatura ni los discursos ni las creaciones victimistas. El otro día leía que la víctima es el nuevo héroe en la literatura, pero creo que ese factor anula el diálogo”.

John Banville es de los escritores que no pretenden ofrecer ningún mensaje en sus novelas. “Solo quería escribir un libro, crear una obra de arte —aclara el novelista a **Angel Peña** (*The Objective*)—. No tengo nada que decir sobre el mundo, la

política, la moral, nuestro futuro o cualquier otra cosa. Una obra de arte tiene valor en sí misma. No tiene ambiciones de ser otra cosa que lo que es. Ni filosofía, ni metafísica ni nada”.

Entre tantos discursos y mensajes, lo que parece que escasean son obras de arte. “Ahora mismo se publica más que nunca (...), pero poetas hay pocos”, cuenta **Vicente Gallego** a **Jesús Fernández Úbeda** (*Zenda*). “En el Siglo de Oro —argumenta el poeta valenciano—, escribió mucha gente pero, al final, te quedan 20 o 25 poetas. Y, en primera fila hay seis o siete, más o menos”.

Entre ellos, **Calderón de la Barca**, al que la Biblioteca Castro acaba de dedicar un volumen, con introducción de **Ignacio Amestoy**. El dramaturgo destaca, en una entrevista para el canal de YouTube de la editorial, “la importancia de leer el teatro”, porque “muchos de nuestros clásicos se ven percutidos por lo correcto, por la cancelación y entonces muchas de estas obras maestras de nuestra literatura no llegan al escenario, digamos en la puridad en que se crearon”.

P. S. En un artículo titulado *Neorrancios versus veteroprogress*, aparecido en *Letras Libres*, el filósofo **Manuel Cruz** reflexiona sobre la confrontación de generaciones. “Buena parte del debate cultural y político sobre la identidad y lo *woke* se basa en premisas falsas. Entre las falacias que abundan, están la argumentación *ad hominem* y la atribución de intenciones espurias. (...) El cansino desfile de jóvenes (políticos, creadores, opinadores...) que se dedican a proclamarse los portadores de la novedad ofreciendo como única prueba (...) el hecho de que ellos son nuevos, como si resultara inconcebible que un nuevo pudiera defender ideas viejas”. **JUAN CARLOS LAVIANA**



DANIEL HIDALGO

Elvira Mínguez

Actriz de fuste y brío, Elvira Mínguez (Valladolid, 1965) debuta como narradora con *La sombra de la tierra* (Espasa), una novela rural sobre una región sin nombre dominada por una mujer monstruosa.

¿Qué libro está leyendo estos días?

Redoble por Rancas de Manuel Scorza.

¿Qué le hace abandonar la lectura de un libro?

Que me esté aburriendo.

¿Con qué personaje real o de ficción le gustaría tomarse un café mañana?

Con Sally Bowles, de la novela *Adiós a Berlín* de Christopher Isherwood.

¿Recuerda el primer libro que leyó?

No, pero sí el primero que me dejó huella: *Peter Camenzind* de Hermann Hesse.

¿Cuáles son sus hábitos de lectura: es de tableta, de papel, lee por la mañana, por la noche...?

Me gusta leer por la mañana a primera hora y siempre en papel.

Cuéntenos una experiencia cultural que cambió su manera de ver la vida

La aparición del Bibliobus, creo que antes no se llamaba así, en mi barrio de Valladolid. Lo esperaba los sábados con impaciencia para coger prestado un nuevo libro.

***La sombra de la tierra* es todo menos el relato de una debutante: ¿desde cuándo escribe?**

Siempre me ha gustado hacerlo, pero al preparar los personajes que he interpretado me gusta escribir sobre ellos, inventarme lo que no está en el guion y que me puede ayudar a contar la historia.

Esta historia de odios y violencias, de tiranas y de miedo, transcurre en un pasado sin tiempo: ¿cómo consigue que siga siendo tan actual?

Porque creo que, por desgracia, lo que se cuenta se podría trasladar perfectamente a nuestro siglo. El ser humano permanece con sus virtudes y sus miserias, parece que no pudiéramos evolucionar salvo en la tecnología, en lo externo. Y porque el amor, que en la novela aparece como única forma de salvación, permanece por encima de todo.

¿Qué le ha prestado de sí misma a Atilana, la madre; a Bela, la hija, y a la tiránica Garibalda?

Supongo que todo. En cada una de ellas hay cosas mías, lo bueno y también lo malo. Creo que los seres humanos somos bastante parecidos unos a otros; nos sentimos atraídos por lo malo del otro para poder pensar que no somos como él, y nos acercamos a lo bueno para igualarnos.

En la novela, Genaro abusa de su hija ante el silencio de todos. ¿Qué es preciso para romper este pacto cómplice?

Hablarlo, avergonzarnos del abuso, pero en voz alta, mirándolo de frente; y por supuesto dar voz y legitimar a esos niños, jóvenes y mayores que lo han sufrido o lo están sufriendo, sacarlos de la sombra en la que la sociedad les ha recluso para tapar sus propias vergüenzas.

¿Le gustaría que este relato acabase convertido en película o serie de televisión?

Me encantaría desde luego; construyo en mi cabeza las imágenes en movimiento, no puedo evitarlo, veo cada secuencia y en ella a cada personaje.

¿Qué papel se reservaría?

Ninguno. Solo veo la posibilidad de dirigirla.

¿Entiende, le emociona el arte contemporáneo?

No soy una experta, pero desde luego sí conecto con la obra de determinados artistas

¿De qué artista le gustaría tener una obra en casa?

No tengo duda: del alemán Gerhard Richter y del sevillano Loncho (Alonso) Gil.

¿Le importa la crítica? ¿Le sirve para algo?

Cada vez menos, y sí creo que sirve siempre y cuando esté argumentada y no tenga el fin de hacer daño. Si es objetiva y no está impregnada de emocionalidad me parece que es constructiva.

¿Le gusta España? Denos sus razones.

Me encanta este país. Por su pluralidad, por el talento que sin duda tenemos, por el sentido del humor y la risa fácil, y ¡porque somos muy guapos, qué puñetas!

Proponga una medida para mejorar nuestra situación cultural.

Educación, educación y educación. Y ayudas y disposición. Ni un paso atrás hacia la ignorancia, nunca. ●



MANUEL HIDALGO

Kafka siempre trae malas noticias

CONDENADOS. Malas noticias. Usted y yo estamos procesados. Y, lo que es peor, condenados. A muerte. La sentencia es durísima, y no tenemos la oportunidad de escucharla argumentada. Tampoco sabemos muy bien de qué y de acuerdo con qué Ley se nos acusa. Tampoco tenemos derecho a un abogado defensor competente. Estamos procesados, sí, y, como a Josef K., se nos permite vivir la vida, que es otro proceso —el de nuestros actos en un intervalo de tiempo cuyo momento final desconocemos—, antes de la ejecución, proceso en el que podemos llegar a pensar que alguna culpa hemos de tener por fuerza. Franz Kafka dio en el clavo con *El proceso* (1925), la primera de sus tres únicas novelas largas, inacabadas y póstumas. Las otras dos fueron *El castillo* (1926) y *El desaparecido* (1927), esta última, muy distinta a las anteriores, también conocida como *América* merced a Max Brod, el amigo que contravino el deseo del autor de que no se publicaran. Franz Kafka (1883–1924) dio en el clavo, sí, y se habría quedado corto si se interpretara *El proceso*, como hacen algunos, como una advertencia sobre el Leviatán totalitario, sobre el Estado omnímodo que acorralla, minimiza y devora al individuo. El praguense, más allá, acertó a fijar la vida misma como un inextricable, incomprensible y angustioso laberinto de sinrazones del que nadie da explicación nítida y que desemboca en un destino fatídico. Con *El proceso* se lanza una bomba de espoleta retardada que explotará con el Teatro del Absurdo y con su pariente filosófico, el Existencialismo.

EL PADRE. Haber fraguado lo que todos conocemos como lo kafkiano —expresión incorporada al habla corriente—, la situación indiscernible e inviable de un hombre común —el viajante de *La metamorfosis* (1915), el bancario de *El proceso*, el agrimensor de *El castillo*...—, envuelto y zarandeado de improviso —al despertar del sueño nocturno, en los dos primeros casos— por una fuerza invisible, poderosa y misteriosa que le aboca a un callejón trágico y sin

salida, es, sin duda, el mérito indeleble y perenne del escritor, al margen de las muchas virtudes del resto de su muy fragmentada literatura. Pero leer *El proceso* no es fácil —menos aún, leer *El castillo*—, como no fue nada fácil para Kafka escribir a trompicones y de forma dispersa estas dos obras inconclusas por las fatigas y malestares de su vida laboral, sus conflictos identitarios, sus achaques de salud, sus devaneos amorosos, su nuclear desasosiego con su padre... Para José Saramago, la inaccesible Ley de *El proceso* no es sino un trasunto de la tiránica autoridad del padre de Kafka. Y tampoco es fácil —tiende a imposible— acotar la itinerante peripección de Josef K. y su relación con un considerable número de personajes de muy diferente cariz y en un variado conjunto de localizaciones, a la caja de un escenario. Lo intentó, entre nosotros, Manuel Gutiérrez Aragón en 1979, siguiendo a Peter Weiss, y lo intenta ahora mismo Ernesto Caballero en el María Guerrero, con algunos logrados momentos plásticos —entre un excesivo trájín de los módulos del minimalista decorado—, pero la función resulta plana, discursiva y, paradójicamente, sinóptica. Se hace imposible haber

visto la costosa, imponente, expresionista, barroca y cuasioperística versión fílmica de *El proceso* (1962), de Orson Welles, y conformarse después con un apretado resumen del argumento. Es injusto comparar los medios y posibilidades del cine con los del teatro de corto presupuesto, pero es inevitable lamentar las diferencias.

CUENTOS. Borges, traductor y gran admirador de Kafka, dijo con rotundidad preferir sus cuentos a sus tres novelas largas. Y no cuesta compartir esas preferencias, añadiendo al lote sus diarios y sus cartas. Casi mejor degustar leyendo la intensa brevedad de *Ante la ley* (1915), el cuento del guardián y el campesino que primero Kafka publicó de forma independiente y luego acabó insertando, como joya brillante y metafórica, en *El proceso* que escuchar su esquinada narración oral sobre la escena. ●



FRANZ KAFKA

**PARA SARAMAGO, LA INAC-
CESIBLE LEY DE EL PROCESO
NO ES SINO UN TRASUNTO
DE LA TIRÁNICA AUTORIDAD
DEL PADRE DE KAFKA**

SUSCRÍBETE A EL CULTURAL

LEE CADA SEMANA LA REVISTA EN PDF POR SÓLO 25€ AL AÑO

EL CULTURAL 2€
34 de febrero - 3 de marzo de 2023
elcultural.com

LA CONVERSACIÓN
Jacobo Siruela
“El progreso nos está destruyendo”

EL CULTURAL 2€
17-23 de febrero de 2023
elcultural.com

ARCO
Inmersión en el Mediterráneo de la Feria de Arte Contemporáneo
Información y análisis crítico de todas las secciones y sus protagonistas

EL CULTURAL
Lucian Freud
El retratista de los cuerpos carnales en el Museo Thyssen

Leonora Carrington Una exposición rescata a la pintora surrealista
Albert Boadella “Las artes están en caída libre”
Rainer Maria Rilke Elegías de Duino, obra maestra del poeta
Alfredo Sanzol Resistencia ante Putin, comedia y tragedia
Colm Bairéad El candidato al Óscar habla de *The Quiet Girl*

Israel Galván “Bailando viajo a un planeta desconocido”
Arnaud Desplechin “Convivo todo el tiempo con la muerte”

LA NARIZ

DMITRI SHOSTAKÓVICH

¿Qué pasará cuando la nariz del funcionario Kavalov cobre vida propia? Descúbrelo en esta ópera satírica que supone un acontecimiento musical en Madrid.

13 - 30 MARZO

ESTRENO EN EL REAL

Director musical — **Mark Wigglesworth**

Director de escena — **Barrie Kosky**

Coro y Orquesta Titulares del Teatro Real

Nueva producción del Teatro Real, en colaboración con la Royal Opera House, la Komische Oper Berlin y la Ópera Australia



ENTRADAS A LA VENTA
DESDE 17 €

TEATRO REAL . ES · 9 0 0 2 4 4 8 4 8 · **TAQUILLAS**

Administraciones Públicas



MADRID



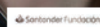
Mecenas principal
tecnológico

Mecenas principal
energético

endesa

Mecenas principales

ACS



Fundación BBVA

Mecenas

FUNDACIÓN
MUTUAMADRILEÑA



REPTOL
Fundación

TEMPORADA

22/23